

**COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y SU RELACIÓN
CON LAS DINÁMICAS DE VIOLENCIA POLÍTICA EN NORTE DE
SANTANDER (1997-2011)**

EDGARD SNEIDER DÍAZ TORRADO

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO

BOGOTÁ D.C., 2016

“Comportamiento de la Participación Electoral y su relación con las dinámicas de Violencia
Política en Norte de Santander entre 1997 y 2011”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar por el título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Edgard Sneider Díaz Torrado

Dirigido por:

Diana Rocío Hoyos Gómez

Semestre II, 2016

A los nortesantandereanos que hoy en día aún viven las consecuencias del conflicto armado colombiano, en especial a aquellos que han sido víctimas de la violencia política.

AGRADECIMIENTOS

El presente estudio de caso trata los hechos de violencia política que han afectado en distintos ámbitos a la población de Norte de Santander, en especial lo referente a la afectación sobre el comportamiento de la participación electoral de sus habitantes. Por ello, agradezco a las personas de la región que contribuyeron con sus conocimientos y vivencias al desarrollo de este proyecto investigativo. Agradezco también a mi familia por su apoyo en todo el proceso académico y a mi directora de tesis Diana Rocío Hoyos Gómez por haber confiado en esta idea desde un inicio.

RESUMEN

La investigación analiza el comportamiento de la participación electoral (PE) y su relación con las dinámicas de violencia política en Norte de Santander durante 1997-2011, con el fin de demostrar que la región del Catatumbo ha tenido un comportamiento electoral diferente al resto del departamento dado que tiene una tendencia en porcentajes de participación bajos durante las elecciones locales que se dieron en 1997, 2000 y 2003, lo cual se debe a la presencia y disputa por el control territorial entre los Grupos Armados Ilegales (GAI). Contrario a lo anterior, en las elecciones de 2007 y 2011 se presenta una variación positiva al aumentar la PE en el departamento en general. Se utilizará una combinación del método cuantitativo y cualitativo, el primero mediante un análisis de datos electorales de cinco comicios locales; el segundo, por medio de entrevistas que exploran las dinámicas de violencia política.

Palabras claves:

Participación electoral, violencia política, Grupos Armados Ilegales y Catatumbo.

ABSTRACT

The research analyse the behavior of electoral participation and its relationship with the dynamics of political violence in Norte de Santander during 1997-2011, for the sake of demonstrating that the region of the Catatumbo has had an electoral behavior different from the rest of the department since it has a tendency to low percentages of participation during the local elections that took place in 1997, 2000 and 2003, which is due to the presence and dispute by the territorial control among the Illegal Armed Groups (GAI). In contrast to this, the elections of 2007 and 2011 presents a positive variance to increase the PE in the department in general. The investigation shall be conducted by means of a combination of quantitative and qualitative method, the first by an analysis of electoral data for five local elections; the second, by means of interviews that explore the dynamics of political violence.

Key words:

Electoral participation, political violence, Illegal Armed Groups y Catatumbo.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	9
METODOLOGÍA.....	14
1. COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN NORTE DE SANTANDER.....	17
1.1. Contraste entre el comportamiento electoral de los municipios del Catatumbo con los del resto de Norte de Santander.....	18
1.2. Aumento de la participación electoral en Norte de Santander para las elecciones de 2007 y 2011.....	25
2. DINÁMICAS DE LA VIOLANCIA POLÍTICA.....	28
2.1. Irrupción de los Grupos Armados Ilegales a Norte de Santander.....	29
2.2. Disputa territorial entre Grupos Armados Ilegales.....	30
3. COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y SU RELACIÓN CON LAS DINÁMICAS DE VIOLENCIA POLÍTICA.....	38
3.1. Año 1997: comportamiento de la participación electoral afectado por las acciones de la guerrilla.....	40
3.2. Año 2000: comportamiento de la participación electoral y la llegada de los paramilitares en 1999.....	43
3.3. Año 2003: Norte de Santander en medio de la disputa entre paramilitares y guerrillas.....	45

3.4. Año 2007: el comportamiento electoral después de las desmovilización de los paramilitares.....	47
3.5. 2011 El año con alta participación electoral.....	48
3.6. Información cualitativa sobre la relación entre la participación electoral y la violencia política.....	50
4. CONCLUSIONES.....	63

BIBLIOGRAFÍA

LISTA DE MAPAS, GRÁFICOS Y TABLAS

Tabla 1. Tabla de Participación con Municipios Agrupados por Periodos Electorales y Categorías.....	19
Mapa 1. Mapa político de Norte de Santander.....	20
Mapa 2. Mapa Electoral para las Elecciones Locales de 1997.....	21
Tabla 2. Promedio Participación Electoral (Catatumbo/Resto del Departamento)	22
Mapas 3 y 4. Mapas Electorales para las Elecciones Locales de 2000 y 2003.....	23
Mapas 5 y 6. Mapas Electorales para las Elecciones Locales de 2007 y 2011.....	26
Tabla 3. Número de Municipios con Presencia y Disputa.....	33
Mapa 8. Presencia Municipal de GAI 1997.....	35
Mapa 9. Presencia Municipal de GAI 2000.....	35
Mapa 10. Presencia Municipal de GAI 2003.....	36
Mapa 11. Presencia Municipal de GAI 2007.....	36
Mapa 12. Presencia Municipal de GAI 2011.....	37

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1 Informe propio: Análisis del comportamiento electoral del Catatumbo
- Anexo 2 Informe propio: Incursiones paramilitares en Norte de Santander
- Anexo 3 Informe propio: Población expuesta al riesgo por la disputa
- Anexo 4 Informe propio: Ubicación BACRIM y guerrillas en 2011
- Anexo 5 Informe propio: Desplazamiento en Norte de Santander y su relación con la baja participación electoral
- Anexo 6 Entrevista: Sujeto 1
- Anexo 7 Entrevista: Sujeto 2
- Anexo 8 Entrevista: Sujeto 3
- Anexo 9 Entrevista: Sujeto 4
- Anexo 10 Entrevista: Sujeto 5
- Anexo 11 Entrevista: Sujeto 6

INTRODUCCIÓN

Norte de Santander cuenta con una división política de 40 municipios en total, los cuales están habitados en su zona urbana por 1.064.671 personas y en la parte rural 291.116 según el censo del DANE (2005). Se divide en seis subregiones que son la Oriental, la Norte, la Occidental, la Centro, la Sur-occidental y la Sur-oriental. En las subregiones Occidental y Norte se encuentra la zona del Catatumbo (Cúcutanuestra.com 2016).

El departamento está ubicado en la periferia nororiental de Colombia y ha sido una región del país afectada históricamente por el conflicto armado interno. Debido a esto, en la región han tenido presencia de forma persistente diferentes Grupos Armados Ilegales (GAI) que se han concentrado allí (ACNUR s.f.).

En otro sentido, es necesario mencionar que la región del Catatumbo, conformada por nueve municipios, entre los que se encuentran El Carmen, Teorama, Convención, El Tarra, Tibú, Sardinata, Hacarí, La Playa y San Calixto (ACNUR 2004, pág. 1), históricamente ha sido la zona del departamento más afectada por la confrontación armada (ACNUR s.f.). Este lugar cobra importancia para el presente estudio debido a que ha presentado una dinámica de violencia y comportamiento electoral diferentes al resto de Norte de Santander.

Los grupos guerrilleros incursionaron en el departamento a finales de los ochenta, los paramilitares a finales de los noventa; y aparecieron las bandas criminales (BACRIM)¹ después de desmovilizarse las Autodefensas. El Catatumbo pocas veces es nombrado en los estudios hechos por otros autores y cuando se menciona es referenciando la violencia que allí se ha dado durante muchos años; ninguno ha tenido la intención de observar cómo se comportan las elecciones en esa zona teniendo en cuenta la presencia de diversos GAI y la violencia que los mismos generaron en épocas de comicios.

¹ “reductos de los grupos desmovilizados, o estructuras armadas que nunca se desmovilizaron dentro del proceso que se adelantó con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), o grupos de desmovilizados que se habían rearmado como nuevos grupos, aprovechando el vacío de poder dejado por los paramilitares en las regiones donde tenían presencia” (Prieto 2013, pág. 1).

Por otra parte, el ELN ha sido preponderante durante mucho tiempo en el control del territorio y sobre las otras organizaciones ilegales, desde los setentas, al departamento llegaron simpatizantes de ese grupo que buscaban trabajo alrededor de las empresas petroleras. Luego, la región pasa al dominio de las Farc, quienes tenían intereses sobre los cultivos y producción de coca, pero esos grupos guerrilleros después fueron debilitados en algunos lugares por los paramilitares con su llegada a finales de los noventa (ACNUR 2006).

Aunque se han publicado documentos sobre los grupos guerrilleros y paramilitares en la región fronteriza, no existe ninguna información académica sobre la relación que estos tuvieron con el comportamiento de la participación electoral en este departamento. En consecuencia, en este escenario de violencia y elecciones tiene cabida la presente investigación, pues pretende describir y analizar dos variables que no han sido relacionadas antes a nivel de estudios académicos sobre el departamento.

Por medio de diversos grupos de paramilitares que venían de otras regiones, en 1999 se conforma el Bloque Catatumbo. Debido a esa incursión, las Farc se debilitaron y se movieron hacia la zona noroccidental (Catatumbo) a municipios como El Tarra. Por parte de los paramilitares, estos empiezan a moverse al mismo sector al que iban las guerrillas en medio de la disputa por el control del territorio y de la producción de drogas ilícitas. En los municipios del Catatumbo se presentó una dinámica de disputa del territorio entre los diferentes actores armados ya que era la zona más apropiada para delinquir (Centro Nacional de Memoria Histórica 2015).

En relación con lo anterior, a pesar de que la mayoría de estudios muestran que los paramilitares entran al departamento en 1999 por orden de Mancuso, se tienen registro de hechos violentos de esos grupos en 1997 y 1998, principalmente en Convención, Ocaña y Tibú. La violencia se orientó a determinados grupos como dirigentes populares, sindicalistas y personas que según los paramilitares colaboraban con la guerrilla (Centro Nacional de Memoria Histórica 2015).

Una problemática más que se dio fue que algunos políticos en Norte de Santander tuvieron alianzas con los diferentes grupos paramilitares que tenían presencia en la zona, esto

en una época donde la violencia se tornó fuerte como lo fue en el final de los años noventa. Por ejemplo, el vínculo que tuvo el ex Senador Ricardo Elcure chacón cuando por medio de él los paramilitares intentaron infiltrar la Gobernación de Norte de Santander, por lo que Elcure fue sentenciado a 72 meses de prisión por ser culpable de organizar grupos al margen de la ley (MOE 2010).

En concordancia con lo anterior, lo que comenzó como una infiltración de los paramilitares en la Gobernación, terminó expandiéndose a distintos sectores públicos del departamento. Por ejemplo, en Norte de Santander hay un caso muy conocido sobre nexos de políticos con GAI, el del Ex alcalde de Cúcuta (2003-2007) Ramiro Suárez Corzo, quien fue sentenciado a 37 años de prisión por tener vínculos con los paramilitares y por ser autor intelectual del asesinato de un funcionario de la alcaldía de Cúcuta (El Tiempo 2013).

La importancia de este estudio radica en el aporte a la historia político-electoral, pues escasamente se han realizado investigaciones sobre la violencia que ha vivido el departamento durante muchos años o sobre el comportamiento electoral. Entre los trabajos más relevantes están el de Pedraza (2005), Pitta (2012), López (2010), MOE (2010), Memoria Histórica (2015) y OEA (1998).

Es necesario recalcar que este proyecto también busca observar las realidades locales en una época especial y ampliar el conocimiento en materia de participación electoral y violencia política, pues se toma como unidad de análisis de estudio uno de los departamentos más afectados por el conflicto armado en el país. Por lo tanto, el trabajo tiene una gran envergadura en su aporte a la Ciencia Política y el desarrollo de futuras investigaciones que quieran contribuir con la historia de Norte de Santander o de otros lugares en situación de violencia similar.

Lo anterior se hace observando los comicios locales de 1997, 2000, 2003, 2007 y 2011, épocas de conflicto armado intenso en el departamento con la presencia de diversos GAI como las Farc, el ELN, EPL y paramilitares, sobre todo en las tres primeras elecciones. Por consiguiente, el objeto de este proyecto es analizar y describir el comportamiento de la

participación electoral y su relación con las dinámicas de violencia política en Norte de Santander.

Con relación a lo ya dicho, para poder realizar el análisis correspondiente a la investigación es importante comprender los actores que estaban interesados en el desarrollo de las elecciones, cómo se relacionaban con determinado comportamiento de la participación electoral y caracterizar las zonas del departamento que fueron afectadas por la presencia de diferentes GAI, la violencia y la disputa territorial.

Considerando lo anterior la investigación llega a preguntarse: ¿Cuál ha sido el comportamiento de la Participación Electoral y cómo se relaciona con las dinámicas de la Violencia Política en Norte de Santander (1997-2011)?

El estudio demuestra que la región del Catatumbo ha tenido un comportamiento electoral diferente al resto del departamento dado que tiene una tendencia en porcentajes de participación bajos durante las elecciones locales que se dieron en 1997, 2000 y 2003. Con base en el análisis de datos cuantitativos y la realización de entrevistas, esta investigación sugiere que el comportamiento diferenciado del Catatumbo, en lo relativo al comportamiento de la participación electoral con respecto al resto del departamento, está asociado a la presencia y disputa por el control territorial entre los GAI. Esto a la vez se justifica en que es una zona que históricamente ha sido influenciada por tales grupos, quienes con diversos tipos de intereses han intervenido de forma violenta (atentado, amenaza, asesinato y secuestro) en los procesos electorales. Contrario a lo anterior, en las elecciones de 2007 y 2011 se presenta una variación positiva al aumentar la PE en todos los municipios del Catatumbo y del departamento en general, porque para ese periodo ya no quedaban grupos paramilitares que disputaran el territorio con las guerrillas y generaran violencia en la zona debido a su desmovilización en 2004².

² Después del 2004, cuando se desmovilizan los paramilitares, surgen nuevos grupos denominados de diferentes formas por algunos autores: BACRIM y NEOPARAMILITARES. Se ha generado un debate sobre cómo deben ser denominadas debido a que existe una ambigüedad de significados, pues algunos identifican a los nuevos grupos con los paramilitares y otro opinan lo contrario. Con lo anterior, en el presente trabajo se hablará de estos grupos como BACRIM.

En este trabajo se estudian dos conceptos centrales, el primero es el de violencia política entendida como “Targeted physical violence and terror administered by official authorities and those opposing it, such as military repression, police torture, and armed resistance” (Bourgois 2004, pág. 425-434)³. El segundo concepto es el de participación electoral, “[...]relacionada con la expresión de las preferencias de los ciudadanos en los comicios electorales.” (Hoyos 2008, pág. 17).

Este proyecto de investigación, está estructurado en cuatro capítulos. En el primer capítulo se dará cuenta del comportamiento de la participación electoral en Norte de Santander en las elecciones locales, esto desde una perspectiva descriptiva. En el segundo capítulo se describirán las dinámicas de la violencia política generada por los GAI en Norte de Santander en el periodo de 1997 a 2011, teniendo en cuenta que en el tiempo observado hay variaciones en la intensidad de violencia y en la presencia de los grupos guerrilleros, paramilitares y BACRIM. Además, se analiza el papel de la disputa territorial entre GAI y los intereses político-electorales que los mismos tenían.

En el tercer capítulo se identifican las atipicidades en el comportamiento de la participación electoral y su relación con las dinámicas de la violencia política. En el capítulo se incluirán los resultados obtenidos del análisis de las entrevistas y los datos electorales. Las entrevistas exploran las dinámicas de violencia política que no se pudieron ver con el método cuantitativo y que se relacionan con la participación de los nortesantandereanos en las elecciones. Por último, hay un cuarto capítulo donde se incluyen las conclusiones.

³ Bourgois, P. (2004). Violencia física y terror dirigidos y administrados por las autoridades oficiales y los que se oponen a ella, como la represión militar, la tortura policial, y la resistencia armada. Traducción del autor de la investigación.

METODOLOGÍA

Para la consecución de los objetivos propuestos, el presente trabajo utiliza una metodología mixta tomando un método cualitativo y uno cuantitativo. Como parte del primer método, se hacen entrevistas semiestructuradas que permiten hacer preguntas abiertas y recibir varios matices de las respuestas que apoyan la investigación.

Las entrevistas giran en torno a dos ejes principales enfocados en explorar la relación entre el comportamiento electoral de los nortesantandereanos y las dinámicas de violencia política vivida por los mismos. Por un lado, se exploran aspectos relativos a la violencia que se generó durante las elecciones por parte de los GAI. Para esto se entrevistan a personas que han conocido la problemática de violencia de cerca y tienen conocimiento sobre como fue el actuar de los paramilitares, las guerrillas y las BACRIM frente a las elecciones. Entre los entrevistados se encuentran un politólogo y víctima de los GAI en la región, una persona que perteneció al sindicato magisterio, un presidente de la Asociación de Campesinos de Norte de Santander, un periodista de la OPINIÓN Cúcuta y un funcionario de una organización internacional⁴ (Véase entrevistas al final del documento).

El segundo eje analiza lo referente al comportamiento de la participación electoral, algunas preguntas exploran su relación con la violencia política, el interés de los diferentes grupos ilegales en las elecciones y el contraste entre la participación electoral del Catatumbo y el resto del departamento. Se entrevistan a un exalcalde de un municipio del Catatumbo y un ex candidato político a la asamblea departamental.⁵

Junto con las entrevistas, se recolectó información de fuentes secundarias y otras fuentes oficiales que han tratado la temática en Colombia y aportan a la construcción de este proyecto, entre los cuales están una Monografía Político Electoral de Norte de Santander (MOE 2010), la Dinámica Reciente de la Confrontación Armada en el Catatumbo (ACNUR

⁴ La organización internacional no se menciona a petición del entrevistado.

⁵ En total se entrevistaron a seis personas, quienes fueron escogidos debido a su conocimiento sobre las dinámicas de violencia en el departamento y a su experiencia con trabajos relacionados a este tema.

2006), Con Licencia para Desplazar (Centro Nacional de Memoria Histórica 2015), entre otros.

En adición, se analizan con el método cuantitativo datos electorales (porcentajes de participación) originados por la Misión de Observación Electoral, la Registraduría Nacional y el autor de la investigación. En ese mismo sentido, el investigador calculó los porcentajes de participación electoral del año 1997, pues no se contaba con la información en ninguna entidad del Estado⁶.

Con los datos electorales se crea una cartografía electoral del departamento compuesta por cinco mapas (uno para cada periodo de elecciones locales) mediante el Software Excel. Los mapas permiten que el lector observe y comprenda de forma ilustrada las atipicidades encontradas en la investigación.

Con referencia a lo anterior, después de tener asignados los datos a cada municipio se crean unos intervalos que categorizan los porcentajes de participación en niveles Muy Alto, Alto, Medio, Bajo y Muy Bajo; los intervalos se hallaron observando el menor y el mayor porcentaje de participación de todos los periodos electorales⁷. Los mapas de las cinco elecciones se puedan comparar entre sí.

En la realización de los mapas se fijaron unos colores determinados para cada intervalo y se asignaron a los municipios que coinciden con el intervalo apropiado según los porcentajes. Lo anterior permite que al observar los mapas se puede identificar fácilmente los municipios por categorías porcentuales de participación.

⁶ Fue necesario principalmente encontrar los votos emitidos en los 40 municipios, donde se sumaron los votos de cada candidato, los votos nulos, los en blanco y los no marcados; después de tener estos totales se acudió a la Registraduría Nacional para tener información del censo electoral para cada municipio. Los totales de los votos emitidos para cada municipio se dividen entre el número del censo electoral y se multiplican por 100, obteniendo el porcentaje de participación para 1997.

⁷ Para obtener los intervalos, al mayor porcentaje de participación (80.11%) se le resta el menor porcentaje de participación (1%) y se divide el resultado en cinco, que da como resultado los intervalos de: 1% a 16%, 17% a 33%, 34% a 50%, 51% a 67% y 68% a 84%.

Vale mencionar que los porcentajes de participación electoral asignados a los municipios permiten analizar atipicidades⁸ en los periodos electorales, lo cual puede relacionarse con la presencia de determinados GAI, la violencia política y la disputa territorial de los mismos.

Se realizaron también cinco mapas sobre la presencia de los GAI en el departamento, cada mapa corresponde al mismo año en que se realizaron elecciones. El mapa fue creado mediante Excel y permite observar la presencia de guerrillas, paramilitares y BACRIM; para cada actor armado se asignaron colores diferentes.

Por otro lado, se hizo un cuadro en Excel que resume el comportamiento de la participación electoral de los cinco periodos. Este permite hacer un análisis comparado de cada periodo electoral y del número de municipios que se ubican en las categorías de participación e intervalos explicados anteriormente. Es decir, se muestra cuantos municipios se ubican en una categoría en un periodo electoral, y que porcentajes tienen esos municipios respecto con el resto del departamento.

Por último, es necesario aclarar que la investigación en su inicio iba a tener en cuenta el análisis de las elecciones del 2015, pero finalmente se decidió no incluirlas en el trabajo debido a que hacerlo retardaría el desarrollo del estudio. Se logró prever que los resultados de esas elecciones se darían a conocer tarde al público por parte de la Registraduría Nacional, lo cual no era conveniente para el adecuado desarrollo de este documento.

⁸ Entiéndase por atipicidad electoral los cambios de tendencia del voto. (El Mundo.com 2008)

1. COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACION ELECTORAL EN NORTE DE SANTANDER

En Colombia se ha usado la violencia como un medio para llegar a fines políticos y electorales, siendo esto una problemática que el país ha tenido que enfrentar hasta la actualidad. De igual forma, según un reporte de la Unidad de Justicia y Paz de la Fiscalía General de la Nación, una tercera parte de los Alcaldes, Gobernadores y Congresistas de Colombia que gobernaron en la última década fueron apoyados por paramilitares y guerrillas que intentaron tomar el control institucional en las diferentes regiones del país a través de la violencia política (MOE s.f.).

Los diferentes GAI que han existido en Colombia difieren en términos de estrategias para influir en el sistema político y en particular en el sistema electoral. Por un lado, algunos grupos paramilitares intentaron influir en la política afectando los resultados electorales a su favor. Losada (2006) compara las elecciones del senado de Colombia en 2002 entre municipios con alta presencia de Autodefensas y municipios con baja presencia o nula. El estudio muestra que las Autodefensas utilizaban tres estrategias frente a las elecciones: primero se dice que se dio una coerción, fraude y compra de votos; segundo, se dio un apoyo a un candidato específico, pero se toleraba la participación de otros candidatos, por último, existía también indiferencia ante el proceso electoral.

Como señala García (2009), las guerrillas tenían como estrategia debilitar o destruir el sistema político mediante el bloqueo de las elecciones o la destitución de los candidatos que eran elegidos. Además, las guerrillas a diferencia de los paramilitares no se interesaban en apoyar electoralmente a candidatos políticos y si en bloquear y entorpecer las elecciones a través de acciones como la intimidación a la población. Vale aclarar que ese actuar de las guerrillas ha cambiado en los últimos años, como lo evidencian las entrevistas. En el caso de las Farc, estos pasaron de impedir el desarrollo de elecciones en 1997 a apoyar y participar en las mismas para los años posteriores.

De acuerdo con lo anterior, para López (2010) las Farc a diferencia de los intereses que tenían en las elecciones de 1997 de sabotear las elecciones e impedir su desarrollo normal

en todo Colombia, para el periodo electoral del 2000 lo que buscaban era participar en ellas y permitir su desarrollo⁹.

En contextos donde se da la violencia política, por lo general la participación electoral tiende a disminuir. Autores como Collier y Vicente (2009) han sugerido que, si en contextos de violencia política se trabaja por parte de los gobiernos en contra de los grupos ilegales que tienen como método electoral intimidar a la población, posiblemente los porcentajes de participación política y electoral aumenten debido a la disminución de la violencia. Lo anterior puede relacionarse con las dinámicas de violencia y el comportamiento electoral de 2007 y 2011 en Norte de Santander, pues para esos años la participación aumenta y la violencia disminuye debido a que los paramilitares se desmovilizan en 2004 en un pacto hecho con el gobierno nacional.

Según García (2009), en contextos donde se da una disputa territorial entre diferentes grupos armados la participación disminuye más que en los lugares donde solo un actor tiene el control. Lo anterior se traduce en que, en contextos en disputa la violencia se vuelve más intensa e indiscriminada contra civiles y políticos, lo cual hace que la probabilidad de que un ciudadano vote sea más baja, pues cualquier expresión política puede poner en riesgo la vida del individuo debido a los diferentes intereses de los grupos ilegales. Por lo tanto, los individuos se abstienen de votar como forma de protegerse a sí mismos de la violencia política, terminando afectadas las elecciones.

1.1. CONTRASTE ENTRE EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL DE LOS MUNICIPIOS DEL CATATUMBO CON LOS DEL RESTO DE NORTE DE SANTANDER

En este documento se observarán los diferentes comportamientos electorales que se presentan en Norte de Santander, teniendo en cuenta la fecha de elecciones y la región del

⁹ López (2010) se refiere al cambio de estrategia que hizo las Farc a nivel nacional en cuanto a su actuar en las elecciones, pues en 1997 amenazaron al Estado con no dejar realizar las elecciones y para el año 2000 estaban en favor de realizar las elecciones.

Catatumbo, pues esta última como podremos ver a continuación se comporta electoralmente de manera diferente al resto del departamento (Ver Anexo. 1).

Tabla 1. Tabla de Participación con Municipios Agrupados por Periodos Electorales y Categorías

		TABLA DE PORCENTAJES DE PARTICIPACIÓN CON MUNICIPIOS AGRUPADOS EN PERIODOS ELECTORALES Y CATEGORIAS									
CATEGORIA	PORCENTAJES	1997		2000		2003		2007		2011	
		# MUNICIPIOS	% DEPARTAMENTAL	# MUNICIPIOS	% DEPARTAMENTAL	# MUNICIPIOS	% DEPARTAMENTAL	# MUNICIPIOS	% DEPARTAMENTAL	# MUNICIPIOS	% DEPARTAMENTAL
MUY BAJO	1% - 16%	5	12,5	0	0	0	0	0	0	0	0
BAJO	17% - 33%	6	15	1	2,5	1	2,5	0	0	0	0
MEDIO	34% - 50%	12	30	8	20	7	17,5	8	20	4	10
ALTO	51% - 67%	17	42,5	26	65	25	62,5	22	55	27	67,5
MUY ALTO	68% - 84%	0	0	5	12,5	7	17,5	10	25	9	22,5
		100%		100%		100%		100%		100%	

Fuente: Elaborada por el autor con base en datos de la Misión de Observación Electoral (MOE) y la Registraduría Nacional.

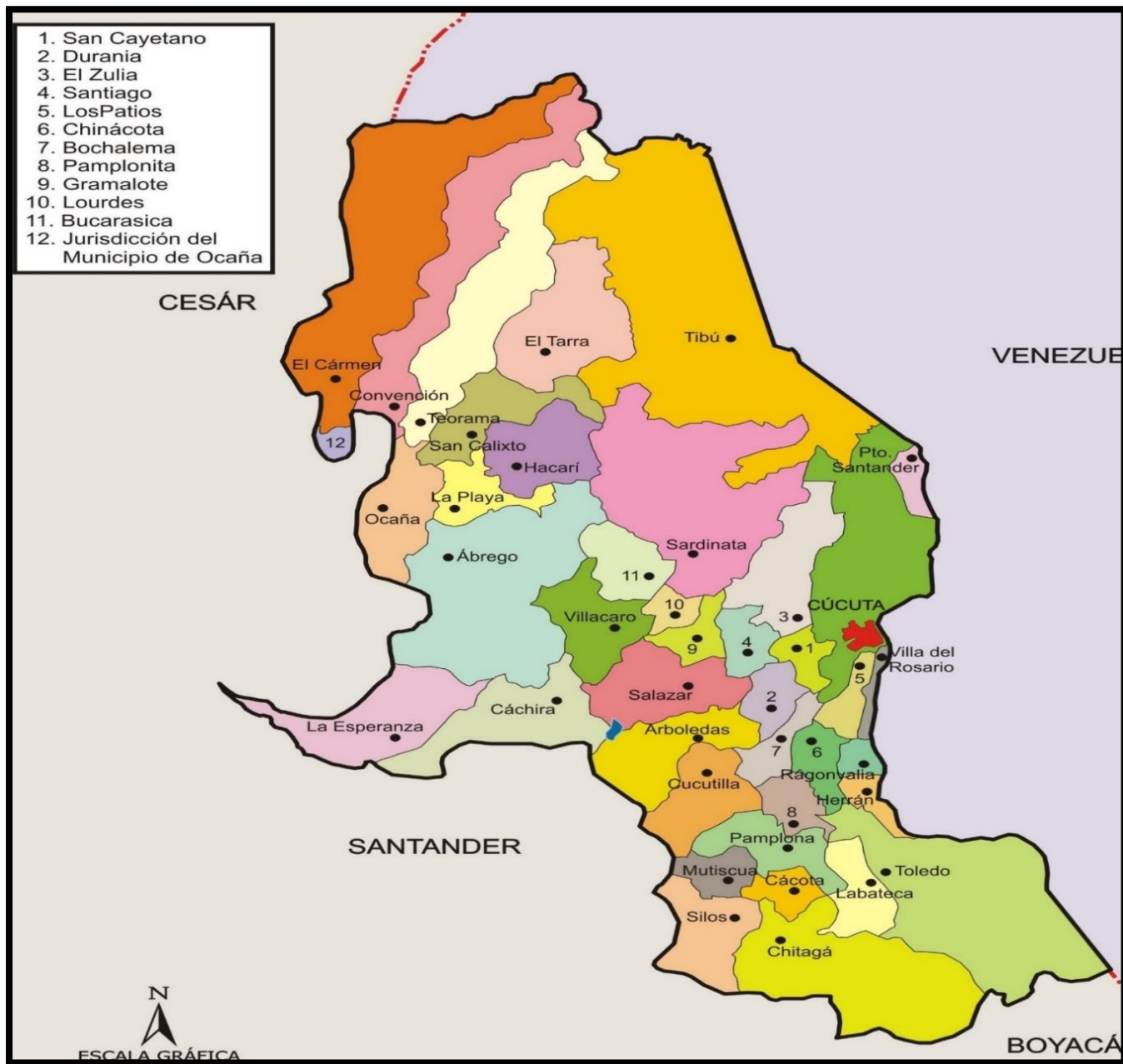
En el cuadro se incluyen los cuarenta municipios de Norte de Santander, para cada uno de ellos se maneja un porcentaje de participación electoral que los ubica en una categoría y un periodo electoral.

En materia de comportamiento electoral se puede observar que la categoría de participación más baja (Muy Bajo de 1% a 16%) solo está presente en el primer periodo electoral que es 1997, por lo que en las cuatro elecciones siguientes ningún municipio se ubica en esa categoría que se caracteriza por tener la más baja participación electoral.

Con lo anterior, es importante mencionar que solo cinco municipios del departamento se logran ubicar en la categoría de Muy Baja participación, de esos cinco, tres pertenecen a la zona del Catatumbo que son Tibú con 14% de participación, El Tarra con 13% y Teorama con 10%. Los otros dos municipios hacen parte del resto del departamento y son Arboledas

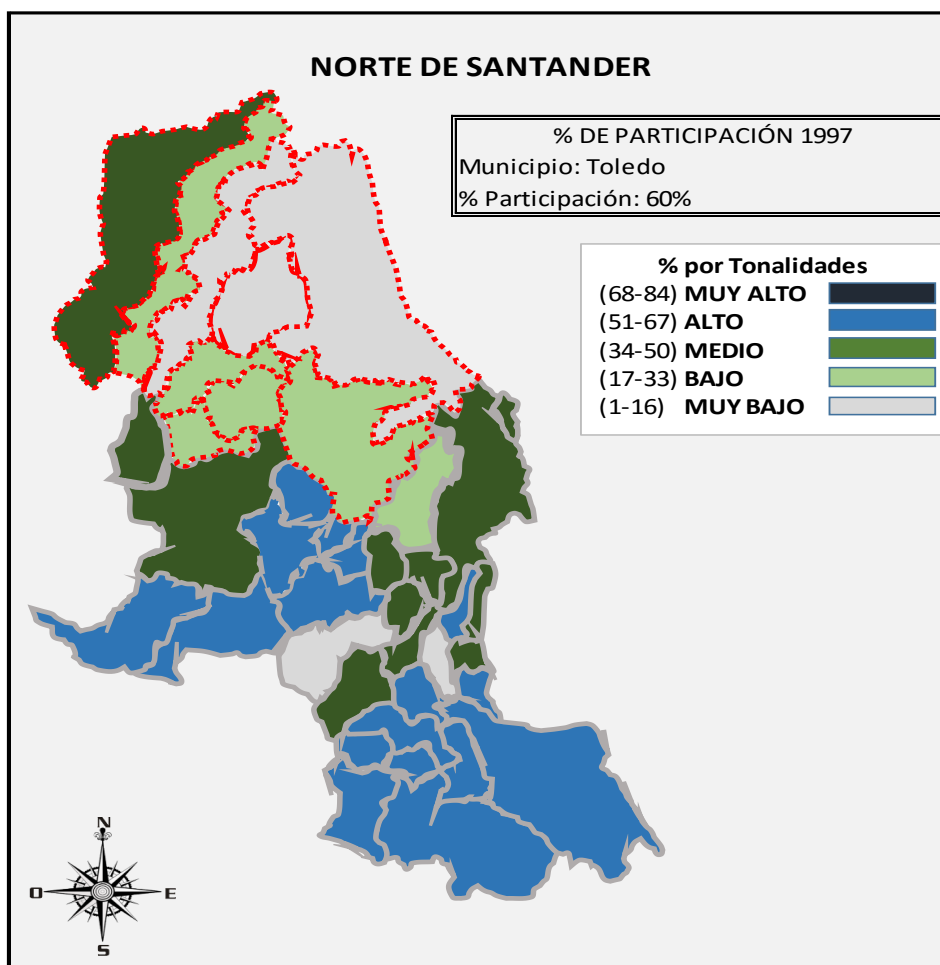
con una participación de 10% y Chinácota con un 1%. En el mapa 2 se puede observar lo anteriormente explicado.

Mapa 1. Mapa político de Norte de Santander¹⁰



¹⁰ Fuente: ESGEO (Escuela Nacional de Geografía), Geografía de Colombia, Departamento de Norte de Santander (2002)

Mapa 2. Mapa Electoral para las Elecciones Locales de 1997¹¹



Fuente: Elaborado por el autor con base en datos de la Registraduría Nacional¹².

Se puede ver que, para el mismo periodo de 1997, ningún municipio del departamento se ubica en la categoría más alta de participación electoral que va de 68% a 84%. Así, la categoría de participación Muy Bajo solo se encuentra en las elecciones de 1997. El hecho de que ningún municipio haya tenido participación Alta, significa que en estas elecciones se

¹¹ Los nueve municipios que se encuentran con línea roja hacen parte del Catatumbo.

¹² Los porcentajes de participación electoral para el mapa de 1997, a diferencia de los mapas de los años siguientes, fueron hechos por el autor de la investigación debido a que no se contaba con la información exacta: se hizo la respectiva formula con los votos emitidos y el censo electoral según la Registraduría Nacional.

dio la participación electoral más baja en Norte de Santander en comparación con los comicios posteriores.

Si se analiza la tabla No.1 presentada anteriormente, se puede determinar que la categoría de participación Baja solo está presente en los primeros tres periodos electorales de 1997, 2000 y 2003. Para los periodos posteriores de 2007 y 2011 ningún municipio se ubica en esa categoría que es una de las más bajas en términos porcentuales. Siendo así, un total de ocho municipios se ubica en la categoría mencionada, seis para las elecciones de 1997, uno para las de 2000 y otro para las de 2003.

De acuerdo con lo anterior, en el mapa electoral se puede ver que de los seis municipios que en 1997 tuvieron una participación electoral Baja, 5 pertenecen a la zona de Catatumbo que son: Sardinata (32%), Hacarí (31%), La Playa (21%), San Calixto (30%) y Convención (27%). El otro municipio es el Zulia que tiene un porcentaje de participación electoral de 30. Esta tendencia de baja participación electoral en el Catatumbo con respecto al resto del departamento se presenta en todas las elecciones examinadas (Véase tabla No. 2).

Tabla No. 2 Promedio de Participación Electoral (Catatumbo/Resto del Departamento)

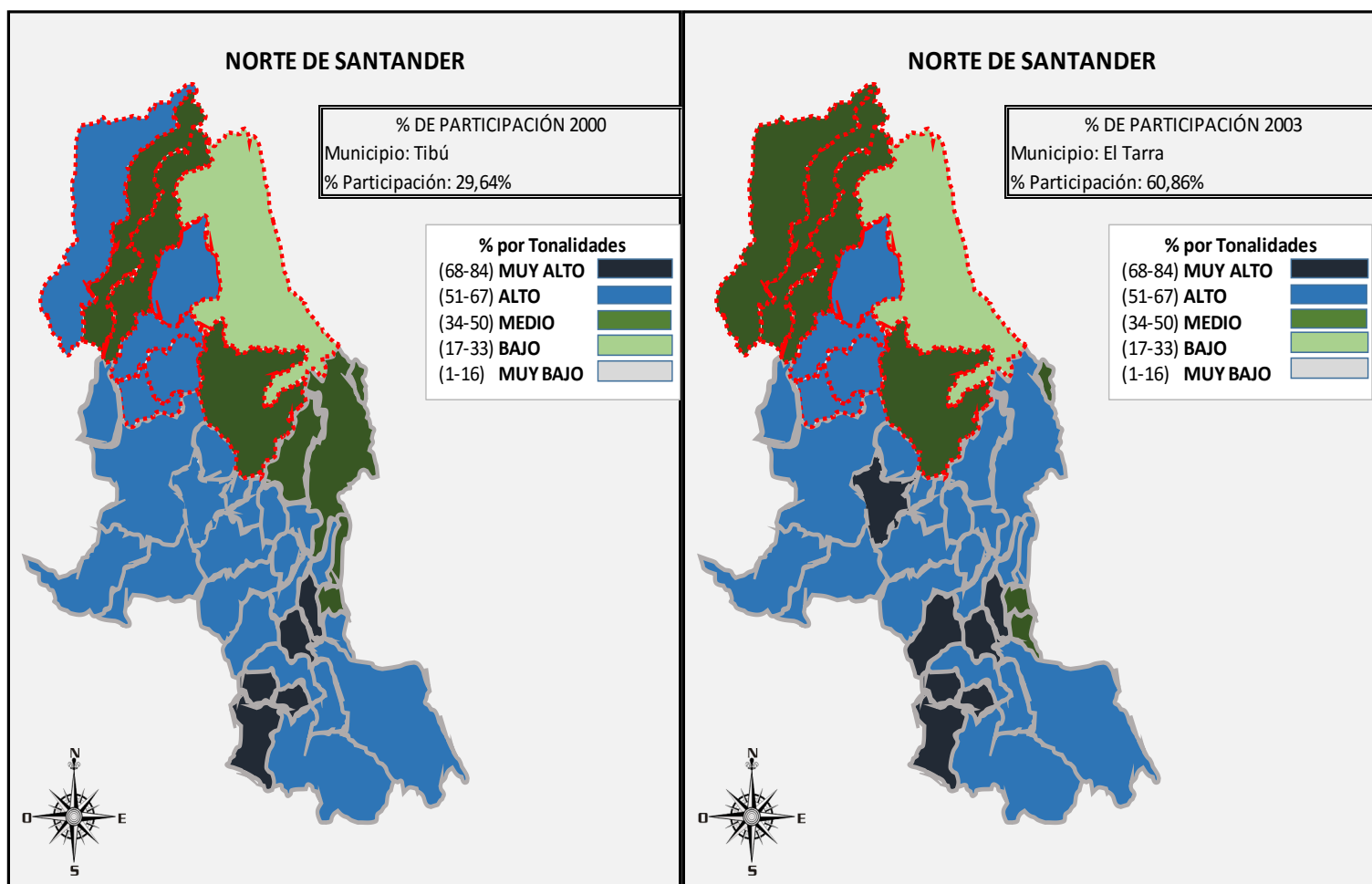
PROMEDIO DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL (CATATUMBO/RESTO DEL DEPARTAMENTO)					
LUGAR	AÑO				
	1997	2000	2003	2007	2011
CATATUMBO	24,2	51,4	49,8	51,1	58
RESTO DEL DEPARTAMENTO	49,5	60,9	62,4	63,9	65

Fuente: Elaborada por el autor con base en datos de la MOE y la Registraduría Nacional

Para los dos periodos posteriores donde se ubican los municipios en la categoría Bajo, es interesante observar que el puesto lo ocupa el municipio de Tibú¹³, el cual es considerado por la investigación como el municipio con la participación electoral más baja y constante durante los cinco periodos electorales observados.

¹³ Ver mapa 3 y 4.

Mapas 3 y 4. Mapas Electorales para las Elecciones Locales de 2000 y 2003



Fuente: Elaborados por el autor con base en datos de la MOE.

En los anteriores mapas se puede corroborar que Tibú es el único municipio que en 2000 y 2003 presentó los porcentajes de participación ubicados en la categoría Bajo. La anterior afirmación cobra relevancia a la hora de analizar por qué este municipio, perteneciente al Catatumbo, tiende a tener en las cinco elecciones locales observadas los porcentajes de participación más bajos.

Se puede ver que permanece la tendencia de que los municipios del Catatumbo presentan las categorías de participación más bajas, sin embargo, no todos los municipios de esa región presentan una participación electoral negativa, pues si se observa el mapa del año 2000, es evidente que cinco municipios están en la categoría de participación Alto y para el

siguiente periodo de 2003 cuatro municipios están en la misma situación. Es importante mencionar que para las elecciones del 2000 el resto del departamento con un total de 31 municipios solo presentó cinco en la categoría de participación Medio. Es decir, 26 municipios tuvieron participación electoral alta o buena.

Para el año 2003, del total de 40 municipios, siete presentaron participación Media y uno Baja, de esos territorios cinco pertenecen al Catatumbo y tres al resto del departamento. Por lo tanto, la región ya mencionada puede caracterizarse como una zona donde la asistencia de los ciudadanos a las urnas tiende a ser baja.

A diferencia del periodo electoral de 1997, en los años 2000 y 2003 aparecen los municipios con mayores porcentajes de participación electoral. Por ejemplo, para el 2000, cinco municipios tuvieron un porcentaje de participación Alto y para el 2003 la cifra aumenta a siete municipios ubicados en la misma categoría; es importante mencionar que ninguno de los mencionados pertenece a la zona del Catatumbo.

Por otro lado, se encontró que el número de municipios con porcentajes de participación Muy Alto empieza desde cero en 1997, cinco en el 2000, siete en 2003, diez en 2007 y nueve en 2011. Lo cual permite concluir que existe una tendencia de aumento de la participación electoral durante las cinco elecciones a nivel departamental.

Finalmente, en los mapas electorales presentados se puede analizar que, en la zona del Catatumbo a la mayoría de municipios se le asignaron tonalidades más claras que a los territorios ubicados en el sur del departamento. Por lo tanto, se puede ver el contraste entre la región del Catatumbo y el resto del departamento, donde la primera presenta unos porcentajes electorales menores a los que presenta el resto de Norte de Santander.

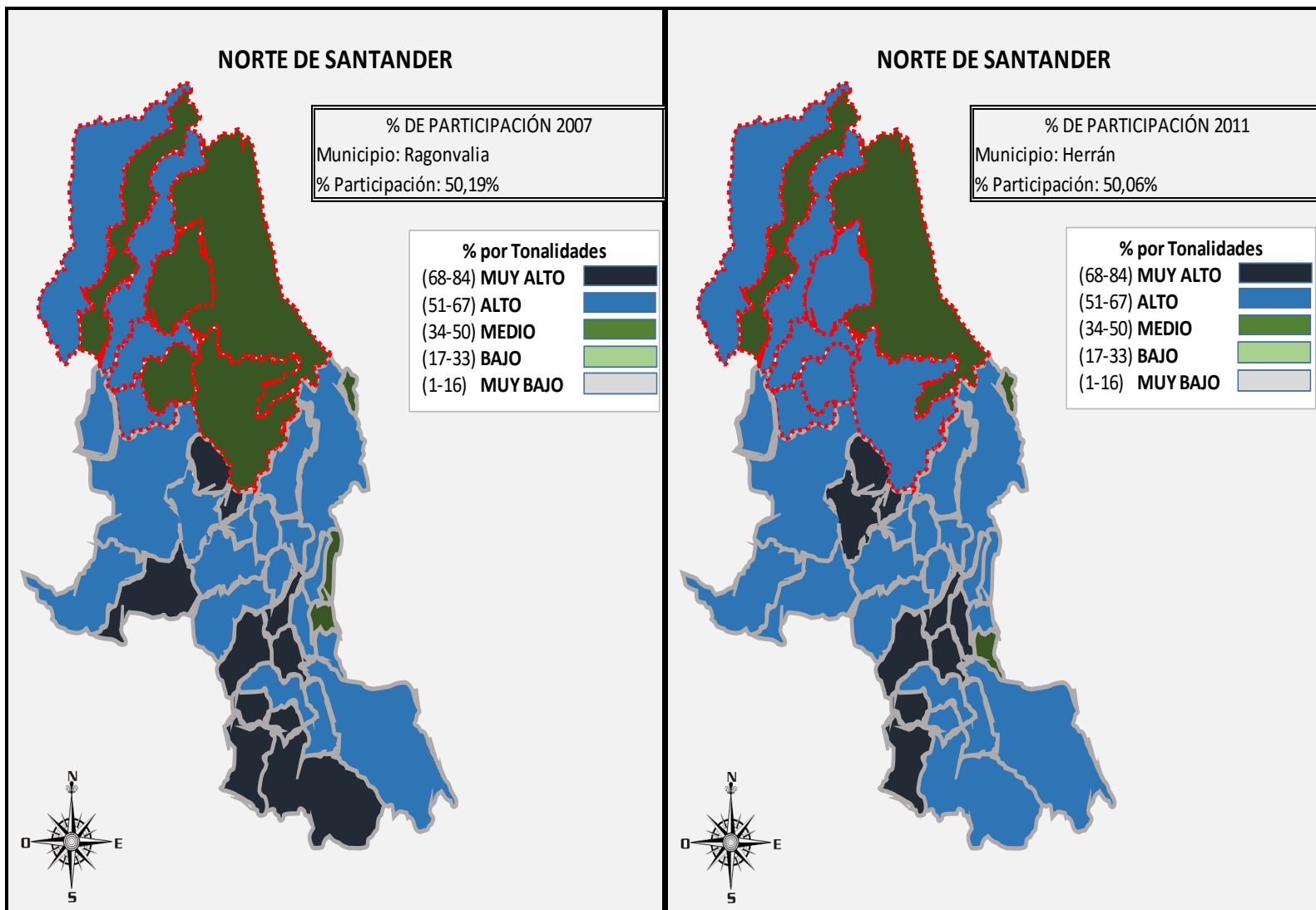
En resumen, el Catatumbo durante los periodos observados tiene un comportamiento electoral diferente a la del resto del departamento, punto que será desarrollado en los próximos capítulos para establecer una relación entre ese comportamiento y las dinámicas de violencia política que ejercieron los Grupos Armados Ilegales que tuvieron presencia en Norte de Santander. Además, una tendencia electoral es que en las tres primeras elecciones la participación tiene los menores porcentajes, y que para los dos últimos periodos la

participación aumenta; temas que serán relacionados más adelante con la fecha de la llegada y la desmovilización de los paramilitares, y la disputa territorial de los mismos con las guerrillas que se encontraban ubicadas en el departamento.

1.2. AUMENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN NORTE DE SANTANDER PARA LAS ELECCIONES DE 2007 Y 2011.

Si se observan los siguientes mapas que corresponden a los últimos periodos electorales examinados por esta investigación, se puede determinar que para los años 2007 y 2011 la participación electoral mejora en el departamento. En 2007, tanto para el Catatumbo como para el resto del departamento no hay ningún municipio que se ubique en las categorías de participación de Muy Bajo y Bajo. Por el contrario, ocho municipios tienen participación Media siendo cinco del Catatumbo, pero aumentan los municipios con Alta participación con un total de 10 a nivel departamental.

Mapas 5 y 6. Mapas Electorales para las Elecciones Locales de 2007 y 2011



Fuente: Elaborados por el autor con base en datos de la MOE.

En 2007, diez municipios presentaron participación electoral Muy Alta y para 2011 nueve municipios tienen el mismo nivel de participación. Si se observa la categoría de participación Media, se puede ver que en 2007 ocho municipios tienen estos niveles de participación electoral. Para 2011 solo cuatro municipios están en la misma categoría, disminuyendo la cantidad de municipios con una participación Media en un 50%. El resto de los 36 municipios se encuentra en las categorías más altas de participación electoral. Vale

aclarar que los municipios que se encuentran con participación electoral Media, en 2007 fueron ocho, cinco del Catatumbo y en 2011 de cuatro en total, dos fueron de la misma zona.

Todo lo anterior muestra que el periodo con menor participación electoral es el de 1997 y el de mayor participación electoral es el de 2011. La categoría y el periodo electoral en el que se encuentra el mayor número de municipios son la categoría Alto en el año 2011, se dio un aumento en la participación electoral para el mismo periodo con respecto de las otras elecciones, pues hay 27 municipios que tienen buenos niveles de participación electoral y conforman el 67,5% del total del departamento.

Tibú es el municipio del departamento que se mantiene constante en los niveles de participación más bajos durante los cinco periodos electorales analizados: en 1997 tuvo una participación de 14%, en el 2000 de 29,64%, en 2003 de 29,64%, en 2007 de 40,6% y en 2011 un 45,54%. Ese municipio es el más claro ejemplo de la baja participación electoral en el Catatumbo y puede ser tomado para ver la tendencia que existe del aumento progresivo de participación durante las cinco elecciones analizadas, sobre todo para los dos periodos electorales finales de 2007 y 2011.

Al analizar los cinco comicios en general, se detecta que ningún municipio del Catatumbo logró obtener un nivel de Participación Alto, como sí lo hicieron otros municipios del departamento. En consecuencia, el comportamiento de los municipios de esta zona, en relación con la participación electoral, contrasta con el comportamiento de los municipios del resto del departamento que han presentado en promedio niveles de participación electoral más altos.

A pesar de que a partir de 2007 la participación electoral a nivel departamental aumenta, desapareciendo las categorías de participación Muy Bajo y Bajo; y que 2011 es el año donde se da la mejor participación electoral en todo el departamento, si se observan minuciosamente los porcentajes electorales municipio por municipio se puede ver que sigue existiendo una diferencia en el comportamiento de la participación electoral del Catatumbo respecto al resto del departamento. Es decir, los porcentajes a nivel general suben, lo que se traduce en una mayor asistencia de los ciudadanos a las urnas para la elección de alcaldes en

todo el territorio de Norte de Santander. A pesar de que los niveles en el Catatumbo mejoraron para los dos últimos periodos electorales, la participación sigue siendo diferente a la del resto del departamento.

2. DINÁMICAS DE LA VIOLANCIA POLÍTICA

Uno de los investigadores más importantes en la temática estudiada por el presente documento es Miguel García Sánchez. García (2009) en un estudio concluyó que, la participación electoral alcanza sus niveles más bajos en las regiones donde diferentes Grupos Armados Ilegales (GAI) compiten y luchan entre sí por sus intereses particulares.

En otro sentido, es importante rescatar los diferentes tipos de capital social que se pueden distinguir para los GAI, entendiendo por esto las agrupaciones de individuos que se identifican en sus relaciones sociales con hechos, ideas, etc., de aquellos GAI. Por un lado, el capital social de las guerrillas colombianas puede estar compuesto por campesinos y colonos cocaleros que se encuentran en las zonas alejadas y periféricas donde la presencia de las instituciones del Estado es menor con respecto a otras regiones más centrales en el país. Por otro lado, el capital social de los paramilitares estuvo compuesto por elites políticas y económicas como miembros de las fuerzas armadas, políticos de elección popular, ganaderos, entre otros (Ávila 2010, pág. 82).

Sin duda alguna, Norte de Santander y en especial la zona del Catatumbo han sido unos de los lugares en Colombia más afectados por las dinámicas de violencia política de los GAI, lo cual hace interesante la presente investigación ya que se encarga de observar la participación electoral en un departamento que ha sido fuertemente perjudicado por el conflicto armado interno del país.

Los diferentes estudios observados en esta investigación han hecho referencia al concepto de ausencia del estado, pero en el presente documento no se usará este concepto debido a que no se puede incurrir en el error de decir que el Estado no ha tenido ningún tipo de presencia en lugares periféricos de Colombia. En este estudio se retoma el concepto de presencia diferenciada del Estado propuesto por Fernán González (2003). De acuerdo con este autor la presencia diferenciada del Estado tiene que ver con que el Estado carece del monopolio de la fuerza en ciertos lugares, pero no deja de estar presente. Es decir, la precariedad del Estado en zonas periféricas donde grupos ilegales disputan el control de los

territorios, hace que se origine una diferenciación regional y a la vez una presencia disímil del Estado.

La presencia diferenciada del Estado colombiano en muchas zonas rurales como el Catatumbo y el origen de las economías ilegales que se aprovechan de la frontera de Norte de Santander con Venezuela, son algunas de las razones de la persistente situación de conflicto que se ha dado desde los años setenta con la llegada del ELN, los ochenta con las Farc y el EPL, y en los noventa con los paramilitares. Los grupos guerrilleros llegaron al departamento, en especial a la zona del Catatumbo, debido a la situación de pobreza y en general a la precariedad de las instituciones estatales que se ha presentado en zonas tanto rurales como urbanas (CODHES 2007).

2.1 IRRUPCIÓN DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES A NORTE DE SANTANDER

En el presente estudio se identifican dos periodos importantes de violencia en Norte de Santander que se han presentado desde finales del siglo XX. Por un lado, está la irrupción de las guerrillas en las décadas de los 70 y 80 y por otro lado la llegada y disputa por el territorio por parte de los paramilitares desde finales de los años 90 hasta diciembre del 2004, cuando se desmoviliza el Bloque Catatumbo en Campo Dos, corregimiento de Tibú (CODHES 2007, pág. 5-6).

Desde los años 70, los GAI del ELN, las Farc y el EPL iniciaron su incursión especialmente en la zona del Catatumbo, aprovechando que era una zona estratégica para actividades delincuenciales debido a la precariedad del funcionamiento de las instituciones del Estado, a su frontera con Venezuela y a que era un corredor para movilizar hombres y realizar negocios ilícitos a través de la Serranía del Perijá; la cual conecta por medio de sus montañas los departamentos de Norte de Santander, Santander, Boyacá y el Cesar (ACNUR s.f., pág. 2).

El ELN hasta finales de los años noventa había tenido el mayor control de la región frente a los grupos de las Farc y EPL. En el departamento se ubica uno de los frentes más activos del ELN que es el Frente de Guerra Nororiental, situado en las zonas por donde pasa

el oleoducto de petróleo Caño Limón-Coveñas. El frente Efraín Pabón Pabón y Juan Fernando Porras en el Centro y Sur del departamento, el Carlos Armando Cagua Guerrero en la zona del Catatumbo y el Carlos Velasco Villamizar en la zona de Cúcuta (ACNUR s.f., pág. 4).

En lo que corresponde al grupo de las Farc, ha tenido presencia especialmente en la zona del Catatumbo con el frente 33; y en el Sur del departamento, en la zona conocida como el Sararé con el frente 45. Para el año 2000 una nueva columna móvil (Arturo Ruiz) empezó a actuar en el departamento. En cuanto al grupo del EPL, hay dos frentes que han permanecido por años en la región: el Libardo Mora en la zona del Catatumbo y el Ramón Gilberto Barbosa en la zona occidental departamental (ACNUR s.f., pág. 4).

Con lo dicho anteriormente, se puede observar que las estructuras guerrilleras que han tenido presencia en Norte de Santander han sido los tres únicos grupos guerrilleros que han existido en Colombia desde el inicio de los años noventa. Así, el departamento es uno de los pocos que ha tenido presencia de los tres grupos guerrilleros y los paramilitares en conjunto, siendo actualmente una de las regiones más marcadas por el conflicto de tal manera que es considerada zona roja (KIENYKE.COM 2013).

En Norte de Santander los paramilitares entraron en una disputa territorial con las guerrillas en 1999. Estaban organizados principalmente por hombres que pertenecían al Bloque Norte de las autodefensas. Muchos de los integrantes de los paramilitares después de su desmovilización estuvieron en las BACRIM¹⁴ (ACNUR s.f., pág. 5).

2.2. DISPUTA TERRITORIAL ENTRE GRUPOS ARMADOS ILEGALES

Los datos históricos mencionan que los grupos guerrilleros del ELN, las Farc y el EPL estaban controlando el departamento desde los años 70. Pero es importante describir cual fue la dinámica de violencia que se originó a finales de los años 90 con la intensa incursión paramilitar.

¹⁴ Para leer más sobre las BACRIM, los paramilitares y sus primeras masacres en Norte de Santander, ver el informe creado por el investigador con base en datos de VERDADABIERTA.COM en el Anexo. 2. Y la entrevista al periodista de la Opinión en el Anexo. 11.

Primero que todo, los paramilitares llegaron a través de cuatro estructuras que antes estaban ubicadas en el departamento vecino del Cesar. Las Autodefensas del Sur del Cesar fueron las primeras que entraron al departamento y bajo la orden de Mancuso se creó el Bloque Catatumbo; también llegaron estructuras del Bloque Norte y del Bloque Central Bolívar a conformar el del Catatumbo (ACNUR s.f., pág. 4).

Existen datos que sustentan que a principios de los noventa algunos grupos paramilitares llegaron por la Serranía del Perijá al Catatumbo y llevaron a cabo acciones violentas en Ocaña, Convención y Tibú. Tenían como fin asesinatos selectivos de líderes sindicales, dirigentes populares, líderes de acción comunal y supuestos apoyos de la guerrilla. Sin embargo, es en 1999 cuando entran fuertemente los paramilitares al departamento (ACNUR s.f., pág. 5).

En un principio, el Bloque Catatumbo llegó a la zona del Municipio de Tibú y el corregimiento de La Gabarra. Años después, esas estructuras paramilitares empezaron a ubicarse y disputar con las guerrillas los municipios de El Carmen, Convención, Teorama, San Calixto, Abrego y Ocaña. Estos municipios eran grandes productores de coca, una de las fuentes de financiamiento de los GAI (ACNUR s.f., pág. 6).

A medida que los grupos guerrilleros se fueron debilitando por las acciones de los paramilitares, aquellos se fueron concentrando en zonas del Catatumbo como el municipio del Tarra. Pero con eso, los grupos paramilitares seguían disputando el territorio y las cosechas de cultivos ilícitos, por lo que entre 2001 y 2004 la disputa entre los GAI aumento especialmente en ese municipio (ACNUR s.f., pág. 5).

Finalmente, el frente de la gabarra tuvo presencia en los municipios de Tibú, El Tarra, Sardinata, San Calixto, Puerto Santander, Cúcuta, Chinácota y Pamplona. El bloque móvil llegó a tener presencia en Teorama, Convención y EL Carmen. (MOE s.f., pág. 3) Como se puede observar, estos grupos se ubicaban y disputaban principalmente la zona del Catatumbo, en especial el municipio de Tibú y sus alrededores.

Tabla 3. Número de Municipios con Presencia y Disputa¹⁵

Presencia	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Sin registro de presencia	13	12	8	12	6	8	14	19	18	23	23
Presencia de guerrilla	25	24	24	19	27	20	18	12	17	13	10
Presencia de paramilitares		1	1			1					2
Disputa	2	3	7	9	7	11	8	9	5	4	5
Total	40	40	40	40	40	40	40	40	40	40	40

TIPOLOGÍA	1997	2000	2003	2007
% Municipios sin presencia	33%	30%	35%	58%
% Municipios Presencia Guerrilla	63%	48%	45%	25%
% Municipios en Disputa	5%	23%	20%	13%

Fuente: MOE, Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE NORTE DE SANTANDER 1997 a 2007. (2010).

En un principio se puede observar en la tabla 3 que, para el año de 1997, había un alto nivel de presencia de guerrilla ya que llega a un total de 25 municipios con este tipo de presencia. Si se observa bien, solo hay 2 municipios en disputa de paramilitares y guerrilla para esta fecha y 13 municipios no tienen registro de presencia. En comparación con los años siguientes, el periodo de 1997 es donde se presenta una mayor presencia guerrillera.

La presencia de la guerrilla en los municipios de Norte de Santander, entre 1997 y 2007 disminuye. El año en que hay mayor presencia de las guerrillas es 1997 con veinticinco municipios y el de menor es 2007 con diez. Con lo anterior, es importante tener en cuenta que para 1997 las guerrillas de las Farc, el ELN y el EPL tenían el control del departamento; pero luego de la llegada de los paramilitares en 1999, las estructuras guerrilleras empiezan a debilitarse a causa del accionar de esas autodefensas.

En la tabla No. 3 se puede observar que en materia de disputa de los GAI el año en que se presentó la menor cantidad de municipios en disputa fue 1997. Esto debido a que los grupos paramilitares no habían incursionado en la zona fuertemente y que solo habían

¹⁵ Tener en cuenta que el cuadro hace referencia a los municipios con solo presencia de guerrilla y municipios con solo presencia de paramilitares. A parte están los municipios con los dos tipos de presencia que son los que se encontraban en disputa.

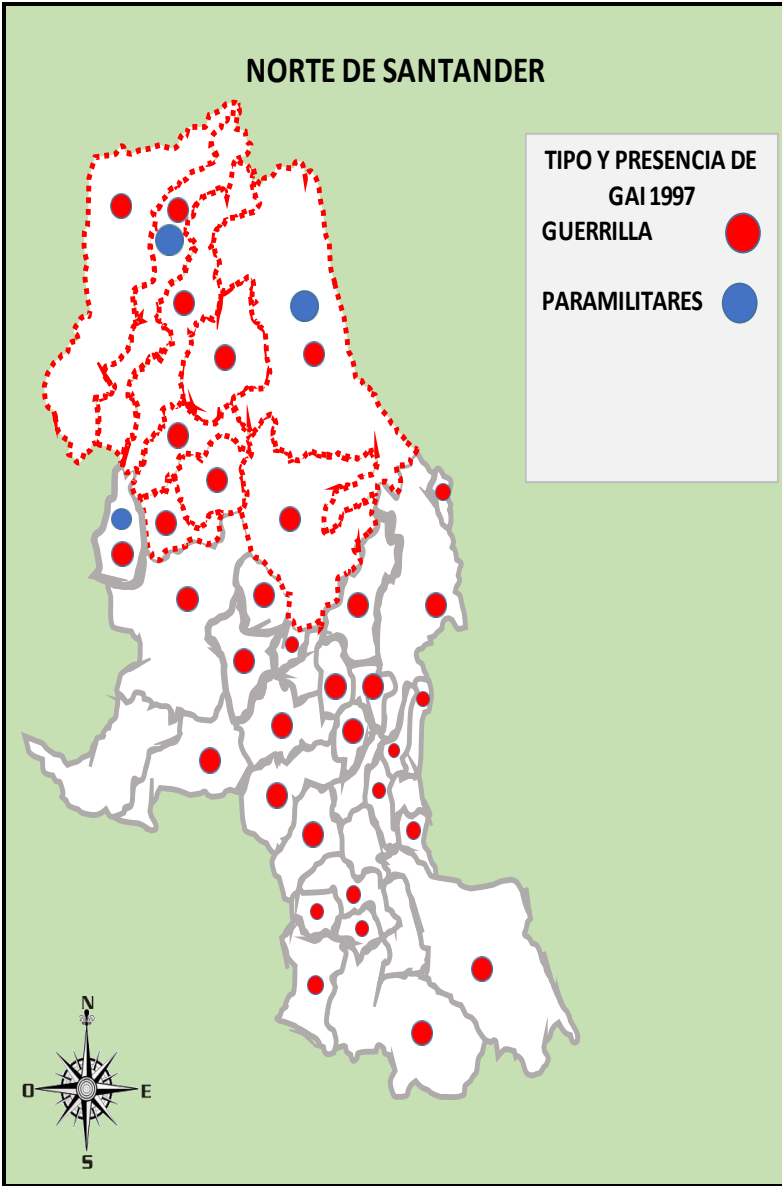
incursionado en ese año grupos pequeños de paramilitares para llevar a cabo algunos asesinatos selectivos en el Catatumbo.

Para 1998 la cantidad de municipios en disputa solo sube a tres, pero ya para 1999, cuando entran concretamente los paramilitares por el Sur del Cesar y a través de la Serranía del Perijá, los municipios en disputa pasan a ser nueve. Lo anterior significa un aumento de las acciones violentas contra la población como el desplazamiento y el asesinato, en páginas siguientes se ampliará este tema con algunas cifras.

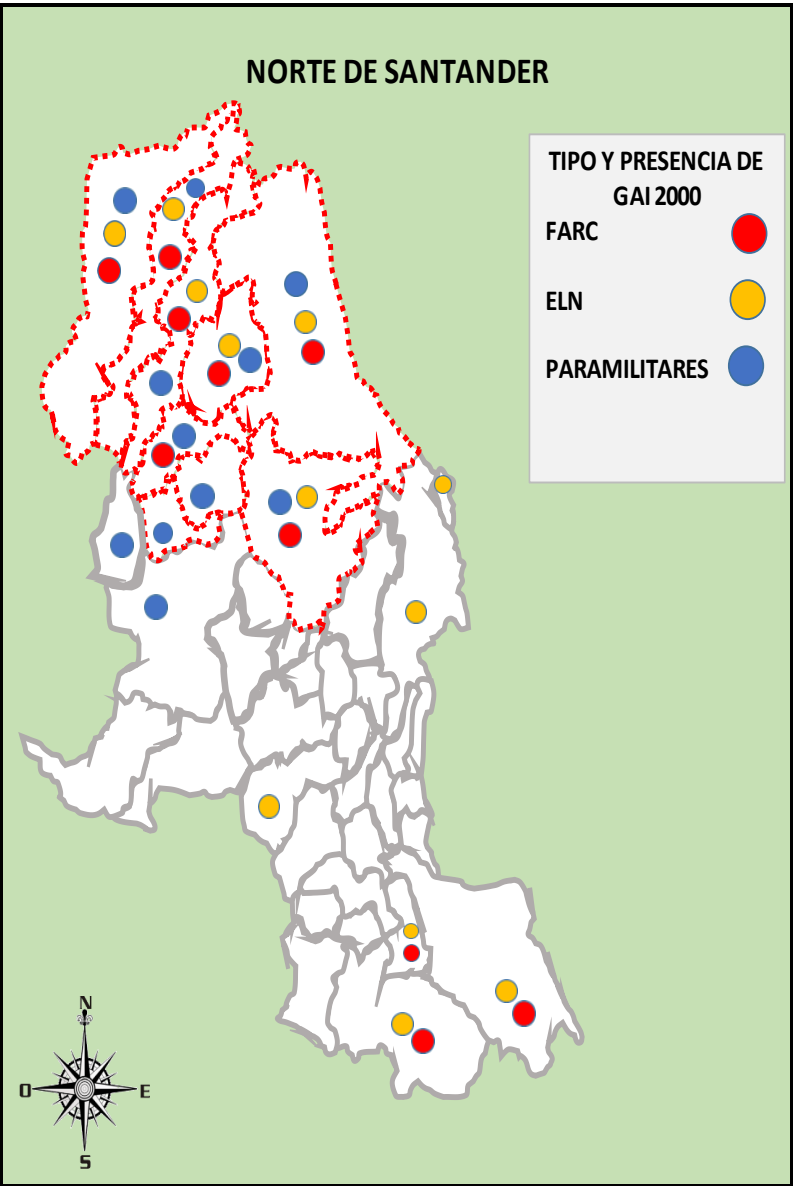
El periodo en el que se da una mayor cantidad de municipios en disputa es en 2002 con un total de once. A partir de ese año empieza a disminuir el número de municipios en disputa con ocho en 2003, nueve en 2004, cinco en 2005, cuatro en 2006 y cinco en 2007. Una razón por la que posiblemente en 2007 aun existían 5 municipios en disputa a pesar de la desmovilización en 2004 de los paramilitares, es que puede ser resultado de un proceso de desmovilización y reinserción incompleto (MOE s.f., pág. 10).

En otro sentido, es importante ver cuál fue el riesgo de la población con la disputa que se generó entre los diferentes grupos armados que tenían presencia en el departamento, pues, es un factor que debilita la participación electoral (García 2009) (Ver Anexo. 3).

Mapa 8. Presencia Municipal de GAI 1997



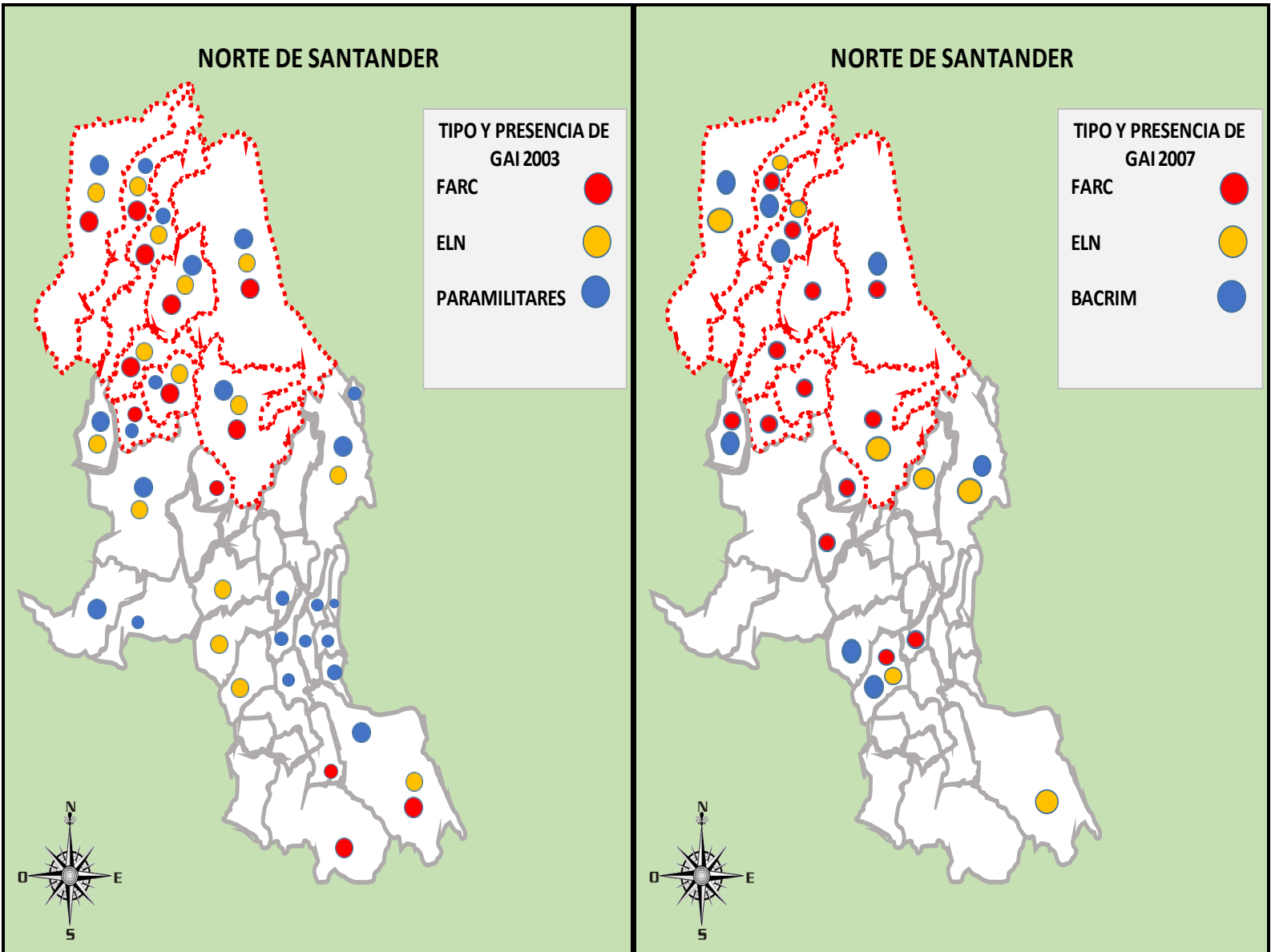
Mapa 9. Presencia Municipal de GAI 2000



Fuente: Elaborados por el autor con base en datos de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, ACNUR y el Observatorio de conflicto Corporación Nuevo Arco Iris.

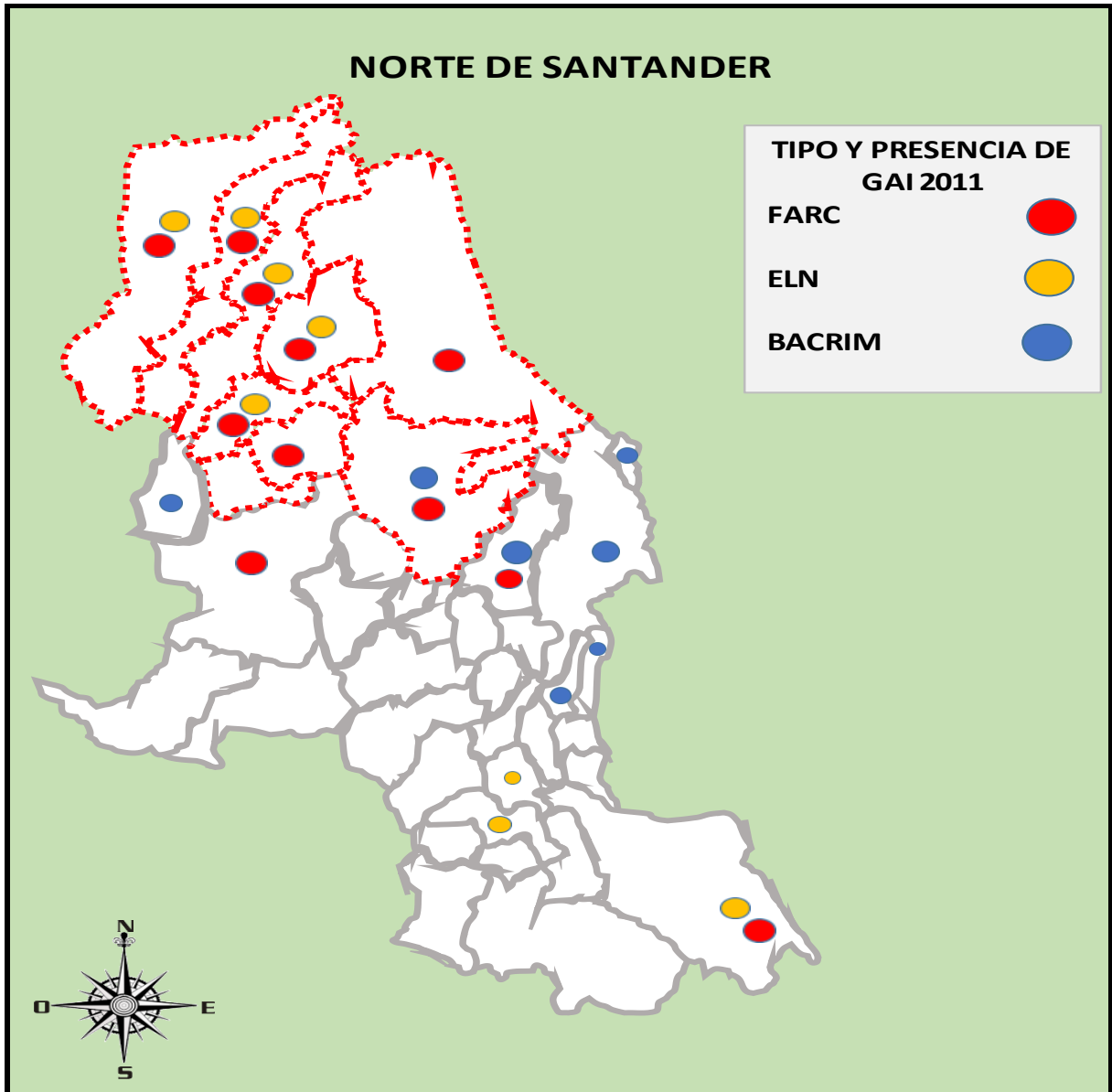
Mapa 10. Presencia Municipal de GAI 2003

Mapa 11. Presencia Municipal de GAI 2007



Fuente: Elaborados por el autor con base en datos de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y la MOE.

Mapa 12. Presencia Municipal de GAI 2011



Fuente: Elaborado por el autor con base en datos de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y el Centro Nacional de Memoria Histórica.

Los anteriores mapas representan la presencia de los GAI a nivel municipal en Norte de Santander. En materia metodológica, para hacer el mapa de 1997, se usan diferentes fuentes que complementan la información de la presencia de los GAI en el departamento. En adición, los grupos guerrilleros para 1997 se colocan en el mapa de manera conjunta, mientras que en los periodos posteriores se colocan de forma separada (Farc, ELN).

Al igual que el mapa de 1997, en los mapas de 2007 y 2011 se usan dos fuentes. En una se encontró la información para ubicar la presencia de BACRIM y en la otra fuente la presencia de grupos guerrilleros. Para los mapas de 2000 y 2003 se usa una misma fuente, pues esta tiene información completa de la presencia tanto de grupos paramilitares como de guerrilleros.

Es importante mencionar que, en los mapas de 1997, 2000 y 2003, se hace referencia a los grupos paramilitares y no a las BACRIM porque para entonces estas no existían. Por lo contrario, en los años de 2007 y 2011 son denominados BACRIM, siendo estos reductos de los paramilitares que se desmovilizaron en 2004.

En los mapas no se incluye el grupo del EPL, pues no se encontraron los datos necesarios para incorporarlo al estudio; solo se pudo ver la presencia de este grupo para el año 2011, por lo cual no se puede hacer un análisis adecuado con ese grupo armado debido a que faltaría información de los años 1997, 2000, 2003 y 2007.

En el mapa de 2011, se utilizan dos fuentes ya que una sustenta la presencia de las guerrillas y la otra que es el Centro Nacional de Memoria Histórica sustenta la presencia de las BACRIM. Sin embargo, para los mapas de 2000, 2003, 2007 y 2011 se utiliza la misma fuente de la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos.

El investigador del presente estudio realizó un informe propio donde se podrá observar la presencia y disputa de las guerrillas y las BACRIM en 2011¹⁶.

Para finalizar, los anteriores mapas se analizarán en el tercer capítulo, pero se ubican en el segundo debido a que hacen parte de las dinámicas de violencia del departamento.

¹⁶ Ver Anexo No. 4.

3. COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y SU RELACIÓN CON LAS DINÁMICAS DE VIOLENCIA POLÍTICA

Para dar inicio a este capítulo primero es necesario aclarar que se entiende por disputa territorial de municipios, un escenario y contexto en el que los Grupos Armados Ilegales son considerados como un riesgo electoral que afecta muchas veces el desarrollo de las elecciones en Colombia. Así, la disputa territorial enfocada en el conflicto colombiano y al problema por el control del territorio en diferentes regiones de Colombia puede definirse como: la lucha entre grupos armados por el control y dominio de un territorio de interés¹⁷.

Los municipios de Norte de Santander y en especial la zona del Catatumbo están relacionados con este tipo de riesgo electoral. La disputa de los municipios por parte de los GAI se ha desarrollado alrededor de intereses por los negocios ilícitos, pues es una región que, por su ubicación fronteriza con Venezuela, por interconectar departamentos como el Cesar, Santander y Boyacá, y por ser una tierra en la que se ha cultivado coca durante muchos años, se han situado grupos guerrilleros como las Farc, el ELN, el EPL, grupos de derecha armados como los paramilitares y actualmente las BACRIM (CODHES 2007, pág. 5).

En este documento se relaciona el riesgo electoral generado en contextos de disputa territorial de los GAI, observando la ubicación y presencia de estos durante los periodos electorales y analizando los resultados obtenidos por la presente investigación en materia del comportamiento electoral (porcentajes de participación) de cada municipio de Norte de Santander.

Dicho escenario se refleja en los niveles de votación “se aplica como como un indicador de la presencia de actores armados ilegales [...] el riesgo muestra la influencia del actor armado en la vida social de la localidad. La influencia del actor armado se da en la vida económica, social y política [...] puede afectar una función estatal fundamental: la elección de los funcionarios políticos” (CODHES 2007, pág. 8). Como bien se puede observar en la

¹⁷ Definición hecha por el autor de la investigación.

cita anterior, la disputa territorial termina afectando el desarrollo de elección de candidatos políticos.

Es importante mencionar que no solo la disputa entre GAI tiene efectos negativos sobre la participación, sino también la presencia de cualquiera de estos grupos. Así, “en cuanto a las variables de violencia, [...] la presencia de guerrillas, paramilitares y de ambos actores tienen efectos negativos sobre la participación electoral” (Hoyos 2008, pág. 27).

En los siguientes párrafos se analiza como la presencia de determinados grupos ilegales a nivel municipal pudo haber afectado el comportamiento de la participación electoral a través de la disputa territorial.

3.1 AÑO 1997: COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL AFECTADO POR LAS ACCIONES DE LA GUERRILLA

En el mapa de presencia municipal de GAI para 1997 se puede observar que para ese año un total de 34 municipios tenían presencia de guerrillas, ya sea de las Farc o el ELN. Es decir, en un 85% de todos los municipios que conforman el departamento estaban ubicadas esas guerrillas. Por otro lado, los paramilitares solo tenían una leve presencia en tres municipios, lo que corresponde aproximadamente a un 8% del total de municipios. Siendo así, se puede ver que para 1997 la alta presencia de guerrilla y la baja de paramilitares no generaba una disputa significativa por el control del territorio que influyera en el comportamiento de la participación electoral.

Vale recalcar que los paramilitares entran con grandes cantidades de hombres a partir de 1999, que es cuando se conforman el Bloque Catatumbo y el Frente Móvil de la Gabarra; para 1997 solo se habían registrado algunos asesinatos selectivos hechos por parte de hombres que venían de otras estructuras de las autodefensas (ACNUR s.f., pág. 5).

La presencia de los paramilitares para este año era débil y no generaban una disputa con las guerrillas que afectara el proceso electoral. Sin embargo, en el mes de abril de 1997, las Farc anunciaron que sabotearían los comicios para alcaldes, concejales y gobernadores que se llevarían a cabo el 26 de octubre del mismo año. Debido a las amenazas y a la posible alteración del orden público Colombia solicitó a la Organización de Estados Americanos

(OEA) el seguimiento y apoyo en estos comicios (OEA 1998). Esa organización luego dio un informe de los hechos ocurridos en algunos departamentos, entre los que se encuentra Norte de Santander.

La iniciativa del seguimiento de la OEA fue presentada a las principales autoridades electorales de Colombia, donde estos catalogaron la situación como alarmante. Del mismo modo, el Consejo Nacional Electoral y el Registrador Nacional destacaron unos puntos clave ante la Organización: primero, que habían amenazas contra candidatos; segundo, que podrían presentarse actos terroristas contra las sedes de la organización electoral; tercero y último, se daría un sabotaje a la inscripción de ciudadanos para escoger sus lugares de votación (OEA 1998).

De acuerdo con la situación de orden público en 1997, se originó por parte de las Farc un tipo de violencia que tuvo graves consecuencias sobre el comportamiento electoral a nivel nacional: primero, la no inscripción de listas de candidatos a las alcaldías y consejos en seis municipios. Segundo, se presentaron renunciaciones de 12 candidatos a las alcaldías y 51 al concejo, donde se vieron afectados 6 municipios de los cuales 5 se quedaron sin candidatos. Tercero, 18 delegaciones municipales de la Registraduría fueron objeto de atentados. Por último, las acciones de la guerrilla intimidaban a la población para que no concurrieran a votar (OEA 1998).

El último punto mencionado sobre la intimidación a la población es de gran relevancia para la investigación, pues establece la relación problemática entre las dinámicas de violencia política y el comportamiento de la participación electoral, teniendo en cuenta que la investigación sugiere que la acción de la guerrilla para 1997 ocasionó baja participación electoral.

Así mismo, mientras a nivel general de Colombia se daban diferentes hechos de violencia durante el proceso pre-electoral, en Norte de Santander se asesinó al Senador Jorge Cristo Sahiun y a una candidata al concejo de Villa del Rosario, María Gamboa. Se hicieron atentados contras las instalaciones de Radio Monumental y Radio Cadena Nacional. Se dieron atentados contras las fuerzas militares y de policía. El 24 de octubre, dos días antes de

la elección se decretó por parte del gobierno toque de queda debido a la intensidad de la violencia. Se secuestró al registrador de El Tarra. Además, se presentó la renuncia de 20 candidatos a alcaldía, 291 que aspiraban a concejos, dos a juntas administradoras locales y cuatro a la Asamblea.

De igual forma se dieron amenazas a la población civil en general, jurados de votación, y a los funcionarios de la organización electoral, lo cual originó un miedo en la población que terminó afectado su participación electoral (MOE 2011).

Todos los hechos presentados en 1997 que se originaron por el grupo de las Farc tienen relación con las elecciones de ese año y los intereses de la guerrilla por intervenir en ella. Siendo así, es evidente que para dicho año las Farc no tenían interés en apoyar ningún candidato político sino en no permitir que la gente votara, por lo que se terminó sometiendo a algunas poblaciones de Norte de Santander donde el Estado tenía poca presencia.

Ya en lo que corresponde al proceso electoral, es decir, al día de los escrutinios, los hechos de orden público relacionados con el comportamiento electoral fueron más graves que en la etapa pre-electoral. En los Patios, las Farc incendiaron un vehículo de transporte público, en el barrio Atalaya de Cúcuta se dieron enfrentamiento entre el ejército y aquel grupo; se detonaron bombas en varios lugares. En Tibú los comicios iniciaron a medio día debido a que los funcionarios de los organismos electorales recibieron amenazas. Se secuestró al registrador municipal del Carmen, y se quemó material electoral en las vías de varios corregimientos de la región (MOE 2011). Lo anterior corresponde a hechos de violencia que de cierta forma determinaron el comportamiento electoral de los nortesantandereanos, el cual tuvo para 1997 unos porcentajes de participación muy bajos.

Si se observan los mapas de la presencia de GAI y los hechos de violencia mencionados anteriormente, se evidencia la baja participación mostrada en los mapas del comportamiento de la participación electoral expuestos en el primer capítulo. Al contrastar los municipios con baja participación electoral y la presencia de actores armados o los hechos de violencia, coinciden los municipios con baja participación con aquellos donde hay disputa por parte de los actores armados o donde hay algún actor armado en particular.

En el caso de Tibú, que ha sido el municipio con menores porcentajes de participación en las cinco elecciones analizadas, para 1997 tuvo un porcentaje de participación de 14% y si se tiene en cuenta el informe de la OEA, los comicios se iniciaron a medio día debido a las amenazas de las guerrillas a funcionarios de la Registraduría. Como en Tibú se iniciaron tarde las elecciones debido a las amenazas significa que el tiempo adecuado para una elección normal no se dio, por lo que muchas personas no pudieron votar en la mañana y por eso ese municipio presenta un bajo porcentaje de participación.

Si se observa la tabla No. 4, se puede ver que solo un 5% de los municipios del departamento era disputado por paramilitares y guerrilla. Según ese porcentaje de disputa, se puede determinar que la baja participación electoral en Norte de Santander en 1997 no se debe a una disputa entre GAI y si a los hechos violentos de las guerrillas al sabotear las elecciones en esa época¹⁸; la presencia de guerrilla para ese año fue de 63%, que equivale a 25 municipios.

3.2. AÑO 2000: COMPORTAMIENTO DE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y LA LLEGADA DE LOS PARAMILITARES EN 1999

Los grupos paramilitares entran a Norte de Santander en el mes de marzo de 1999, cuando Carlos Castaño, jefe máximo de las Autodefensas Unidas de Colombia, ordenó atacar a los frentes guerrilleros que operaban en el departamento y sobre todo en el Catatumbo. Aunque el objetivo era atacar a grupos guerrilleros, los paramilitares terminaron dirigiendo sus ataques muchas veces contra la población civil (VERDADABIERTA.COM 2014).

Si se habla de que la presencia de los GAI tiene efectos negativos en la participación, hay que tener en cuenta que no siempre los grupos actúan de la misma manera y que depende del contexto su acción. Por ejemplo, hay grupos paramilitares que apoyaban a candidatos y permitían votar, otros grupos paramilitares eran indiferentes antes las elecciones de candidatos; por otro lado, las Farc en algunos años como 1997 obstaculizaron las elecciones, mientras que en otros años apoyaron las elecciones y candidatos (Losada 2006).

¹⁸ Para tener más claridad sobre las acciones violentas de la guerrilla en las elecciones de 1997, ver en *Misión de Solidaridad con la Democracia Colombiana* el seguimiento que hizo la OEA.

Con todo lo anterior, es importante mencionar el caso del Catatumbo en cuanto al actuar de los GAI, lo cual se podrá también evidenciar con las entrevistas realizadas y expuestas en los próximos párrafos: los paramilitares se interesaron por la política en Norte de Santander, por lo contrario las guerrillas quisieron obstaculizar las elecciones de 1997 pero en otros comicios terminaron apoyando candidatos, y la disputa entre guerrillas y paramilitares generó una violencia que terminó afectando la participación electoral.

Teniendo en cuenta que los paramilitares entran al departamento en 1999, los municipios con presencia de ese grupo pasan de tres en 1997 a once en el 2000, de esos once municipios nueve son del Catatumbo y los otros dos son Abrego y Ocaña¹⁹. La posible razón por la cual el Catatumbo presenta el menor nivel de participación electoral en esa época, diferente al resto del departamento que tiene niveles Muy Alto y Alto de participación, es porque los paramilitares se concentraron en esa zona, generando una disputa territorial con grupos guerrilleros que terminaban afectando los procesos electorales debido a los diferentes intereses de esos grupos.

En el anterior párrafo se afirma que se generó una disputa entre los GAI del departamento y en especial entre los que se ubicaban en el Catatumbo. Para observar lo anterior es necesario ver en donde se ubicaban las guerrillas de las Farc y el ELN: según el mapa No. 9, las Farc en el 2000 tenían presencia en diez municipios, de los cuales siete son del Catatumbo; el ELN tenía presencia en doce municipios de los cuales seis eran del Catatumbo.

Si se compara el mapa No. 8 de la presencia de GAI en 1997 y el mapa No. 9 sobre la presencia en 2000, se puede observar que los municipios con presencia exclusiva de guerrilla disminuyen de 34 a 13. Lo anterior puede sustentarse en la disputa por el control territorial que se generó con la llegada de los grupos paramilitares, quienes debilitaron y desplazaron a algunos grupos guerrilleros. Según la tabla No. 4, los municipios en disputa pasan de dos en 1997 a nueve en el 2000.

¹⁹ Ver: Mapa No. 9 sobre Presencia Municipal de GAI 2000.

Se puede observar la diferencia en materia de porcentajes de participación electoral en el 2000 contrastando municipios del Catatumbo como Tibú con un 29,64% (nivel Bajo) de participación y Convención con un 40,7% (nivel Medio), frente a municipios del sur del departamento donde no se daba una disputa territorial como Silos con un 70,84% (nivel Muy Alto) y Mutiscua con 76,42% (nivel Muy Alto).

Con todo lo explicado, el comportamiento de la participación electoral se caracteriza en el 2000 por los niveles bajos en el Catatumbo, comparándolos con los porcentajes de los municipios del resto del departamento, que llegan a presentar los más altos niveles de participación. Lo anterior se debe a que para la fecha los grupos paramilitares y las guerrillas se concentraban en la zona del Catatumbo, generando una disputa por el control del territorio que en esta investigación es considerada como un riesgo electoral que afectó el desarrollo normal de los comicios.

3.3. AÑO 2003: NORTE DE SANTANDER EN MEDIO DE LA DISPUTA ENTRE PARAMILITARES Y GUERRILLAS.

Para 2003 los paramilitares tenían un fuerte control en muchos municipios del departamento, entre ellos ocho del Catatumbo: El Carmen, Convención, Teorama, El Tarra, la Playa, Tibú, Sardinata y Hacarí. El único municipio que no presentó para este año presencia de paramilitares en el Catatumbo fue San Calixto y según el mapa de comportamiento electoral No. 4, fue el municipio con mayor participación en el Catatumbo con un porcentaje de 66,68%.

Por el lado de las guerrillas, en la misma zona los nueve municipios tenían presencia de las Farc y ocho del ELN. Lo cual se traduce en que para el 2003 se dio una disputa territorial fuerte entre las guerrillas y los paramilitares debido a que intentaban tener el control de los mismos territorios.

A nivel general del departamento, si se observa el mapa No. 10 se puede ver que 23 municipios en total tenían presencia de paramilitares, 12 de las Farc y 15 del ELN. De esos, 12 municipios eran disputados entre paramilitares y guerrillas (ELN o las Farc), para lo cual hay que tener en cuenta que, de esos 12, ocho eran del Catatumbo.

Al observar el mapa No. 10, se puede determinar que para 2003 la disputa territorial que se dio en el departamento debido a la presencia de diversos GAI en un mismo municipio se concentra en la zona norte donde está el Catatumbo, pues la zona sur del Sararé presenta solo 2 municipios con presencia de paramilitares y guerrillas y otros dos municipios que se encuentran cerca al Catatumbo también están en la misma situación.

Junto a lo anterior, se puede afirmar que por las dinámicas de violencia que generaban esos grupos en disputa y según se puede analizar en el mapa, la zona del Catatumbo fue la que se vio más afectada en cuanto al comportamiento de la participación electoral debido a los bajos porcentajes para ese año. En contraste, los otros municipios del departamento presentan altos niveles de participación, que resultan mucho mayores que aquellos de los municipios del Catatumbo.

Por ejemplo, los niveles más bajos de participación en el Catatumbo en 2003 son: Tibú con 29,64%, Convención con 38,62%, Teorama con 46,77%, el Carmen con 47,46% y Sardinata con 50,55%. Por otro lado, los niveles más bajos del resto del departamento fueron: Puerto Santander con 49,69%, Ragonvalia con 45,19% y Herrán con 59,6%. Si se comparan los porcentajes de las diferentes zonas, teniendo en cuenta que son los niveles más bajos, se determina que el Catatumbo tiene los niveles más bajos y que es el sector más afectado por la presencia, disputa y violencia de los GAI en 2003.

En otro sentido, al observar los más altos niveles de participación, en el Catatumbo la Playa con 53,98%, Hacarí con 52,56%, San Calixto con 66,68% y el Tarra con 60,86%; que corresponden a un nivel Alto de participación. Por otro lado, en el resto de Norte de Santander los porcentajes más altos fueron Villa Caro con 67,94%, 70,16%, Pamplonita con 73,58%, Chinácota con 68,37%, Mutiscua con 77,99%, Cécota con 71,48% y Silos con 75,35%; los anteriores porcentajes son de la categoría de participación Muy Alto.

Al comparar las anteriores cifras, es evidente que los municipios del sur del Norte de Santander presentan los más altos niveles de participación del departamento en general, mientras que el norte, en la zona del Catatumbo los niveles altos de participación son bajos

con respecto a la otra zona. Todo lo anterior se da en un año en el que la presencia de los paramilitares fue fuerte, de igual manera la disputa territorial de ellos con las guerrillas.

3.4. AÑO 2007: EL COMPORTAMIENTO ELECTORAL DESPUÉS DE LAS DESMOVILIZACIÓN DE LOS PARAMILITARES.

Para este año, los niveles de participación electoral a nivel general del departamento empiezan a subir. En este trabajo se sugiere que esto se debe a que los grupos paramilitares que se desmovilizaron en 2004 ya no generaban una disputa con las guerrillas, lo cual disminuyó la violencia.

Es importante mencionar que después de la desmovilización de aquellos grupos quedaron algunos hombres que empezaron a integrar las hoy llamadas BACRIM, las cuales se tendrán en cuenta para este periodo electoral de 2007 y el del 2011, pues debido al actuar de las BACRIM (diferente al de los paramilitares) se da una configuración diferente de la violencia política y del comportamiento de la participación electoral.

Con lo anterior, la investigación concluye que para este año la participación electoral sube de nivel debido a que las BACRIM ya no se interesaron por la política y las elecciones, y si por los negocios de la droga y el contrabando, por lo cual disminuye la violencia política y mejora la participación electoral (FIP 2014). Lo anterior también podrá verse sustentado en las entrevistas que se muestran al final de este capítulo.

Las BACRIM a nivel departamental se ubicaban en ocho municipios como se puede ver en el mapa No. 11, de esos ocho municipios cuatro eran del Catatumbo; la zona que siempre presenta el mayor nivel de disputa y presencia según lo dicho anteriormente. De los ocho municipios con presencia de BACRIM, siete eran compartidos²⁰ entre las guerrillas y esas bandas para desarrollar negocios ilícitos como el contrabando y la producción y tráfico de drogas (FIP 2014) (FIP 2013) (OlaPolítica 2016).

²⁰ Se habla de compartido y ya no de disputa debido a que las entrevistas y algunos documentos ya citados demuestran que las Bacrim tienen pactos con las guerrillas en cuestión de negocios ilícitos y ya no hay interés por disputarse el territorio. Es necesario tener que esta dinámica entre GAI se da en Norte de Santander, no necesariamente ocurre lo mismo en todo el territorio nacional.

Teniendo en cuenta que ya no hay presencia paramilitar y que no hay una disputa entre las BACRIM y las guerrillas, se puede observar en el mapa No. 5 que en el departamento hay ocho municipios con nivel de participación Medio. De esos, cinco son del Catatumbo y tres del resto del departamento: Convención con 44.9%, el Tarra con 48,02%, Tibú con 40,6%, Hacarí con 45,65%, Sardinata con 48,95%, Puerto Santander con 47,44%, Villa del Rosario con 48,59% y Ragonvalia con 50,19%. Estos son los porcentajes de participación más bajos para 2007.

Los porcentajes de participación más altos de categoría Muy Alto están en 10 municipios del departamento, de los cuales ninguno pertenece al Catatumbo. Aunque el Catatumbo no tenga categoría de participación Muy Alto, es necesario aclarar que a nivel general la participación en 2007 aumento positivamente en todos los municipios de Norte de Santander debido a la disminución de la violencia política.

Al analizar la tabla No. 1 ubicada en el capítulo uno, se puede ver que en el 2007 hubo un 25% de los municipios del departamento con categoría de participación electoral Muy Alto. A demás, en lo correspondiente a las categorías de Muy Bajo y Bajo, ninguno municipio tuvo esos niveles de participación para la misma fecha, lo cual significa que a nivel general la participación electoral fue positiva y que más ciudadanos asistieron a las urnas.

3.5. 2011 EL AÑO CON ALTA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

Para 2011, la participación electoral sigue subiendo desde la elección del 2007, pues un 67,5% de los municipios del departamento tuvieron participación electoral Alta, un 22,5% de municipios tuvo participación Muy Alta y 10% participación media²¹. Con lo anterior, ningún municipio presentó participación Muy Bajo y Bajo a nivel departamental. Esto es debido a que la presencia y la violencia política de los GAI para ese año disminuyó como veremos a continuación.

Para 2011, según el mapa No. 12 solo había presencia de Bandas Criminales en 7 municipios del departamento, y estas se ubicaban más en el sur del departamento que en el

²¹ Ver Tabla No. 1 en el capítulo 1.

Catatumbo, contrario a lo que se dio en años anteriores donde paramilitares se concentraban en esta zona. En este año las BACRIM tenían presencia en un municipio del Catatumbo que fue Sardinata, el resto de la presencia la tenían en Ocaña, el Zulia, Cúcuta, Puerto Santander, Villa del Rosario y los Patios²².

La participación electoral para el 2011 fue la siguiente. Los municipios que tenían presencia de BACRIM tuvieron los siguientes porcentajes de participación electoral: Sardinata un 52,36%, Ocaña un 57,95%, el Zulia un 63,88%, Cúcuta un 53,55%, Puerto Santander 46,02%, Villa del Rosario 53,95% y Los Patios 52,89%. Es importante mencionar que el único municipio de Catatumbo que tenía presencia de BACRIM presenta un nivel de participación con categoría Alto; y de todos los anteriores municipios solo Puerto Santander se encuentra en Categoría Medio²³.

En otro sentido, en el Catatumbo en 2011, dos de los nueve municipios tienen categoría Medio que son Tibú con 45,54% y Convención con 47,58%. El resto de los municipios tienen una categoría de participación Alta, donde Hacarí tiene la mayor participación con 66,61%.

Con lo anterior, es relevante tener en cuenta como han sostenido algunos autores, la desmovilización de los grupos paramilitares en 2004 en el departamento de Norte de Santander dio paso a la conformación de Bandas Criminales. De acuerdo con FIP (2014) estos grupos no disputan el territorio con las guerrillas y por el contrario actúan de la mano con estos en materia de negocios ilícitos como el contrabando y las drogas. Por lo tanto, El incremento en los niveles de participación electoral que se da en 2011 coincide con los cambios que se dieron en la presencia de actores armados en esos años y en particular con la ausencia de disputa territorial entre GAI y guerrillas. En este documento se sugiere que ambos fenómenos están relacionados, lo cual se explorará con más cuidado en las entrevistas. Hay que tener en cuenta que algunas Bandas Criminales si disputan el control de diferentes

²² Ver Mapa No. 12 en el capítulo 2.

²³ Ver Mapa No. 6 en el Capítulo 1.

territorios (sobre todos los de la frontera con Venezuela) para sus actividades delictivas, pero eso no afecta la participación electoral ya que ellos no se interesan por política.

En otro sentido, esta investigación sugiere que el desplazamiento en Norte de Santander es un factor de violencia que incide en el comportamiento de la participación electoral, para lo cual el investigador hizo un informe que deja ver esa relación (Ver Anexo. 5).

3.6. INFORMACIÓN CUALITATIVA SOBRE LA RELACIÓN ENTRE LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL Y LA VIOLENCIA POLÍTICA

En este trabajo, los datos hechos y analizados bajo el método cuantitativo constituyen una primera aproximación, por lo que fue necesario realizar unas entrevistas que permitieran obtener una perspectiva de personas de la región con un conocimiento adecuado sobre el tema²⁴. Es necesario tener en cuenta las opiniones de los actores sociales del contexto en el que se desarrolló la tesis, para así entender dinámicas que no se ven desde lo cuantitativo, que se expresa en los mapas electorales, mapas de la presencia de GAI, cuadros sobre la disputa, gráficos sobre el desplazamiento y tablas en general, que evidencian la hipótesis planteada por el presente trabajo.

Por motivo de orden, en esta parte del trabajo como no se mostrará el nombre de los entrevistados, se hará referencia a ellos como sujeto 1, 2, 3, 4, 5 y 6.²⁵

Para empezar, existe una relación entre las variables de participación electoral y violencia política, pues en Norte de Santander durante algunos años la violencia generada por los GAI terminó afectando la participación de la gente en las elecciones; y más en la región del Catatumbo, donde se dio una fuerte disputa territorial entre los paramilitares y las guerrillas. Frente a la pregunta de ¿Cree usted que la violencia que se ha generado en el

²⁴ Las personas entrevistadas son de Norte de Santander y fueron seleccionadas debido a su conocimiento sobre la violencia en la región y su experiencia como funcionarios públicos y líderes de la comunidad.

²⁵ Las entrevistas se manejan en este documento de manera anónima por la seguridad de las personas que brindaron la información.

Catatumbo tiene relación con que la participación electoral en esa zona sea diferente a la del resto del departamento? Un entrevistado respondió:

Colombia ha estado enmarcada hace mucho tiempo en unas dinámicas de violencia que definitivamente marcan un eco en el pensamiento de la población porque se tienen unas experiencias y evidencias, y de acuerdo a eso hay un actuar de la población. Llegamos a que todas las actividades que se realizan en el país tienen un trasfondo de esa violencia política de los Grupos Armados ilegales.

Si se hace referencia a la situación de violencia en el país, pues nos damos cuenta que Colombia es el único país del mundo, que en un año (entre 1989 a 1990), murieron asesinados personajes importantes de la política del país y hasta candidatos a la presidencia como lo fue Lara Bonilla y Luis Carlos Galán. Entonces eso queda muy pendiente en la mente de las personas y definitivamente en las elecciones en zonas de más conflicto; hechos de ese tipo han marcado una actitud al proceder en las elecciones. Hay personas que estando cerca a los puestos de votación se abstienen por el temor y zozobra que genera lo acontecido y que permanece en sus memorias.

Conozco toda la parte del Catatumbo por haber trabajado durante muchos años, trabaje 8 años en Sardinata, en el Tarra, en el municipio de Tibú. Me doy cuenta que la situación de conflicto en esos municipios en donde existen unos intereses por parte de Grupos Armados Ilegales y se genera una violencia que genera temor en la población, marca una conducta electoral diferente en la participación electoral de los municipios del Catatumbo con respecto al resto del departamento (Sujeto 4 2016).

Si bien Norte de Santander ha sido un departamento que a nivel general ha tenido presencia de GAI, las dinámicas de violencia generadas por los mismos se han hecho más fuertes en la zona de Catatumbo, por lo cual la participación electoral en esta zona se ha visto más afectada como se puede observar en los mapas de comportamiento electoral del capítulo uno.

Se puede evidenciar que la zona del Catatumbo, donde han existido intereses de los GAI como corredor para las drogas, contrabando, minería, entre otros, ha sido una zona donde se ha generado una violencia que ha atemorizado a la población; y esta es una de las razones por lo cual la participación electoral ha tenido un comportamiento diferente entre el Catatumbo y el resto del departamento.

Como se dijo en capítulos anteriores, Norte de Santander es uno de los departamentos de Colombia con una violencia de GAI más marcada que otros departamentos. Según el sujeto 4, acciones de violencia política pueden crear un temor en las personas que termina afectando la actitud de las mismas en el proceder de las elecciones. Por lo tanto, en el caso

de Norte de Santander las acciones de violencia política de los GAI se relacionan negativamente con la participación electoral ya que disminuyen la posibilidad de que los ciudadanos actúen libremente en las elecciones.

Frente a la siguiente pregunta: ¿Cómo cree que la violencia política está relacionada con los bajos niveles de participación electoral en 1997, 2000 y 2003? ¿Y con la buena participación en 2007 y 2011? El sujeto 5 respondió:

El control territorial ha persistido en el territorio, primero los grupos insurgentes y segundo los paramilitares, los cuales han controlado territorialmente los territorios, eso ha incidido de alguna manera en la participación electoral, lo segundo es que estas territorios han sido abandonados estatalmente, lo poco que tienen como por ejemplo algunas veredas con electrificación rural, puentes y algunas vías se han logrado por las movilizaciones campesinas; las comunidades han estado a la deriva y por ello también han sido objeto de cobrar por el voto, es decir por láminas de zinc u otras cosas. Además, cuando los y las candidatas no logran cuadrar dádivas con los actores armados que en el momento mandaran en los corregimientos donde hubiese mesas de votación estos eran quemados o incinerados, los votos y toda la documentación. Lo cierto también es que las comunidades no tienen confianza en la institucionalidad (Sujeto 5 2016)

Con lo anterior, existe la percepción de que el abandono estatal es una de las causas que han hecho que el departamento sea un lugar para todo tipo de grupo ilegal.

Por otro lado, en Norte de Santander los GAI se interesaron por participar en política, claro está que las guerrillas lo hicieron después de 1997²⁶. Por ejemplo, en ese año la guerrilla de las Farc a nivel nacional amenazó con impedir el desarrollo normal de las elecciones²⁷, lo cual significa que no tuvieron la intención de participar en el sistema político y en particular en el sistema electoral. Así lo explica un entrevistado “la guerrilla tenía en concepto de que participar electoralmente era apoyar la derecha y ellos estaban en contra, ellos no participaban en el voto, entonces ellos eran contrarios a esa situación” (sujeto 1 2016).

²⁶ Hay que recordar que en 1997 las guerrillas amenazaron al Estado con no dejar desarrollar las elecciones (OEA 1998).

²⁷ Ver informe de la OEA: Misión de Solidaridad con la Democracia Colombiana

Algunos hechos de violencia política fueron atentados y amenazas contra la población para las elecciones de 1997, lo cual terminó afectando la participación de los ciudadanos en los comicios debido al temor generado por las guerrillas.

Hubo atentados y amenazas a la población sabiendo que no podían salir a votar, había riesgo, el que saliera en camiones; como aquí hacen el transporte y eso a las partes pobladas. Quemaban las urnas, si de pronto se lograba hacer la elección porque había autoridad en los corregimientos entonces salían en el camino y quemaban los votos (sujeto 1 2016).

Con lo anterior, se puede observar que, aunque en los corregimientos donde se votaba en algunas elecciones había autoridad (fuerza pública) y estas se podían desarrollar en esos lugares con normalidad, las guerrillas encontraban las formas de interrumpir el proceso electoral y quemaban los votos.

En relación con lo anterior, para la elección 1997 se presentaron hechos violentos relacionados directamente con las elecciones en departamentos como Sucre, Meta y Norte de Santander, donde se quemaron vehículos, papelería electoral y se hicieron retenes (El Tiempo 1997).

Eso puede relacionarse con el seguimiento de la OEA en 1997 a las elecciones donde se informó de una serie de hechos violentos que terminaron afectando las elecciones, en este caso para Norte de Santander. Por lo tanto, la violencia para ese periodo electoral fue fuerte y afectó el desarrollo de las elecciones, por lo cual estas se presentan los porcentajes más bajos de participación como se puede ver en los mapas del capítulo uno. Algunos ejemplos de violencia política en el Catatumbo:

En 1997 en la Vega de San Antonio quemaron las urnas, y como colinda con Abrego hubo varios delegados de la registraduría muertos, en ese lado, como dos que salían allá a Abrego. Y una delegada de la registraduría aquí se salvo fue por el padre y una joven de la Vega, la delegada logró salir a la Vega y se salvó por la iban a matar las Farc (sujeto1 2016).

En relación con lo anterior, frente a la pregunta de ¿Cree que la violencia política es una razón por la cual se presentan los bajos niveles de participación? El sujeto 3 respondió: “Sí, yo soy un fiel testigo de eso. En mi elección ocurrió eso, nosotros fuimos a votar con un

cintillo negro; unos meses antes habían matado a mi papá, un tío y unos amigos en una emboscada por carácter político, y la votación fue muy baja” (sujeto 3 2016).

La situación de que grupos guerrilleros como el de las Farc impidieran la realización de las elecciones se dio inclusive antes de 1997. Para el periodo de 1993, el exalcalde de un municipio de la región visitó una vereda donde se encontraban las Farc; comentó que la guerrilla para ese año estaba en contra de las elecciones:

[...] allá me decían que ellos no permitían las elecciones porque eso estaba en contra de sus principios y que eso era un juego que se le hacía al Estado. Sin embargo, yo decía, “hombre esa reacción de ustedes es equivocada porque al fin y al cabo los que votan son los que ponen los dirigentes; si ustedes lo que tienen que hacer es un trabajo social aquí, de ampliación de la participación de la comunidad” (Sujeto 2 2016).

Para las elecciones del 2000, 2003, 2007 y 2011 en lo que tiene que ver con el grupo de las Farc, la dinámica de violencia varió respecto a 1997, pues ese grupo ya no impedía el desarrollo de los comicios con hechos violentos, sino que se interesaba por participar en el sistema electoral. Eso concuerda con lo que dice López (2010) sobre el desinterés de la guerrilla por participar en las elecciones y apoyar a candidatos, de tal forma que impedían el desarrollo de los comicios antes del año 2000. Con lo anterior, un entrevistado afirma el actuar de las guerrillas en los últimos periodos electorales: “[...] el Catatumbo ha estado enmarcado por los intereses de grupos al margen de la ley que pretenden que los candidatos políticos sean sus candidatos, sobre todo los de izquierda, que tienen la posibilidad de acceder a las pretensiones que ellos tienen de ocupar el primer cargo de gobierno en esos municipios” (sujeto 4 2016).

En otro sentido, la llegada de muchos paramilitares en 1999 y su presencia en la zona terminó originando una disputa territorial con las guerrillas que muchos años antes ya tenía el dominio de algunos municipios. A pesar de que la disputa se dio en diferentes municipios del departamento, esta se concentró más en la zona del Catatumbo debido a la ubicación estratégica de ese lugar para las actividades de esos grupos.

Debido a ese interés que tuvieron las guerrillas después de 1997 y los paramilitares por la elección de candidatos políticos y debido al interés por tener el control territorial, se daba entre esos GAI un choque de intereses al intentar conseguir sus objetivos. Las acciones

de los GAI en medio de la disputa terminaron muchas veces afectando a la población, desde el temor creado por la violencia, hasta las amenazas a políticos, a la población en general, asesinatos a quien no obedeciera las ordenes, desplazamiento.

Respecto a lo anterior un entrevistado comentó que la llegada de los paramilitares a la región empeoró la situación de violencia y esto a su vez terminó incidiendo en el comportamiento electoral de las elecciones posteriores a 1997:

Luego con la presencia de los paramilitares pues también la cuestión fue más complicada porque ellos si tenían algunos candidatos y recogían las cédulas y ellos eran los que votaban por los candidatos, pero mucha gente el día de las elecciones prefería esconderse y por eso se da la baja participación. Yo sí creo que es debido al conflicto interno y a la presión de las mafias del narcotráfico que eso ha desestabilizado la zona, porque gran parte de la problemática que vive el país y esta región es el narcotráfico, de eso yo soy consciente (sujeto 2 2016).

“Yo digo que la violencia política ha influido en los procesos electorales, porque por un lado a la población se le instigaba a no votar, o bien porque no tenían afecto a los candidatos o bien por determinada tendencia de izquierda o de derecha” (sujeto 3 2016). Es decir, tener una ideología ya ponía en riesgo la vida de las personas, si eran de izquierda o de derecha, si apoyaban a las guerrillas o a los paramilitares; claro está, para las elecciones de 2000 y 2003 porque estos últimos se desmovilizan en 2004.

La llegada de los paramilitares terminó afectando las elecciones de 2000 y 2003. Frente a la pregunta de ¿Cree que con la llegada de los paramilitares en 1999 al departamento la situación de violencia en los días de las elecciones empeoró?: “Claro, demasiado. O sea que ya hubo enfrentamientos y a la gente en elecciones les decían unos una cosa y nosotros otra. Entonces más complicado para la comunidad que no está en el conflicto” (sujeto 1 2016). Es decir, la comunidad se enfrentaba a las exigencias de los diferentes grupos armados que tenían presencia en la zona.

Ahora, es importante ver que sucedió con las elecciones de 2007 y 2011 después de la desmovilización de los paramilitares en 2004. Si se observan los mapas electorales, se puede ver que en esos periodos la participación electoral en todo el departamento mejoró, lo cual puede relacionarse con la ausencia de los antiguos grupos paramilitares.

En el municipio de la Playa, por ejemplo, las elecciones de 2007 y 2011 se llevaron a cabo con tranquilidad. Así lo comenta un dirigente político y líder de la comunidad: “Claro, las ultimas elecciones se han hecho tranquilas. Por ejemplo, acá en el municipio de la playa se ha dejado, se ha dejado votar en los cuatro puntos que se vota” (sujeto 1 2016).

En concordancia con eso, las evidencias cuantitativas y las cualitativas muestran que las elecciones de 2007 y 2011, después de la desmovilización de los paramilitares en Norte de Santander, el comportamiento de la participación electoral es positivo, pues los niveles Muy Alto, Alto y Medio están presentes en los municipios.

[...] la gente se alejó de la zozobra de que les dijeran por quien tenían que votar, a que grupos apoyar electoralmente, ya que esos grupos paramilitares ya no decían por quién votar y tampoco se causaba un temor por la disputa entre guerrillas y paramilitares. Así, se encuentra que hay mayor tranquilidad en la población después de la desmovilización y por eso se dan esas cifras positivas que determinan que pos desmovilización hubo mayor participación; precisamente porque los grupos en esa parte del país se distanciaron de la población con referencia a años anteriores donde su presencia era fuerte (Sujeto 4 2016).

En la anterior cita el entrevistado sugiere que no es que no haya grupos paramilitares, sino que ya no inciden en las elecciones como lo hacían antes. En la introducción se habló de la ambigüedad entre BACRIM y neoparamilitares y a continuación se retoma el tema. Esto es importante frente a la discusión que han establecido algunos académicos en términos de caracterizar que son las BACRIM. En algunos casos estas operan meramente como grupos delincuenciales, pero esto no es una generalidad en el país y es difícil también considerarlas solo como BACRIM por sus fuertes vínculos con los grupos paramilitares de antes. Sin embargo, no en todas las zonas son lo mismo que esos grupos de antes.

Pizarro (2016), hace un matiz sobre las BACRIM, mostrando que algunos académicos se han equivocado al hablar de esos grupos como neoparamilitares:

[...] debido a que actuaban en las mismas zonas y con un *modus operandi* similar a las AUC algunos académicos de manera equivocada plantearon que eran una continuidad del mismo fenómeno y los denominaron como “neo-paramilitares” o “tercera generación paramilitar”. Grave error: a pesar de que había continuidad en los liderazgos y en las regiones, faltaba el rasgo principal que define a una organización paramilitar: su vocación contrainsurgente. No solamente tejían múltiples acuerdos pragmáticos con los frentes guerrilleros del ELN y las FARC en las regiones donde operaban, sino que enfrentaban conjuntamente al Estado. Las

BACRIM perciben al Estado como una barrera para su lucrativo portafolio criminal: minería ilegal, tráfico de drogas, extorsión, micro-tráfico y contrabando (Pizarro 2016).

Contrario a lo anterior, varios académicos han investigado la temática y han concluido que existen grupos neoparamilitares, por lo cual esta discusión permanecerá durante los siguientes años en Colombia. “Investigadores sociales como Mauricio Romero, Gustavo Duncan, Carlos Medina Gallego, Raúl Zelik entre otros, han emitido conceptos sobre el particular en los que, de una u otra forma, coinciden en señalar la continuidad, mutación, transformación, hibridación o pervivencia del fenómeno paramilitar.” (VERDADABIERTA.COM 2015).

El periodista de la Opinión de Cúcuta entrevistado, ayudó a esta investigación a hacer un acercamiento sobre los grupos paramilitares y los que surgen después de la desmovilización de estos²⁸.

[...] Ellos si llegaron con una ideología muy clara de combatir a la subversión, yo sí creo eso. Pero, una vez llegan acá descubren la mina de oro que tenían en sus manos con todo el negocio del narcotráfico: en la Gabarra, Tibú y el Tarra.

Terminaron convertidos en una banda de narcotraficantes que olvidó sus ideales iniciales y que solo se dedicó a eliminar a sus enemigos para tener un negocio que era absurdamente rentable. Después de eso, aparecen las bandas que ya le acabo de mencionar en un orden cronológico de cómo fue que aparecieron en la región. Yo sí creo que esos son Grupos Armados Organizados, GAO como llaman las autoridades, que tiene un único fin y es lucrarse de un negocio muy lucrativo como lo es el narcotráfico. Entonces yo sí creo que es un Grupo Armado Organizado, BACRIM, pero no en el concepto puro de la expresión Neoparamilitar (Sujeto 6 2016).

Para el caso de Norte de Santander, las actuales BACRIM, a pesar de surgir de los antiguos grupos paramilitares, no han tenido el mismo interés por las elecciones y la política en general como si lo tuvieron los grupos armados de derecha. Más bien se han interesado por delinquir en el departamento, muchas veces de la mano de las guerrillas. Según un entrevistado, esos grupos se distanciaron de la población después de la desmovilización.

[...] hay mayor tranquilidad en la población después de la desmovilización y por eso se dan esas cifras positivas que determinan que pos desmovilización hubo mayor participación; precisamente porque los grupos en esa parte del país se distanciaron

²⁸ Para obtener más información sobre las BACRIM o los Neoparamilitares ir al final del documento. Entrevista al Sujeto 6.

de la población con referencia a años anteriores donde su presencia era fuerte (Sujeto 4 2016).

Después de que los paramilitares se desmovilizaron, la disputa entre las guerrillas y esos grupos no se dio más, pues antes de 2004 tenían entre ellos diferentes intereses económicos y políticos que ocasionaban una lucha por controlar los municipios. Algunos de esos intereses eran “las zonas de minería, el contrabando desde Venezuela, la producción de drogas ilícitas, entre otros; los cual hacía que esos grupos se situarían en el departamento, sobre todo en la zona de Catatumbo, donde se concentran la mayor parte de riquezas naturales y es una parte estratégica para las actividades ilícitas debido a la existencia de corredores entre Colombia y Venezuela” (sujeto 1 y sujeto 4 2016).

Pero a pesar de que se desmovilizaron los paramilitares, hay que tener en cuenta que emergen las BACRIM, y observar también si estos influyeron de alguna manera en los procesos electorales o si generaron alguna disputa territorial con los grupos guerrilleros que tenían presencia en los municipios durante el periodo observado por esta investigación.

Las BACRIM y las guerrillas han hecho pactos para repartirse el negocio de las drogas, la minería, el contrabando, la extorsión, etc. “dicen los analistas, optaron por evitar el desgaste que les dejaba la guerra y negociaron hasta las zonas donde podían ‘vacunar’ sin afectar al otro” (El Tiempo 2014). Así lo han dicho las autoridades de seguridad del país, lo cual demuestra que los GAI en 2007 y 2011 no tenían una disputa como la que se daba con los paramilitares.

Si se observan los mapas de presencia de GAI del capítulo dos, se puede ver que para 2007 y 2011 las BACRIM tienen presencia en pocos municipios, y que diferente a los que sucedía con los paramilitares, se encuentra fuera de la zona del Catatumbo.

En La Guajira, Norte de Santander, Arauca, Vichada, Nariño, Cauca, Chocó y Antioquia, son departamentos en los que las BACRIM y las guerrillas hicieron un pacto de no agresión y empezaron a trabajar en conjunto. En los pactos están principalmente, según las autoridades, lo que queda de los Rastrojos, el ELN y la disidencia del EPL (los Pelusos). (El Tiempo 2014) (FIP 2014).

Las BACRIM están dedicadas es al negocio, sobre todo de la gasolina y el contrabando de Venezuela. Si hay disputa interna entre ellos, pero a la población desde que le paguen los que trabajan en el negocio no hay como ese conflicto. Entonces, ellos están centrados es en eso, a la cuestión ya no política o de ideología sino a la cuestión económica. Ellos manejan muchos recursos, todo el mundo que trabaja en eso, con esos temas de contrabando pues tienen que pagar cuotas a las bandas (sujeto 1 2016).

Como se puede ver, las BACRIM y las guerrillas actúan bajo unos pactos de beneficio mutuo en lo referente a los negocios ilícitos. Con la información que se cuenta en este trabajo se puede sugerir que las BACRIM no se interesan por el sistema electoral en Norte de Santander como lo hacían los anteriores grupos paramilitares, por lo que las elecciones no se han visto afectadas en 2007 y 2011. Sin embargo, para entender esta relación se requeriría un trabajo de investigación cualitativo mucho más juicioso.

Según un líder político de la región la participación electoral mejoró en las últimas elecciones debido a la desmovilización de los paramilitares. Es decir, ya no hay una disputa entre GAI, por lo que la violencia que antes se generaba ya no existe y no produce un temor en la población a la hora de ir a votar. “[...] el antagonismo de tipo político, ideológico entre derecha e izquierda se corta. Entonces ya hay más libertad para la votación; el pueblo, sobre todo el campesinado que es el que más presión recibe, puede salir a votar tranquilamente (sujeto 3 2016)”.

Es importante preguntarse cuál ha sido el interés de los GAI en la zona de Catatumbo. Según el sujeto 4 (2016), hay estudios que determinaron que en el Catatumbo se ubica entre el Tarra y Filo el Gringo una de las más grandes reservas de carbón del país, comparable con el Cerrejón en la Guajira. A demás, Norte de Santander es un departamento en el que se han ubicado empresas petroleras. Todos esos recursos naturales y la ubicación fronteriza y montañosa del Catatumbo han hecho que los GAI se sitúen en esa zona²⁹.

Por otro lado, el presente estudio determinó que el municipio de Tibú, es el que tiende a tener menor participación electoral en los cinco periodos electorales examinados: en 1997 un 14%, en 2000 un 29,64%, en 2003 un 29,64%, en 2007 un 40,6% y en 2011 un 45,54%.

²⁹ Ver entrevista al Sujeto 1 (2016), en Anexo No. 6.

Una de las razones de esa cuestión es que, en ese municipio, perteneciente al Catatumbo, se han concentrado los diferentes GAI que han tenido presencia en el departamento durante los últimos años, esto debido a que limita con Venezuela. Frente a la pregunta de: ¿Teniendo en cuenta que Tibú es el municipio con menor participación electoral en el departamento, a que cree que se deben las particulares dinámicas de violencia política en ese municipio? El sujeto 4 respondió:

[...] La historia ha marcado en esa zona de Tibú la explotación petrolera. Además, dejando a un lado la explotación legal de los recursos, se puede hablar de lo ilícito que es la alta producción de coca, en la cual los Grupos Armados Ilegales centran su trabajo, pues es donde hay economía y modo de poder manejar sus finanzas de una manera holgada. Esa ha sido la situación del Catatumbo, es por eso que no se encuentra que en esa zona de departamento haya existido situación de Grupos Armados Ilegales desde una sola directriz, sino que para grupos como las Farc, esa ha sido la cuna, de igual manera ha tenido presencia el ELN; y el EPL, que, aunque se desmovilizó posteriormente siguió actuando de manera clandestina hasta volverse a convertir en un grupo grande como lo es hoy.

Toda esa dinámica de los grupos armados, del ejército protegiendo a Ecopetrol, de los grupos al margen de la ley detrás de la riqueza que existe en esa región, genera la zozobra que no permite que las personas en esos municipios no puedan tomar determinaciones democráticas desde su propio punto de vista, sino que siempre han estado influidos por uno u otro grupo para poder actuar con lo que tiene que ver con el campo de la participación en cada una de las elecciones presidenciales, para lo que tiene que ver con el departamento y los municipios en el mismo sentido electoral (sujeto 4 2016).

Un punto más que es relevante mencionar es el papel del desplazamiento en el comportamiento de la participación electoral. La investigación determinó que es un factor que influye directamente en los altos o bajos porcentajes de participación. En 2000 y 2003 se presentaron altos niveles de desplazamiento³⁰, especialmente de la zona del Catatumbo, por lo que es una de las razones por lo cual la participación en 2000 y 2003 en esa zona fue baja (Ver Anexo. 3).

El desplazamiento “ha influido porque se ha ido mucha gente. En la zona cuando estaban los paramilitares aquí hubo veredas que migraron todas, lo que pasa es que no llegan acá al casco urbano, sino que van a ciudades como Ocaña, Cúcuta, Bucaramanga, esos son

³⁰ El desplazamiento forzado es un factor que también es causa de los bajos niveles de participación electoral en Norte de Santander.

los sitios a los que va así el campesino y se queda; se va por la violencia y no vuelve y por eso baja la votación” (sujeto 1 2016).

Algo más que vale la pena aclarar es que existe un municipio en el departamento que han tenido una fuerte presencia de GAI y que contrario a los municipios del Catatumbo que también han tenido la misma presencia, la violencia política no incide en el comportamiento de la participación electoral. Ese es el caso del municipio de Abrego³¹: “La tendencia de votación en algunos municipios del departamento no es cívica, yo quisiera hacerle una observación antes de: en Abrego son muy cívicos, en Abrego nos gusta votar, salimos a votar; eso para que lo tenga por ahí en cuenta. Aquí no se baja de once mil la votación” (Sujeto 3 2016).

Con todo lo anterior, las evidencias brindadas por las personas de la región en estudio permiten observar dinámicas de la violencia política y su relación con el comportamiento de la participación electoral. Los datos cuantitativos encontrados en la presente investigación no mostraban eficazmente las dinámicas de violencia en el departamento, por lo que la información se completó con datos brindados por personas de la región que conocen el tema debido a su experiencia. Los datos cuantitativos y la información cualitativa sustentan el comportamiento de la participación electoral y su relación con las dinámicas de violencia política en las elecciones. De igual manera se evidencia que la zona del Catatumbo se vio más afectada en la participación electoral que el resto del departamento debido a que allí se concentró más la violencia, el desplazamiento y en general la presencia de los diferentes GAI.

Finalmente, es importante mencionar que las entrevistas no alcanzan a evidenciar la situación de violencia política a nivel municipal, pues esta investigación se dirigió a contrastar el Catatumbo con el resto del departamento. Así, otra investigación podría más adelante encargarse de investigar cómo fueron las dinámicas de violencia política en cada

³¹ Sería interesante investigar si existen otros municipios en los que, a pesar de las amenazas de los GAI en las elecciones y el riesgo del actuar de los mismos, no se abstienen de votar y hacen frente a los grupos ilegales favoreciendo la participación electoral y a la vez a la democracia del país.

uno de esos municipios de Norte de Santander, lo cual exigiría una mayor cantidad de tiempo que el utilizado en este trabajo y mayor cantidad de entrevistas.

4. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, la investigación determinó que el comportamiento de la participación electoral y su relación con las dinámicas de violencia política en Norte de Santander durante 1997/2011 son variables que están relacionadas y la segunda afectó el comportamiento de la primera.

Las dinámicas de violencia política de los GAI varían en el tiempo, de igual forma que varía el comportamiento de la participación electoral; esto según el grupo ilegal que tuviera presencia en el municipio, la disputa territorial, el desplazamiento, el año y el interés político de esos grupos.

Los GAI se han interesado por la política en Norte de Santander y de igual manera por el desarrollo o no de las elecciones, lo que terminó incidiendo en el comportamiento electoral en los cinco periodos observados por esta investigación.

Para 1997, el actuar de las guerrillas fue diferente al de años posteriores ya que estaban en contra de las elecciones y no dejaban realizarlas con normalidad (López 2010). De igual forma para ese mismo año no había una disputa territorial entre GAI debido a que los paramilitares no habían llegado fuertemente a la región. Con base en la información que se tiene se sugiere una hipótesis: el papel de la guerrilla cambia después de 1997, pues luego no impedían las elecciones y se interesaban en subir a cargos políticos a personas a su favor. Pero este es un tema que merece más investigación debido a su complejidad para saber si todos los grupos de la guerrilla actuar igual.

Para las elecciones de 2000, 2003, 2007 y 2011, según las evidencias cuantitativas y cualitativas, las guerrillas cambiaron su forma de actuar y empezaron a interesarse por la política y las elecciones, por lo que ya no hacían atentados y todo tipo de acciones violentas que impidieran el desarrollo de los comicios.

En 2000 y 2003 las elecciones se vieron afectadas por la violencia política, por lo cual la participación electoral fue baja. En esos años los grupos paramilitares que entraron al departamento en 1999 generaron una disputa territorial con las guerrillas, que finalmente terminó afectando negativamente el comportamiento electoral de los Nortesantandereanos,

especialmente los de la zona de Catatumbo. La manera de afectar negativamente la participación se daba con la incidencia de acciones de violencia política como asesinatos de dirigentes políticos, amenazas a la población en días de elecciones, atentados contra los civiles y las instituciones del Estado como la Registraduría Nacional, la Policía y el Ejército.

Para los años de 2007 y 2011 las dinámicas de violencia cambian, pues con la desmovilización paramilitar cambia la dinámica de estos grupos armados en el sentido en que los grupos que se rearman no necesariamente tienen intereses políticos y probablemente se relacionan con la población de una manera distinta. Algunos autores han considerado estos grupos como neoparamilitares y otros como BACRIM. Con base en la información de las entrevistas estos grupos en Norte de Santander no han estado interesados en las elecciones o en la disputa con los grupos guerrilleros. De todas maneras, este es un asunto que requiere más investigación cualitativa. Siendo así, las elecciones de esos años fueron las que tuvieron una alta participación electoral con respecto a los años anteriores.

Hay que tener en cuenta que surgieron nuevos grupos ilegales, las BACRIM aparecen después de desmovilizarse los paramilitares en 2004. Sin embargo, como se pudo observar anteriormente, estos grupos han tenido una presencia en la zona que no ha afectado las elecciones y la participación de los ciudadanos en las mismas, eso debido a que no hay una disputa con las guerrillas por el territorio y más bien tienen pactos en materia de negocios ilícitos. Además, las bandas criminales carecen de un objetivo político como el que algún día llegaron a tener los paramilitares, como para interesarse por la política y las elecciones.

Si se tenía una presencia de grupos guerrilleros y paramilitares a la vez, se generaba una disputa por los territorios que afectaba a la población y a su vez a la participación electoral por los hechos violentos que se daban. En el caso de 1997, la presencia solo guerrillera afectó aún más las elecciones debido a la violencia política que generó el grupo de las Farc a nivel nacional. Después, para los años de 2007 y 2011 no había una presencia de paramilitares y las guerrillas dejaban realizar normalmente las elecciones. Sin embargo, aparecen nuevos grupos en el departamento como la BACRIM, pero estos no se relacionaron con el comportamiento de la participación electoral.

Al contrastar el Catatumbo con el resto del departamento, se pudo observar que las diferencias siempre han existido en materia de violencia y de comportamiento electoral. Esa ha sido una zona marcada por la violencia de los GAI, pues estos se han concentrado allí debido a su ubicación estratégica para las actividades delincuenciales como el narcotráfico, el secuestro, el contrabando, la minería ilegal, etc.

Por otro lado, los municipios del sur de departamento tienen una tendencia a tener altos niveles de participación electoral en todos los comicios observados. De igual forma, en materia de presencia de GAI y de violencia, en el sur del departamento hubo municipios que no presentaron presencia de GAI y en algunos casos había presencia, pero no se disputaban el territorio entre ellos.

La presente investigación pudo mostrar la relación del comportamiento de la participación electoral y las dinámicas de violencia política de un departamento que, desde hace muchas décadas, hasta la actualidad, ha sido un lugar para la delincuencia y la violencia de grupos ilegales que finalmente han trastornado la participación en las elecciones; generando víctimas inocentes, atraso económico y social. También hay que tener en cuenta que la presencia diferenciada del Estado en esta región es una causa de los problemas sociales que se han presentado en el departamento, en especial en lo que tiene que ver con la política y las elecciones.

En materia electoral y enfocados a Norte de Santander solo se han hecho los trabajos de Pedraza (1995) y Pitta (2012). El primero hace un estudio contrastando el comportamiento electoral en Norte de Santander antes y después de la Constitución Política de 1991 y el segundo autor investigó el comportamiento electoral en Norte de Santander para elecciones a la cámara de representantes 2006-2010. A pesar de haberse tratado el tema electoral por estos autores, ninguno ha ofrecido su relación con las dinámicas de violencia política que se han dado en el departamento. Vale mencionar que esta investigación, a diferencia de las otras, brinda al lector a través de un método cuantitativo mapas que ilustran de manera adecuada la problemática de la presencia de GAI en la región y su relación con la baja participación electoral en el departamento en ciertos años, en especial en el Catatumbo. Por otro lado, en

materia cualitativa presenta experiencias de personas de la región que han vivido la violencia y tienen un conocimiento adecuado sobre la temática en general.

En este trabajo quedan preguntas sin resolver, las cuales para obtener respuesta necesitarían de un trabajo más exhaustivo. Por ejemplo, se debe indagar más sobre el porqué el municipio de Tibú ha presentado una violencia más fuerte que el resto de los municipios del departamento, para lo cual podría desarrollarse una buena investigación con un trabajo de campo adecuado.

Otra cuestión que surge después de todo lo investigado es saber cómo fue el comportamiento de la participación electoral para las elecciones del año 2015, las cuales no pudieron ser examinadas en este trabajo debido a que no había el tiempo necesario.

Es importante también observar cual está siendo actualmente la dinámica de violencia de los grupos guerrilleros de las Farc, el ELN y el EPL en las elecciones: ¿existe esa dinámica de violencia o no? Además, observar si los grupos guerrilleros han tenido influencia en las elecciones de los actuales mandatarios de la región, sería una investigación que llevada con precaución ofrecería mucho a la política del país.

Por último, el fenómeno de las BACRIM o grupos neoparamilitares y su relación con las poblaciones, así como la ausencia de interés por la política en general también podría ser objeto de mayor investigación. Según el Sujeto 6 (2016), no hay estudios ni se ha investigado muy bien sobre la relación de las BACRIM o los Neoparamilitares con el comportamiento electoral, por lo que otros estudios podrían encargarse de investigar del papel que juegan estos en las elecciones.

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR. (2006). *Dinámica Reciente de la Confrontación Armada en el Catatumbo*. EDITORIAL ABC.

López, C. (2010). *Y REFUNDARON LA PATRIA...* Bogotá D.C.: PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL.

MOE. (2010). *Monografía Político Electoral de Norte de Santander, 1997 a 2007*. Bogotá: PENGUIN RANDOM HOUSE EDITORIAL.

Pedraza, R. (1995) *El comportamiento electoral de Norte de Santander antes y después de la constitución de 1991*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá D.C. Maestría en Estudios Políticos.

Capítulos o artículos en un libro

Bourgois, P. (2004). *The Continuum of Violence in War and Peace*. En Scheper-hughes y Bourgois (editores), *Post-Cold War Lessons from El Salvador*. Publicado en *Violence in War and Peace*. Malden, MA: Blackwell Publishing. Págs. 425-434.

Publicaciones periódicas académicas

Pizarro, E. (2016). Los Úsuga: *¿bandas criminales o neoparamilitarismo?* *Revista Semana*. Bogotá D.C. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/eduardo-pizarro-urabenos-ponen-en-peligro-acuerdo-de-paz-con-farc-y-eln/468234>

Así fue la Incursión Paramilitar en Norte de Santander. (2013). *VERDADABIERTA.COM*. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/83-juicios/4556-asi-fue-la-incursion-paramilitar-en-norte-de-santander>

Barbarie paramilitar en Norte de Santander que le impide investigar al periodismo. (2014). *VERDADABIERTA.COM*. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/victimas-seccion/los-resistentes/5431-barbarie-paramilitar-en-norte-de-santander-que-le-impiden-investigar-al-periodismo>

¿Neoparamilitares o criminales? (2015). *VERDADABIERTA.COM*. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/rearme/6138-neoparamilitares-o-criminales>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas.

Ratifican condena contra exalcalde de Cúcuta Ramiro Suárez Corzo. (2013, 6 de diciembre). *El Tiempo*. Disponible en: http://eaulas.urosario.edu.co/pluginfile.php/692296/mod_resource/content/1/Estudio%20de%20caso.pdf

Departamento de Norte de Santander, Subregionalización. (2016). *Cúcutanuestra.com*. Disponible en: http://www.cucutanuestra.com/temas/geografia/Norte_mapas_datos/cucuta/norte_zonas.htm

Mapas e Información de cada uno de los Municipios de Norte de Santander. (2016). *CúcutaNuestra.com*. Disponible en: http://www.cucutanuestra.com/temas/geografia/Norte_mapas_datos/mapas_datos.htm

¿Cuáles son las zonas ‘rojas’ por violencia en Colombia? (2013). *KIENYKE.COM*. Disponible en: <http://www.kienyke.com/politica/las-zonas-de-mas-violencia-en-colombia/>

A Propósito de un Estudio Electoral. (2008). *El Mundo.com*. Disponible en: <http://elmundo.com/portal/pagina.general.impresion.php?idx=89727>

La Paz, Factor Definitivo en las Elecciones. (1997). *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-669103>

Claves de Pacto entre “BACRIM” y Guerrillas. (2014). *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/justicia/claves-de-pacto-entre-bacrim-y-guerrillas/14565198>

Otros documentos

ACNUR. (S.F.). *Diagnóstico Departamental Norte de Santander*. Pág. 16. Disponible en:
<http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2182.pdf?view=1>

ACNUR. (2004). *Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en la región del Catatumbo*. Pág. 1. Disponible en:
<http://www.acnur.org/t3/uploads/media/669.pdf?view=1>

ACNUR. (2004). *La región de Catatumbo*. Disponible en:
<http://www.acnur.org/t3/uploads/media/669.pdf?view=1>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Nuevos Escenarios de Conflicto Armado y Violencia: panorama pos-acuerdos AUC*. Disponible en:
<file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/regional-nororientemagdalenaorientalesbogota.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (Julio de 2015). *Con Licencia para Desplazar*. Disponible en:
<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/con-licencia-para-desplazar.pdf>

CODHES. (2007). *Respuesta Institucional al Desplazamiento Forzado en Norte de Santander: Cuando la Atención se Fragmenta en Cuatro Enfoques*. Bogotá. Disponible en: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2471.pdf?view=1

Collier, P., y Vicente, P. (2008). *Votes and Violence: Evidence from a Field Experiment in Nigeria*. University of Oxford. Disponible en:
<http://www.pedrovicente.org/violence.pdf>

Consejería Presidencial para los Derechos Humanos. (2012). *Histórico - Geografía de la confrontación y la violencia*. Disponible en:
<http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Paginas/GeografiaConfrontacion.aspx>

- DANE. (2005). *Censo Electoral de 2005, República de Colombia, Norte de Santander*. Disponible en: <https://www.dane.gov.co/files/censo2005/provincias/norte.ppt>
- ESGEO. (2002). *Geografía de Colombia, Norte de Santander*. Disponible en: <http://www.sogeocol.edu.co/ntesantander.htm>
- FIP. (2013). *Conflicto Armado y su Impacto Humanitario en la Región del Catatumbo*. Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/668>
- FIP. (2014). *La relación Farc-Bacrim y sus Lugares Comunes*. Disponible en: <http://www.ideaspaz.org/publications/posts/1068>
- García, M. (2009). *Political Violence and Electoral Democracy in Colombia. Participation and Voting Behavior in Violent Contexts*. Doctoral Dissertation, University of Pittsburgh. Disponible en: http://d-scholarship.pitt.edu/10210/1/GarciaM_ETD2009.pdf
- González, F. (2003). *¿Colapso parcial o presencia diferenciada del Estado en Colombia?: Una mirada desde la historia*. Disponible en: file:///C:/Users/Pavilion/Downloads/-data-Col_Int_No.58-05_Rev_58.pdf
- Hoyos, D. (2008). *Dinámicas político-electorales en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral*. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47052009000100002
- López, P. (2010). *Análisis de la influencia de las Farc y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004*. Tesis de grado. Bogotá D.C. Disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/politica/tesis348.pdf>
- Losada, R. (Junio-Julio de 2006). *Papel Político*. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-44092006000100002&script=sci_arttext

- MOE. (S.F.). *“La refundación de la Patria”, de la teoría a la evidencia*. Disponible en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/1.La%20Refundacion%20de%20la%20Patria.pdf
- MOE. (2007). *Retos Electorales, Riesgos y Recomendaciones*. Disponible en: <http://moe.org.co/home/doc/moemapas/RiesgoElectoralViolencia.pdf>
- MOE. (2011). *El fraude de los políticos y la violencia de los ilegales son las principales amenazas*. Disponible en: http://moe.org.co/home/boletinmoe/107_19agosto2011.html
- OEA. (1998). *Misión de Solidaridad con la Democracia Colombiana*. Disponible en: http://www.oas.org/sap/publications/1997/moe/colombia/pbl_12_1997_spa.pdf
- OlaPolítica. (2016). *Dónde Están y Cómo Operan las Bacrim*. Disponible en: <http://www.olapolitica.com/content/d%3%B3nde-est%3%A1n-y-c%3%B3mo-operan-las-bacrim>
- Pitta, M. (2012). *Comportamiento Electoral en Norte de Santander: elecciones para Cámara de Representantes 2006-2010*. (Tesis de grado). Universidad Javeriana. Bogotá D.C. Disponible en: <http://repository.javeriana.edu.co/bitstream/10554/10428/1/PittaGalvanMarcela2012.pdf>
- Prieto, C. (2013). *Las Bacrim y el Crimen Organizado en Colombia*. Policy Paper 47 en Friedrich Ebert Stiftung (FES). Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/09714.pdf>

ANEXOS

Anexo. 1. Informe propio. Análisis del comportamiento electoral del Catatumbo.

En la siguiente tabla y gráfica se pueden describir y analizar las tendencias electorales y las atipicidades que se presentan en los cinco comicios en la zona del Catatumbo.

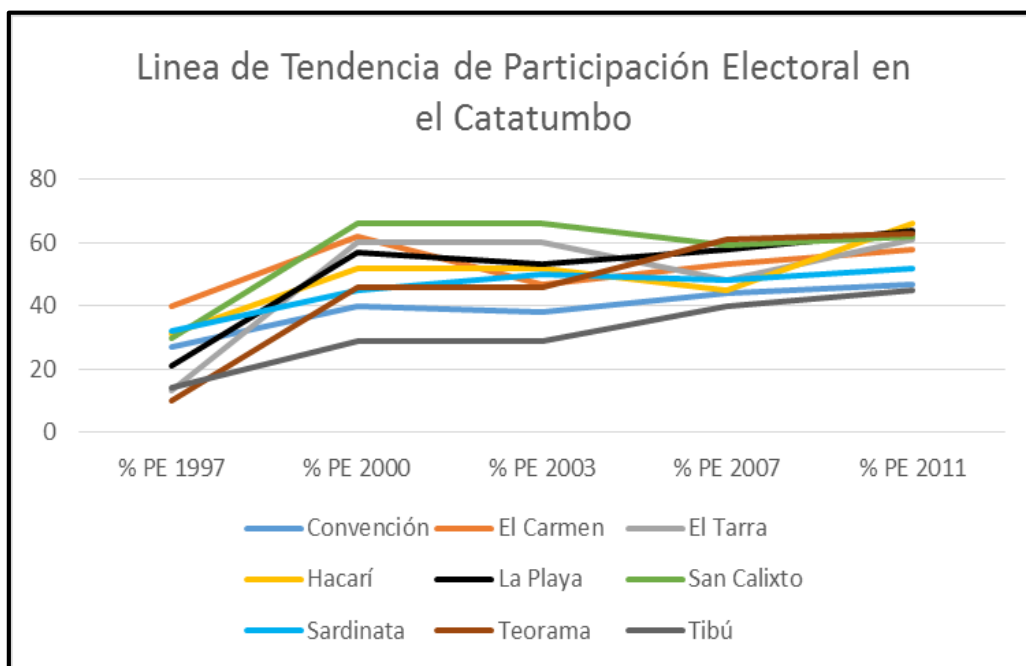
Porcentajes de Participación Electoral del Catatumbo (1997/2011)

MUNICIPIO	% PE 1997	% PE 2000	% PE 2003	% PE 2007	% PE 2011
Convención	27	40	38	44	47
El Carmen	40	62	47	53	58
El Tarra	13	60	60	48	61
Hacarí	31	52	52	45	66
La Playa	21	57	53	58	64
San Calixto	30	66	66	59	62
Sardinata	32	45	50	48	52
Teorama	10	46	46	61	63
Tibú	14	29	29	40	45

Fuente: Elaborada por el autor con base en datos de la Registraduría Nacional y la MOE.

A nivel del Catatumbo, durante los cinco periodos electorales se puede observar que los niveles de participación más bajos están presentes en 1997, pero que durante los cinco comicios examinados la tendencia de la participación electoral es que va aumentando si se toma como punto de referencia inicial 1997 y final 2011.

Tendencia de Participación Electoral en el Catatumbo



Fuente: Elaborada por el autor con base en datos de la Registraduría Nacional y la MOE.

En contraste entre los resultados de 1997 y 2000, se observa que la participación sube en este último año, pero ocho municipios del Catatumbo para ese año llegan a un pico desde donde se puede ver que empieza a disminuir la participación electoral, a diferencia del municipio de Sardinata que se mantiene en crecimiento de participación electoral constante. La participación electoral se mantiene baja para los 8 municipios también en las elecciones de 2003.

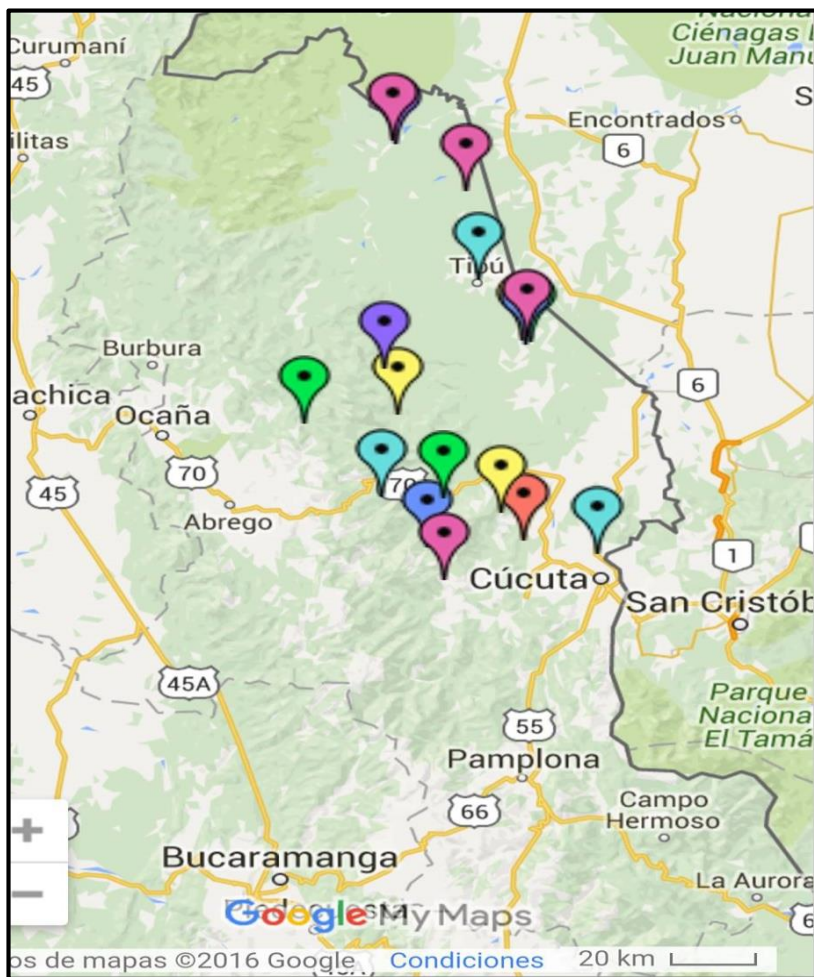
Contrario a lo anterior, se puede observar en la gráfica que a partir del 2007 y hasta el 2011 todos los municipios del Catatumbo aumentan su participación electoral, siendo el periodo de 2011 mayor que el 2007 en términos porcentuales.

El municipio de Tibú en 2000, 2003, 2007 y 2011 permanece porcentualmente por debajo del resto de municipios de la región, solo en 1997 se encuentra por encima de Teorama, pues este último tuvo un total de participación de 10% a diferencia de Tibú que tuvo 14%.

Este documento muestra que el comportamiento de la participación electoral tuvo cambios importantes durante las elecciones de 1997, 2000, 2003, 2007 y 2011. Se logra establecer unas tendencias del comportamiento electoral tanto a nivel general del departamento como a nivel regional del Catatumbo.

Anexo. 2. Informe propio. Incursiones paramilitares en Norte de Santander.

Mapa 7. Incursiones Paramilitares 1999-2001



Fuente: VERDADABIERTA.COM, Así fue la Incursión Paramilitar en Norte de Santander. (2013).

En el mapa 7 se puede observar mediante las marcas de diferentes colores la incursión de los paramilitares en los primeros años de su llegada al departamento y las primeras masacres que se llevaron a cabo en la región del Catatumbo y en la Subregión Centro, donde se encuentran ubicados municipios como Cúcuta y El Zulia.

En un documento de VERDADABIERTA (2013) se hace un análisis de 18 incursiones violentas hechas por miembros del Bloque Fronteras y el Frente la Gabarra entre 1999 y 2001. Algunas de las masacres que causaron más impacto en la región se dieron en los municipios de Tibú y el Zulia, y en el corregimiento de las Mercedes (Sardinata).

Tibú se volvió para la época uno de los municipios más disputados por los GAI en el departamento. Para el Frente Fronteras, comandado por alias “El Iguano”, dominar ese municipio era ganarles un espacio a las guerrillas del ELN y el EPL que tenía muchos años controlando la zona. En el primer intento de incursión en 1999 los paramilitares no pudieron ingresar al municipio debido a combates con las guerrillas, por lo cual pidieron ayuda al jefe máximo del Bloque Catatumbo alias “Camilo”, logrando incursionar fuertemente para el año 2000 con la llegada a un club del municipio, donde amenazaron a hombres y mujeres que estaban presentes y asesinaron a un falso colaborador de la guerrilla (VERDADABIERTA 2013).

Por un lado, en el municipio del Zulia, los paramilitares llegaron al Colegio Básico y reunieron a estudiantes y profesores, investigaron sus vínculos con las guerrillas y les dijeron que era las Autodefensas Unidas de Colombia y que tenían que trabajar para ellos. Por otro lado, en las Mercedes, un corregimiento del municipio de Sardinata, en 2001 torturaron y asesinaron a tres sujetos que se movilizaban en un carro por ser supuestos colaboradores de la guerrilla; las familias de los supuestos guerrilleros fueron amenazadas. En esa incursión participaron 230 paramilitares. Al preguntársele al Salvatore Mancuso porque había enviado esa cantidad de hombres, respondió que fue debido a que en ese lugar la guerrilla había tenido el control por más de 30 años (VERDADABIERTA 2013).

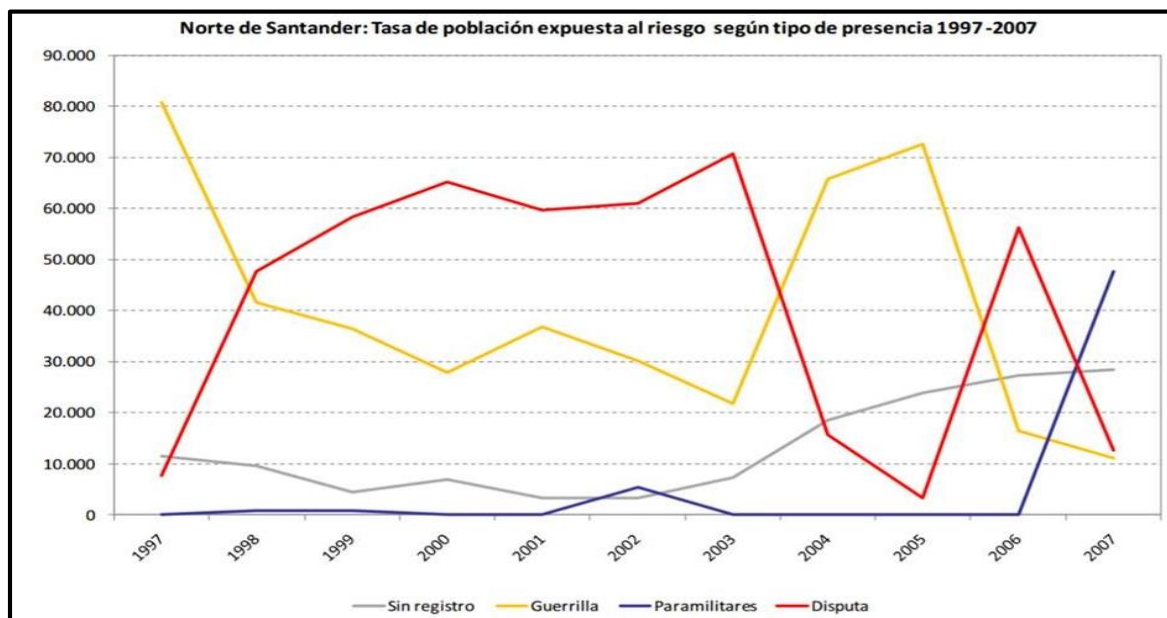
Otra incursión que vale la pena mencionar se dio en la vereda Puerto Palmas, donde un grupo de paramilitares detuvo a 50 personas durante dos horas. Después de llevar cinco personas de aquellas 50 a una casa, liberaron a dos y asesinaron a tres; el resto de individuos y sus familias fueron desplazados (VERDADABIERTA 2013).

La primera incursión en Sardinata se dio en el año 2000, donde 40 paramilitares en un retén ilegal asesinan a 13 personas. La masacre que sigue fue hecha en 2001 en la vía Tibú la Gabarra, donde los paramilitares asesinaron a tres hermanos. Luego, en Sardinata asesinaron a cuatro personas en el corregimiento de las Mercedes y la madre de un supuesto guerrillero en el corregimiento de Luis Vero (VERDADABIERTA 2013).

En la siguiente parte del trabajo se ampliará más sobre la llegada de los paramilitares y se relacionará con la disputa territorial con las guerrillas generada con la incursión en el departamento.

Anexo. 3. Informe propio. Población expuesta al riesgo por la disputa.

Población Expuesta a algún Riesgo de Presencia de GAI



Fuente: MOE, Monografía Político Electoral DEPARTAMENTO DE NORTE DE SANTANDER 1997 a 2007. (2010).

En el gráfico se examina la exposición de la población nortesantandereana a la presencia de GAI. Según el informe de la MOE (2010), del año 1997 a 2007 el 70% de la población del departamento estuvo expuesta a algún tipo de disputa generada entre los diferentes GAI. Para 1998, el 70% de la población estaba expuesta a acciones violentas solo de la guerrilla y 20% a acciones de disputa entre paramilitares y guerrilla. Entre 1998 y 2003 la dinámica cambia y el 60% de la población está expuesta a las dinámicas de violencia producto de la disputa entre paramilitares y guerrilla y un 30% por acciones individuales de la guerrilla.

Ya para 2005 los niveles de riesgo por disputa disminuyen y vuelve a crecer los niveles de riesgo por acciones solo guerrilleras. En el año de 2006, los niveles de disputan vuelven a aumentar como consecuencia de los grupos disidentes que quedan después de la desmovilización del Bloque Catatumbo, pero para 2007 nuevamente disminuyen.

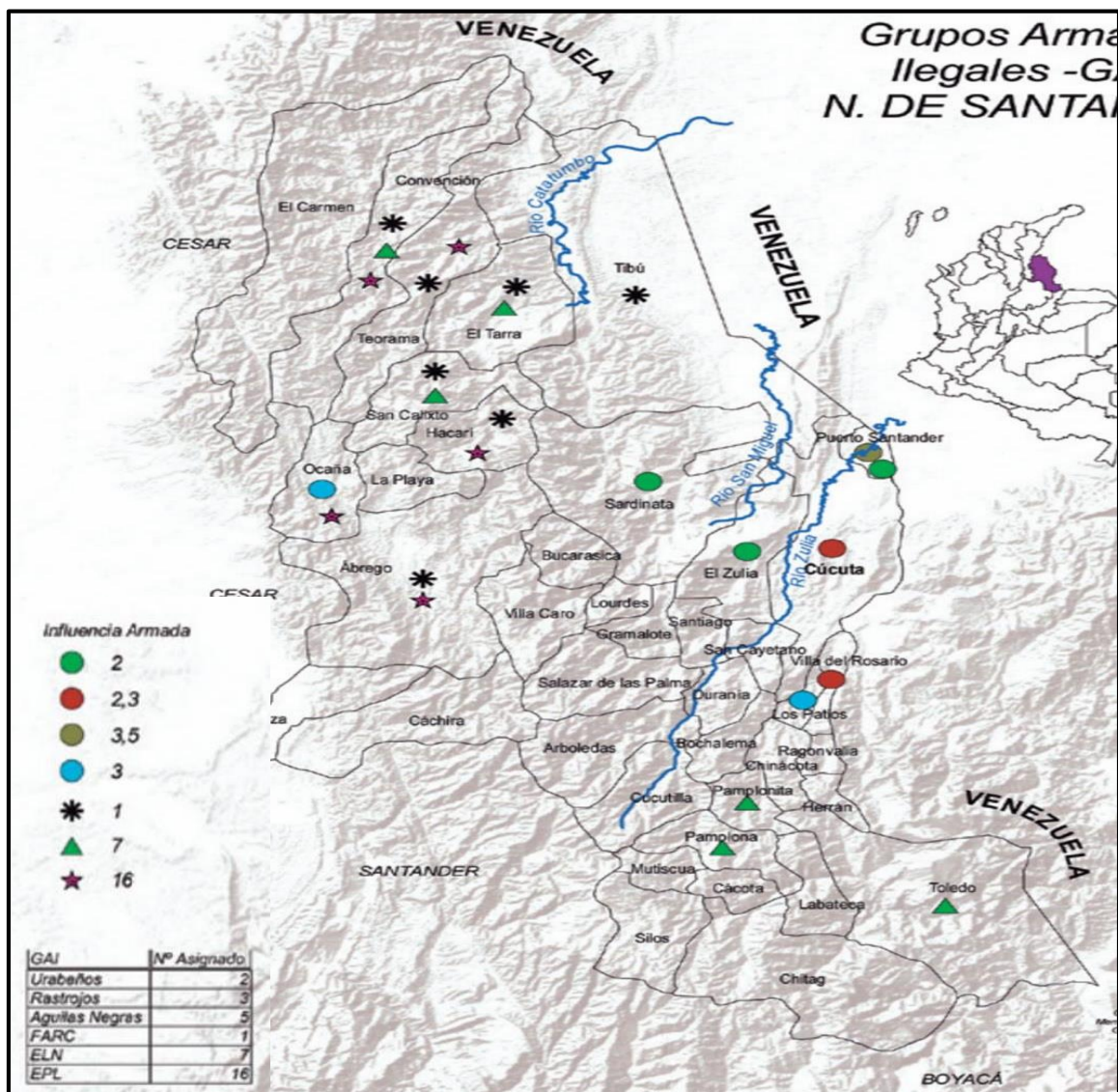
El anterior gráfico es importante tenerlo en cuenta para el próximo capítulo donde se mostrará la dinámica de desplazamiento en el departamento y en especial en la zona del

Catatumbo durante los mismos años, donde a la vez se establece una relación con el comportamiento de la participación electoral.

En lo correspondiente a las dinámicas de violencia para el año de 2011, se mencionarán a continuación algunos datos sobre la presencia de las BACRIM (los Urabeños, Las Águilas Negras y los Rastrojos) en el departamento, las cuales están ubicadas allí desde la desmovilización de los paramilitares.

Anexo. 4. Informe propio. Ubicación BACRIM y guerrillas en 2011.

Ubicación de las Bandas Criminales y las Guerrillas en 2011



Fuente: Centro Nacional de Memoria Histórica, Nuevos Escenarios de Conflicto Armado y Violencia. (2014) (Pág.127).

En el mapa se examina que las bandas criminales que surgieron después de la desmovilización de los paramilitares, para 2011 se encontraban en zonas distintas a aquellas donde se ubicaban los grupos guerrilleros de las Farc, ELN y EPL, y donde antes habían tenido presencia y disputa los paramilitares.

En la zona del Catatumbo, solo el municipio de Sardinata deja de tener presencia guerrillera y pasan a tener representación los Urabeños, sin disputa alguna. Del resto de municipios en general, solo Ocaña tiene presencia de guerrillas (EPL) y bandas criminales (Rastrojos) a la vez.

En otro sentido, en los ocho municipios de Catatumbo, excluyendo Sardinata, tienen solo presencia guerrillera del ELN, EPL y las Farc, y no de bandas criminales. Por el contrario, en el centro y sur del departamento se puede observar que muchos municipios no tienen registro de actores armados ilegales.

Con las anteriores explicaciones, se sugiere que durante los periodos de 2007 y 2011 no existe una disputa territorial entre los grupos de bandas criminales y las guerrillas que tienen control de algunas zonas del departamento desde hace muchas décadas. Según la Fundación Ideas para la Paz (FIP) (2014), existe en la actualidad una relación en “buenos términos” entre las bandas criminales y las guerrillas³², sobre todo en materia de cooperación para actividades delictivas como el narcotráfico, contrabando, minería y extorsión. Así pues, se puede decir que los nuevos grupos criminales y las guerrillas actúan muchas veces conjuntamente para delinquir, contrario a lo que pasaba con los paramilitares del bloque Catatumbo, en el caso de Norte de Santander, que tenían intereses por el control territorial y sus ideologías eran totalmente opuestas a las guerrillas.

En las siguientes páginas se muestran cinco mapas del departamento de Norte de Santander, los cuales contienen datos de la presencia de GAI en los años de 1997, 2000, 2003, 2007 y 2011. Estos mapas junto con los del comportamiento de la participación electoral mostrados en el primer capítulo permiten hacer un primer análisis de la presencia de GAI y su relación con el comportamiento electoral.

³² FIP: “...en el Nudo de Paramillo el frente 5 de las FARC y Los Urabeños se distribuyen los eslabones del narcotráfico al igual que en el Catatumbo entre el frente 33 y Los Rastrojos, en Putumayo existe un aparente pacto de no agresión entre Rastrojos y FARC. En el caso de Tumaco, las FARC parecen haber absorbido a algunos reductos de Los Rastrojos”.

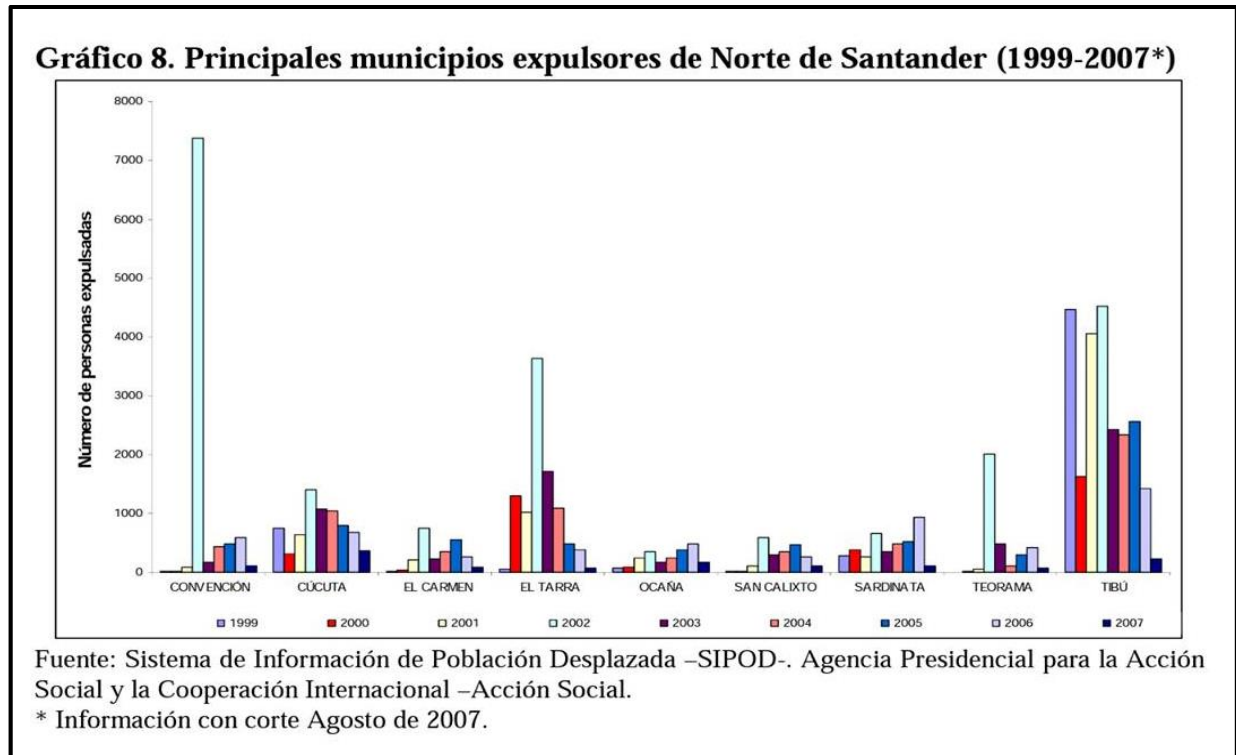
Anexo. 5. Informe propio. Desplazamiento en Norte de Santander y su relación con la baja participación electoral.

Este trabajo investigativo incluye el fenómeno de desplazamiento que se presenta en zonas de violencia intensa, como lo es la zona del Catatumbo y otros municipios de norte de Santander. Según Ávila (2010), para la Procuraduría Delegada para la Defensa de los Derechos Humanos de Colombia, existe un tipo importante de desplazamiento que es el ocasionado por “consecuencia no deliberada del enfrentamiento entre actores armados, por carecer la población de las garantías mínimas y protección a su vida e integridad física, tras acciones de bombardeos, o acciones militares indiscriminadas en su contra” (CODHES 2007).

Este tipo de acciones que afectan a las poblaciones que se encuentran en zonas de violencia de GAI puede tener injerencia sobre el comportamiento de la participación electoral, pues son hechos que intimidan a la población y afectan su decisión de apoyar políticamente algún candidato o de participar en las elecciones. Un factor a tener en cuenta es que, si la población resulta desplazada, el derecho al voto que no pueden ejercer esos ciudadanos termina afectando la participación electoral y puede verse también expresado en los porcentajes manejados por el presente estudio.

La zona del Catatumbo y la ciudad de Cúcuta, para el periodo comprendido entre 1999 y 2007, son las zonas que desplazan más personas en Norte de Santander. Como se ha dicho en párrafos anteriores, el Catatumbo ha sido una zona que ha concentrado la violencia de diversas formas, para este caso la violencia política. Es importante aclarar que, aunque el subtítulo de esta parte del documento habla desplazamiento en Norte de Santander, la siguiente grafica en su mayoría introduce los principales municipios de desplazamiento en el departamento, pero de esos nueve, siete son municipios del Catatumbo y solo dos del resto del departamento.

El Catatumbo como Principal zona de Desplazamiento del Departamento (1999-2007)



Fuente: CODHES, Respuesta Institucional al Desplazamiento Forzado en Norte de Santander: Cuando la Atención se fragmenta en Cuatro Enfoques (2007).

Entre 1999 y 2007, periodo en el cual la gráfica anterior representa los municipios principales del desplazamiento en Norte de Santander, se dieron tres elecciones de alcaldes. Así, en las elecciones de 2000, 2003 y 2007 el desplazamiento se presentaba principalmente en el Catatumbo, en siete de sus nueve municipios, lo cual se relaciona con que el comportamiento de la participación en esa zona haya sido diferente y menor a la del resto del departamento como se sustentó en el primer capítulo.

Si se analizan los niveles de desplazamiento en el municipio de Tibú y se comparan con el resto de municipios, se puede determinar que fue la población más afectada en materia de desplazamiento durante 1999-2007. En adición, ya se analizó el comportamiento de la participación en ese municipio en el capítulo anterior y se pudo determinar que Tibú es el municipio de Norte de Santander que tiende a presentar los menores porcentajes de

participación electoral para las cinco elecciones examinadas. Siendo así, se sugiere que hay una relación entre desplazamiento y menores porcentajes de participación en este municipio; a lo cual se le agregará en las próximas páginas con las entrevistas otras dinámicas violencia en ese mismo lugar.

Anexo 6. Entrevista. Coordinador de Desarrollo Rural de un municipio de Catatumbo y líder político.

Nombre: Sujeto 1 (S.1.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 2 de junio de 2016.

Entrevista a Coordinador de Desarrollo Rural de un municipio de Catatumbo y líder político:

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

1. ¿Cree que se puede establecer una relación entre la violencia política de los Grupos Armados Ilegales y el comportamiento de la participación electoral? Es decir, ¿los hechos violentos de los Grupos Armados Ilegales inciden en que la gente salga a votar o no?

S.1: Si, total, y más en esta región donde la mayoría de los habitantes viven en sector rural y por ejemplo las elecciones que se hacen en dos corregimientos acá en el municipio de la Playa, ahí siempre hay mesas, en el corregimiento de la Vega de San Antonio y Aspásica, ahí siempre han estado los grupos al margen de la ley.

2. ¿Tiene conocimiento de la misma situación en otros municipios del Catatumbo?

S.1: Si, Haría que es cercana, San Calixto. En los últimos años han salido elegidos personas de la izquierda porque la misma subversión pide que voten por esas personas, del polo, de la izquierda; y en este municipio también.

3. ¿Qué hechos violentos considera que se dieron en las elecciones para alcaldes de 1997, 2000 y 2003 que afectaron la participación de los ciudadanos? ¿Qué considera que en esas elecciones pudo haber afectado que los ciudadanos fueran a votar o no?

S.1: Hubo atentados y amenazas a la población sabiendo que no podían salir a votar, había riesgo, el que saliera en camiones; como aquí hacen el transporte y eso a las partes pobladas.

Quemaban las urnas, si de pronto se lograba hacer la elección porque había autoridad en los corregimientos entonces salían en el camino y quemaban los votos.

E: ¿Eso por parte de las guerrillas, cierto?

S.1: Sí, eso por parte de las guerrillas.

4. ¿Cree que en el Catatumbo se generó una disputa territorial entre guerrillas y paramilitares que terminó afectando el comportamiento de la participación electoral?

S.1: Claro, total. Hubo una guerra a nivel de Norte de Santander y aquí en el Catatumbo también se dio el problema entre la guerrilla y los paramilitares; y se vivió también aquí en el casco urbano de la playa también. En la zona rural también estuvieron los paramilitares, en Aspásica y Curásica que es un corregimiento y también hay votación; ahí es cuando ellos estuvieron disputándose ese territorio con la guerrilla.

5. ¿Cree que con la llegada de los paramilitares en 1999 al departamento la situación de violencia en los días de las elecciones empeoró?

S.1: Claro, demasiado. O sea que ya hubo fue enfrentamientos y a la gente en elecciones les decían *unos una cosa y nosotros otra*. Entonces más complicado para la comunidad que no está en el conflicto.

6. Después de la desmovilización de los paramilitares en 2004, ¿la situación de violencia política en el departamento y en especial en el Catatumbo disminuyó y por eso aumentaron los niveles de participación en 2007 y 2011?

S.1: Claro, las últimas elecciones se han hecho tranquilas. Por ejemplo, acá en el municipio de la playa se ha dejado, se ha dejado votar en los cuatro puntos que se vota.

7. Teniendo en cuenta que a partir del 2004 se desmovilizaron los paramilitares y que luego hubo presencia de las BACRIM ¿cree que las BACRIM se interesan por las elecciones de las alcaldías como lo hicieron algunos grupos de paramilitares?

S.1: No, las BACRIM no. Las BACRIM están en la cuestión solo económica y a veces hacen hasta convenios con la misma subversión para lo del negocio de la droga. A ellos no les importa unirse, eso es puro negocio.

8. Entonces: ¿cree que las guerrillas y las BACRIM tienen una buena relación que no genera una disputa territorial y por eso no afectan las elecciones como si sucedió con algunos grupos de paramilitares, que por cuestión de ideología y de diferentes intereses disputaban el control de algunos municipios con las guerrillas?

S.1: Las BACRIM están es con el interés de la coca, de la plata; del manejo de la gasolina y los insumos químicos y trabajan con esta gente (guerrillas). O sea, se unen con el que sea, pero ya no miran la cuestión política.

Habitante de la zona: pero igual se disputan entre las mismas BACRIM el negocio, porque vea Puerto Santander.

S.1: ¡Ah yo sé!, vea, allá se disputan entre ellos, pero Megateo trabajaba con esas BACRIM en Puerto Santander. O sea, la disputa no es con las guerrillas sino entre ellos mismos. Él era del EPL (Megateo) y negociaba con ellos allá; se cree que el que más les vendía droga a las bandas en Puerto Santander era Megateo.

9. ¿Cree que las guerrillas del ELN, EPL y las Farc tenían candidatos políticos a las alcaldías como lo hacían algunos grupos paramilitares?

S.1: No, aquí a la alcaldía no, lo que es al Senado y a la Asamblea sí. Y a lo último al mismo presidente de la república porque ellos hicieron campaña en la reelección de Santos. La guerrilla iba de vereda en vereda diciendo “hay que votar por Santos”. Menos mal a las alcaldías, por ejemplo, acá en el municipio de la Playa no, aquí siempre las alcaldías han salido de acá mismo del pueblo y no han influido en eso (los GAI). Cuando lo hacían, que ponían peros, era para que no votara por nadie, pero al Senado y a la Asamblea si han querido gente de izquierda para esa zona.

10. ¿Y cuando llegaron los paramilitares a esta zona no obligan a la gente a votar por algún candidato?

S.1: No, no, porque siempre los candidatos han sido de acá del casco urbano; no, no, no le gusta a nadie. Aquí siempre es un candidato, como máximo dos, y son casi de *la misma línea de nosotros*. No tiene nada que ver con lo otro (paramilitares).

11. ¿Qué hecho de violencia política recuerda que haya afectado alguna elección, o sea un atentado, amenazas a candidatos?

S.1: En 1997 en la Vega de San Antonio quemaron las urnas, y como colinda con Abrego hubo varios delegados de la registraduría muertos, en ese lado, como dos que salían allá a Abrego. Y una delegada de la registraduría aquí se salvo fue por el padre y una joven de la Vega, la delegada logró salir a la Vega y se salvó por la iban a matar las Farc.

12. El desplazamiento que se ha dado sobre todo en el Catatumbo debido al conflicto en la zona: ¿puede ser un factor que influye en los bajos porcentajes de participación de la misma zona?

S.1: Claro que eso ha influido porque se ha ido mucha gente. En la zona cuando estaban los paramilitares aquí hubo veredas que migraron todas, lo que pasa es que no llegan acá al casco urbano, sino que van a ciudades como Ocaña, Cúcuta, Bucaramanga, esos son los sitios a los que va así el campesino y se queda; se va por la violencia y no vuelve y por eso baja la votación.

13. ¿Para 2011 que grupos guerrilleros tenían presencia en la zona?

S.1: Siempre ha existido el EPL, el ELN y las Farc, los tres grupos; a veces están casi juntos porque ni digamos que cada uno tiene un sector, uno siempre los encuentra casi juntos.

14. ¿Y de los otros municipios que sabe?

S.1: Pues sí, la misma cosa, Hacarí y San Calixto es igual de compartida, esa es la misma zona. Por eso lo que hace poco decían, esto lo de Salud Hernández: está negociando en la Habana las Farc, pero las Farc y el ELN que tenía secuestrada a Salud son la misma vaina.

Se cree que mucha gente de las Farc se pone el uniforme del ELN y va y combate. Y si lo ve uno que sí, entonces se cambia el uniforme y listo, estamos apoyando otra guerrilla. Y si lo

capturan o cualquier cosa entonces no importa, dicen un hombre del ELN. Pero si, ellos mismos se están ayudando, los tres grupos.

15. ¿Está de acuerdo con que los porcentajes de participación electoral en el Catatumbo son bajos y diferentes al resto del departamento debido a que la violencia es diferente?

S.1: Aquí en el Catatumbo influye mucho, empezando por la situación de la economía: por un lado, la frontera, pero aquí la riqueza que tiene el Catatumbo ha influido en que esos grupos permanezcan aquí y hagan presión. Lo que es el cultivo de la coca, lo que es la minería, ahí es donde ha estado la influencia de esos grupos. Y pues la coca da lo que es el tráfico de gasolina y de insumos; de muchas cosas que los benefician, por eso están esos grupos ahí, por la riqueza de la zona. De las zonas que tiene más interés económico en el país es el Catatumbo, tanto por parte del Estado como por los grupos armados. Y se mueven miles de millones, nada más la gasolina mueve plata como la coca.

Anexo 7. Entrevista. Ex alcalde de un municipio del departamento, líder político y coordinador de las JAL.

Nombre: Sujeto 2 (S.2.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 25 de abril de 2016.

Entrevista a ex alcalde de un municipio del departamento, líder político y coordinador de las JAL:

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

S.2: En 1997 estaba viviendo aquí pero no lo viví completo, para 1997 llegaron los paramilitares comandados por un tal Ángel. Entonces amigos que yo tenía que eran muy cercanos a mí, entre esos un alumno que había sido una persona muy amiga me dijo “a usted lo tienen en la lista, mejor que se vaya”, entonces toco emigrar.

Hace dos años que estoy aquí, estuve en Venezuela y me vine a raíz de la situación económica en Venezuela, la crisis que hay. A pesar de que al principio pues me fue bien; viví en varios Estados, porque siempre uno acomodarse a otro estilo de vida y otras cosas es complicado.

1. ¿Cree que el comportamiento electoral que se da en el Catatumbo, que es diferente al resto del departamento, o sea, son nueve municipios que presentan siempre uno niveles de participación menores, cree que eso es debido a que esta zona del departamento siempre ha tenido un conflicto intenso y diferente?

S.2: Sí, sí. Lo que es todo el Catatumbo, incluyendo el principal municipio que es Tibú, han tenido un conflicto armado hace mucho tiempo. Primero con la presencia de las guerrillas, ahí funcionó las Farc, hace presencia el ELN y hace presencia una disidencia del EPL. Luego por ahí a partir del 95 o 97 hicieron presencia los grupos paramilitares. También hay una actitud de esos grupos que hace que la población no participe en los temas electorales.

Primero la guerrilla tenía en concepto de que participar electoralmente era apoyar la derecha y ellos estaban en contra, ellos no participaban en el voto, entonces ellos contrarios a esa situación.

Cuando yo estuve de alcalde en el año 93, en una zona de Abrego, que pertenece al Catatumbo donde ha tenido mucha presencia la guerrilla, pues allá me decían que ellos no permitían las elecciones porque eso estaba en contra de sus principios y que eso era un juego que se le hacía al Estado. Sin embargo, yo decía, “hombre esa reacción de ustedes es equivocada porque al fin y al cabo los que votan son los que ponen los dirigentes; si ustedes lo que tienen que hacer es un trabajo social aquí de ampliación de la participación de la comunidad”.

Luego con la presencia de los paramilitares pues también la cuestión fue más complicada porque ellos sí tenían algunos candidatos y recogían las cédulas y ellos eran los que votaban por los candidatos, pero mucha gente el día de las elecciones prefería esconderse y por eso se da la baja participación. Yo sí creo que es debido al conflicto interno y a la presión de las mafias del narcotráfico que eso ha desestabilizado la zona, porque gran parte de la problemática que vive el país y esta región es el narcotráfico, de eso yo soy consciente.

2. En especial en la zona de Tibú, donde siempre se dan los menores porcentajes de participación; tengo entendido que los paramilitares llegaron fuertemente al departamento ubicándose en Tibú y en el corregimiento de la Gabarra. Llegaron en el 99, realizaron masacres y se concentró en general el conflicto del departamento en ese municipio. ¿Usted cree que esa llegada de los paramilitares y la disputa por el control del territorio con las guerrillas es la razón por la que ese municipio ha presentado los niveles más bajos de participación del departamento?

S.2: Yo creo que sí, porque primero, con tanto tiempo se ha culturizado la población. O sea, en el chip mental se le ha metido a la gente no participar porque desde niños viendo el conflicto y han ido creciendo con el conflicto, entonces ya ven con muy poco interés la participación electoral y por eso la baja participación. Yo creo que es debido a eso, y también como es un corredor del narcotráfico entre Venezuela y Colombia, entonces eso lleva a que

hay presencia de muchas fuerzas, de inclusive de bandas de narcotraficantes, delincuencia organizada, eso ha desmotivado mucho la participación electoral sobre todo de ese municipio.

Aquí en Abrego hay una zona del Catatumbo, una zona alejada de acá y hay presencia de cultivos ilícitos, de guerrillas y hubo presencia de paramilitares; y esa región siempre ha tenido baja participación. Últimamente, en los últimos procesos electorales, es que ya ha subido un poco la participación.

3. Precisamente como le mostraba, en el 2007 y 2011 la participación ha subido ¿usted cree que la desmovilización de los paramilitares en 2004 es una causa por la cual la participación ahora subió?

S.2: Es lógico, eso ha llevado a que haya más confianza en el sistema colombiano y entonces la ciudadanía a participado más.

4. Ya no son paramilitares, ahora son BACRIM, ¿Cómo cree que actúan estos grupos respecto al tema?

S.2: Las BACRIM están dedicadas al negocio, sobre todo de la gasolina y el contrabando de Venezuela. Si hay disputa interna entre ellos, pero a la población desde que le paguen los que trabajan en el negocio no hay como ese conflicto. Entonces, ellos están centrados en eso, a la cuestión ya no política o de ideología sino a la cuestión económica. Ellos manejan muchos recursos, todo el mundo que trabaja en eso, con esos temas de contrabando pues tienen que pagar cuotas a las bandas.

5. ¿Recuerda algún hecho en el periodo de 1997 a 2011, atentado o intimidación contra la población para que no saliera a votar o algún político que haya sido amenazado, asesinado o desplazado de algún municipio?

S.2: Si, acá en el Norte de Santander ha habido muchas amenazas, asesinatos, secuestros, la clase política ha estado amenazada. Es que todavía hay partes donde el político no puede hacer presencia, todavía; es en una menor proporción, pero todavía existe. Vemos últimamente con preocupación que los secuestros están empezando a reactivarse como en la

región de Ocaña y la provincia. El sistema político y los movimientos políticos que han querido hacer un trabajo ya no pegados a los partidos tradicionales han tenido muchas dificultades para el desarrollo de sus actividades.

Anexo 8. Entrevista. Político y ex líder sindical del magisterio.

Nombre: Sujeto 3 (S.3.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 21 de abril de 2016.

Entrevista a político y ex líder sindical del magisterio:

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

S.3: En el año 80 me lancé a la Asamblea, estoy metido en la política desde el 79. ¿recuerda quien fue candidato acá en Abrego en el 97?

E: Nadín Bayona

S.3: Ah, entonces estaba Silvio. El que ganó las elecciones. Y también estaba secuestrado William Álvarez Miranda.

1. Hay algo que se presentó en Chinácota, en 1997 tiene un 1% de porcentaje de participación electoral, puede relacionarse con en el informe de la OEA donde se dice que 20 candidatos a la alcaldía en el departamento renunciaban.

S.3: Es que los declararon objetivo militar, acá en Abrego renunciaron hasta los candidatos al concejo. Eso fue una lucha con Silvio (ex alcalde), me dijo: “primo ayúdeme” porque habían renunciado casi todos los candidatos al concejo. Entonces los reunimos en la casa de la cultura (a los candidatos al concejo), todo mundo tenía la renuncia en la mano; los convencimos de que la registraduría les recibía la renuncia, pero no la aceptaba. Les dije: “vamos a hacerlo con un objetivo final que es, que se haga público que en Abrego renunciaron todos los candidatos, pero como nadie va a renunciar el trabajo político sigue por debajo de cuerda; y cerramos todas las sedes políticas.

La tendencia de votación en algunos municipios del departamento no es cívica, yo quisiera hacerle una observación antes de: en Abrego son muy cívicos, en Abrego nos gusta votar,

salimos a votar; eso para que lo tenga por ahí en cuenta. Aquí no se baja de once mil la votación.

2. Lo que le digo es la cuestión de Tibú que siempre presenta los menores niveles de participación

S.3: Imagínese que a mí me invitaron a Tibú a una reunión, me dice un amigo que vaya a una reunión en Filo el Gringo, le dije: “yo que voy hacer allá si eso es pura guerrilla”, me dijo: “por eso, te necesito por que vos como conservador pongas tu idea”; no fui, como me voy a meter a la boca del lobo, era por allá para la gabarra, para toda esa zona.

3. ¿Cree que la violencia política es una razón por la cual se presentan los bajos niveles de participación?

S.3: Sí, yo soy un fiel testigo de eso. En mi elección ocurrió eso, nosotros fuimos a votar con un cintillo negro; unos meses antes habían matado a mi papá, un tío y unos amigos en una emboscada por carácter político, y la votación fue muy baja.

4. ¿Cree que la dinámica de violencia política en el Catatumbo puede ser una razón por la cual se presenta durante los cinco periodos electorales examinados la baja participación?

S.3: Teniendo en cuenta la violencia política, de ideales de izquierda y de derecha digamos, ahí también entro a jugar y hacer parte la droga, el control de la droga. Entonces ellos no dejaban meter a nadie para mantener ese poder. Incluso, aquí llegaba gente de esos sectores del Catatumbo y yo les preguntaba: “¿Cómo está la vaina por allá?”, “esta vez nos van a dejar votar”, y yo: “¿Cómo así? ¿quién?”, respondían “la guerrilla”. O sea, la guerrilla ya daba permiso para votar.

La guerrilla en sí, impedía el proceso de elección porque querían tener los territorios. A parte de eso tenían sus enemigos naturales que eran los paramilitares, entonces había que fortalecerse. ¿Cómo se fortalecían?, poniendo alcaldes en Convención, Abrego, Hacarí, San Calixto, Tibú. Como lo hicieron ahora, se fortalecieron muchísimo, tienen alcalde en Hacarí, San Calixto, en la Playa y en Abrego. El de aquí lo montó la guerrilla, llegaban a las mesas de votación de las veredas y ellos mismos marcaban, tan así que no marcaron concejo sino

pura alcaldía. A mi hermano (candidato a la última alcaldía), le pidieron 100 millones para eso y él dijo “no tengo plata”.

5. Esa disputa territorial entre paramilitares y guerrillas, esa disputa que se generaba ¿Qué influencia tiene en el comportamiento electoral?

S.3: Definitivamente sí es un factor muy grande. Porque de todas maneras a usted lo presionan por aquí, lo presionan por allá y usted dice: no, mejor no voy, no voto, entonces se queda quieto. ¿Por qué la guerrilla en una época se oponía a los procesos electorales? Porque vino la famosa consulta de si Uribe podía participar en política, en 2000 más o menos; cuando eso mataron dos muchachos delegados de la registraduría.

Yo digo que la violencia política ha influido en los procesos electorales, porque por un lado a la población se le instigaba a no votar, o bien porque no tenían afecto a los candidatos o bien por determinada tendencia de izquierda o de derecha.

En los años 80 que yo me lancé yo fui a caballo por toda la zona del Catatumbo, y estaba la coordinadora guerrillera que era la que tenía aliada a las Farc, el ELN y el EPL, esa coordinadora desapareció. Entonces sí, definitivamente la violencia política influye altamente en la participación electoral y en este caso en la baja participación.

No se puede descartar la violencia en ningún momento, en los altos índices o bajos índices de participación, no se debe descartar.

6. ¿Cree que la desmovilización de los paramilitares tiene algo que ver con la buena y alta participación que se generó a partir del 2004, en elecciones de 2007 y 2011?

S.3: Creo que sí, por lo que el antagonismo de tipo político, ideológico entre derecha e izquierda se corta. Entonces ya hay más libertad para la votación; el pueblo, sobre todo el campesinado que es el que más presión recibe, puede salir a votar tranquilamente.

A fondo hay una situación que hay que tenerse en cuenta, para ese entonces, en la época fuerte de los paramilitares existía el gamonalismo. En Abrego, Carlos Julio Torrado se aliaba con los gamonales de las veredas, entre esos el papá del actual alcalde, Anastasio Sánchez.

En barranquilla hay un señor que me trabajo y mandaba, me apoyaba porque yo les prometí una escuela en un sitio apartado de acá y se las hice, yo saqué allá mil votos.

7. ¿Recuerda algún hecho de violencia en el tiempo observado?

S.3: Mataron a un representante a la Cámara, a Silvio (ex alcalde), el ELN declaro objetivo militar varios políticos. A Silvio lo mataron los paramilitares, a Nadín también; a Nadín preelectoralmente y a Silvio Poselectoralmente. En el sector de la Unión Campesina, se dejan ordenes por parte de las guerrillas que deben cumplirse.

A Tirso Vélez poselectoralmente, él fue alcalde de Tibú. Él se iba a lanzar a la Asamblea, yo lo conocí, era izquierdoso.

Anexo 9. Entrevista. Politólogo de la Universidad de Antioquia, docente en la región y víctima del conflicto armado.

Nombre: Sujeto 4 (S.4.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 22 de abril de 2016.

Politólogo de la Universidad de Antioquia, docente en la región y víctima del conflicto armado:

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

1. ¿Cree usted que la violencia que se ha generado en el Catatumbo tiene relación con que la participación electoral en esa zona sea diferente a la del resto del departamento?

S.4: Colombia ha estado enmarcada hace mucho tiempo en unas dinámicas de violencia que definitivamente marca un eco en el pensamiento de la población porque se tienen unas experiencias y evidencias, y de acuerdo a eso hay un actuar de la población. Llegamos a que todas las actividades que se realizan en el país tienen un trasfondo de esa violencia política de los Grupos Armados ilegales.

Si se hace referencia a la situación de violencia en el país pues nos damos cuenta que Colombia es el único país del mundo, que en un año (entre 1989 a 1990), murieron asesinados personajes importantes de la política del país y hasta candidatos a la presidencia como lo fue Lara Bonilla y Luis Carlos Galán. Entonces eso queda muy pendiente en la mente de las personas y definitivamente en las elecciones en zonas de más conflicto hechos de ese tipo han marcado una actitud al proceder en las elecciones. Hay personas que estando cerca a los puestos de votación se abstienen por el temor y zozobra que genera lo acontecido y que permanece en sus memorias.

Conozco toda la parte del Catatumbo por haber trabajado durante muchos años, trabaje 8 años en Sardinata, en el Tarra, en el municipio de Tibú, me doy cuenta que la situación de conflicto en esos municipios en donde existen unos intereses por parte de Grupos Armados

Ilegales y se genera una violencia que genera temor en la población, marca una conducta electoral diferente en la participación electoral de los municipios del Catatumbo con respecto al resto del departamento.

2. ¿Recuerda algún hecho de violencia como asesinato, amenaza o desplazamiento en contra de algún político del departamento?

S.4: En el momento en que yo trabajo en el Tarra, se marcó una situación sobre todo de desplazamiento de los candidatos. No existió el hecho de que se hubiera asesinado alguno, pero si se tuvo el caso, por ejemplo, que Manuel Giraldo que era un candidato de izquierda En el Tarra quedó electo como alcalde, pero las elecciones fueron anuladas por la situación e intervención que en la zona tenía el grupo Armando Cagua perteneciente al ELN. Entonces luego se eligió como alcalde a Edgar Contreras, mientras que Giraldo salió del municipio.

Así, la situación histórica de todo el Catatumbo siempre ha estado enmarcada por los intereses de grupos al margen de la ley que pretenden que los candidatos políticos sean sus candidatos, sobre todo los de izquierda, que tengan la posibilidad de acceder a las pretensiones que ellos tienen de ocupar el primer cargo de gobierno en esos municipios para gestar políticas de manejo y dominio con la población.

Existe el caso de un exalcalde de Tibú; era un profesor en esta zona del Catatumbo. Él logró, mediante una política de la que yo soy testigo, donde estuvo trabajando puerta a puerta en todas las veredas y se proclamaba candidato de izquierda. Posteriormente fue amenazado en la ciudad de Cúcuta cuando pretendía ser gobernador del departamento. Tirso Vélez, realizó una muy buena alcaldía en el municipio de Tibú y logró tener una buena acogida en el departamento llegando a ser asesinado precisamente por ser la opción número uno para ser el gobernador.

3. ¿Teniendo en cuenta que Tibú es el municipio con menor participación electoral en el departamento, a que cree que se debe las particulares dinámicas de violencia política en ese municipio?

S.4: Tibú definitivamente durante los últimos sesenta años ha demostrado ser la parte más rica en recursos naturales de explotación de todo Norte de Santander. Para nadie es un secreto

que en el Catatumbo hay unas minas de oro que quedan en una vereda que se llama El Setenta y Siente entre el Tarra y Filo el Gringo; hay estudios y diseños sobre los grandes yacimientos de carbón que existen en el Catatumbo. Esos estudios han arrojado datos que determinan que esa mina de carbón es tan grande como el cerrejón y de mejor calidad.

La historia ha marcado en esa zona de Tibú la explotación petrolera. Además, dejando a un lado la explotación legal de los recursos, se puede hablar de lo ilícito que es la alta producción de coca, en la cual los Grupos Armados Ilegales centran su trabajo, pues es donde hay economía y modo de poder manejar sus finanzas de una manera holgada. Esa ha sido la situación del Catatumbo, es por eso que no se encuentra que en esa zona de departamento haya existido situación de Grupos Armados Ilegales desde una sola directriz, sino que para grupos como las Farc, esa ha sido la cuna, de igual manera ha tenido presencia el ELN; y el EPL, que, aunque se desmovilizó posteriormente siguió actuando de manera clandestina hasta volverse a convertir en un grupo grande como lo es hoy.

Toda esa dinámica de los grupos armados, del ejército protegiendo a Ecopetrol, de los grupos al margen de la ley detrás de la riqueza que existe en esa región, genera la zozobra que no permite que las personas en esos municipios no puedan tomar determinaciones democráticas desde su propio punto de vista, sino que siempre han estado influidos por uno u otro grupo para poder actuar con lo que tiene que ver con el campo de la participación en cada una de las elecciones presidenciales, para lo que tiene que ver con el departamento y los municipios en el mismo sentido electoral.

4. A raíz de la desmovilización de los paramilitares en 2004 en Tibú, ¿cree que la disputa territorial de los Grupos Armados Ilegales disminuye y a la vez el temor de la población en el desarrollo de las elecciones?

S.4: Me parece que es fácil de interpretar esa situación. Cuando se lleva a cabo el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares, todo el actuar que traía la guerrilla no existía de una manera marcada y dinámica en el Catatumbo, pues ellos se habían alejado a otros lugares del país y habían dejado ese espacio territorial prácticamente solo. Así, los pequeños grupos se encontraban distantes de esa zona y estaban más bien renegados en lo que tiene que ver

con la frontera con Venezuela, más hacia ese país que hacia la parte de Colombia, entendiendo que ellos en los momentos en que tenían que actuar venían. Pero no tenían una participación directa con los campesinos como siempre la habían tenido, pues se habían alejado bastante de la situación política en el sentido de que ya no se llegaba de manera directa al campesino a decirle usted tiene que hacer esta o aquello.

Entonces, mientras ellos se organizaron, que es ese espacio que usted me está nombrando, la gente se alejó de la zozobra de que les dijeran por quien tenían que votar, a que grupos apoyar electoralmente, ya que esos grupos paramilitares ya no decían por quién votar y tampoco se causaba un temor por la disputa entre guerrillas y paramilitares. Así, se encuentra que hay mayor tranquilidad en la población después de la desmovilización y por eso se dan esas cifras positivas que determinan que pos desmovilización hubo mayor participación; precisamente porque los grupos en esa parte del país se distanciaron de la población con referencia a años anteriores donde su presencia era fuerte.

Anexo 10. Entrevista. Funcionaria de una organización internacional presente en Norte de Santander.

Nombre: Sujeto 5 (S.5.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 5 de julio de 2016.

Entrevista a funcionaria de una organización internacional presente en Norte de Santander:

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

1. ¿Cómo cree que la violencia política está relacionada con los bajos niveles de participación electoral en 1997, 2000 y 2003? ¿Y con la buena participación en 2007 y 2011?

S.5: El control territorial que ha persistido en el territorio, primero los grupos insurgentes y segundo los paramilitares, los cuales han controlado territorialmente los territorios, eso ha incidido de alguna manera en la participación electoral, lo segundo es que estas territorios han sido abandonados estatalmente, lo poco que tienen como por ejemplo algunas veredas con electrificación rural, puentes y algunas vías se han logrado por las movilizaciones campesinas; las comunidades han estado a la deriva y por ello también han sido objeto de cobrar por el voto, es decir por láminas de zinc u otras cosas. Además, cuando los y las candidatas no logran cuadrar dádivas con los actores armados que en el momento mandaran en los corregimientos donde hubiese mesas de votación estos eran quemados o incinerados, los votos y toda la documentación. Lo cierto también es que las comunidades no tienen confianza en la institucionalidad.

2. ¿Cómo era el actuar de las guerrillas del ELN, EPL y las Farc en 1997 frente a las elecciones? ¿Se interesaban por política o estaban en contra de esta?

S.5: Si se interesaban, Tibú y El Tarra, son Municipios del Catatumbo los cuales tuvieron alcalde de la Unión Patriota, en los demás municipios también tuvieron concejales y presidentes de Juntas de Acción Comunal, las guerrillas en esa época lograron posesionarse en el Catatumbo fuerte, además se dieron grandes movilizaciones como la marcha campesina del año de 1.996 y luego la marcha del año de 1.998, en las cuales se firmaron acuerdos entre las partes.

3. En 1999 llegan los paramilitares al departamento (Bloque Catatumbo), el cual se ubicó principalmente en el norte del departamento. ¿Cómo cree que estos grupos paramilitares actuaron e incidieron en la política y los bajos niveles de participación del 2000 y 2003?

S.5: Lo primero que hicieron fue acabar con los procesos sociales; algunos comentarios de las comunidades es que la respuesta que les dio el gobierno después de las marchas fue enviar a los paramilitares para que acabaran con la vida de los líderes del momento. Según comentarios de las comunidades la presencia de los paramilitares les obligó a votar por tal y cual candidato que en ese momento favorecía a sus pretensiones; pero la otra razón es que fue mucha la gente que se desplazó para salvaguardar su vida y por ello no participaron en las elecciones.

4. ¿Cree que para 2000 y 2003, contrario a 1997, las guerrillas se empiezan a interesar por la política como lo hicieron algunos paramilitares?

S.5: Se omite la pregunta.

5. ¿Cree que en 2000 y 2003 se generó una disputa territorial entre guerrillas y paramilitares que terminó afectando la población y a la vez la participación electoral por las acciones de esos grupos en favor de sus intereses?

S.5: Si se generó disputa territorial, por ello las altas cifras de desplazamiento en el territorio.

6. ¿Cree que la mejora de la participación electoral para 2007 y 2011 tiene que ver con la desmovilización de los paramilitares en 2004? Ya no se da una disputa territorial entre esos grupos.

S.5: Después de mitad del año 1.999, la población se desplazó, otros fueron asesinados y otros tantos salieron hacia otros lugares del país y hasta fuera del país. Así que creo que la mejora se da por la obligación que impusieron los grupos paramilitares para que votaran por tal o cual candidatos.

7. Desde su experiencia en la organización internacional recuerda o sabe de ¿una amenaza o atentado contra la población por parte de grupos ilegales en fechas de elecciones? ¿Cómo manejan esos temas?

S.5: Muchos casos y lo que he escrito es porque las personas que atendemos nos han comentado lo narrado anteriormente.

El manejo que se le da es orientar a que siga la ruta que debe hacer cuando ha sido amenazado o se ha desplazado, como por ejemplo acercarse al ministerio público (Personerías-Defensoría-Procuraduría), hacer la respectiva declaración de los hechos y hay lugar hacer las denuncias ante la fiscalía, luego el ministerio publico envía la información a la Unidad de Víctimas para que sea incluido en RUV-Registro único de Víctimas, pero a su vez la víctima debe pasar a la alcaldía para que le brinde las ayudas humanitarias de urgencia.

8. ¿Recuerda algún caso de parapolítica en el departamento que muestre el interés de paramilitares por política? ¿o Farc política?

S.5: Se omite la pregunta.

9. ¿Por qué cree que los grupos ilegales, tanto paramilitares como guerrilleros, se han concentrado en el Catatumbo?

S.5: Se encuentran en todo el departamento, pero la mayor concentración está en el Catatumbo.

10. ¿Cree que la violencia en el Catatumbo ha sido más intensa que en el resto del departamento y eso tiene consecuencias negativas en la participación electoral de los habitantes?

S.5: Es mucho más intensa porque aquí se tienen tres grupos ilegales de insurgencia reconocidos como son las FARC-EP, ELN y EPL, además se encuentran los Rastrojos, Urabeños- Úsuga o golfo donde todos tienen control territorial

11. ¿Qué opina sobre esta investigación? ¿Tiene alguna recomendación?

S.5: Muy interesante, mi recomendación es buscar entidades que hacen mayor seguimiento al tema electoral como lo es la MOE, la MAPP-OEA, ONGs locales como Progresar.

Anexo 11. Entrevista. Periodista de la Opinión de Cúcuta que trata temas de conflicto armado en Norte de Santander (Premio Orlado Sierra)

Nombre: Sujeto 6 (S.6.).

Entrevistador: Edgard Sneider Díaz Torrado (**entrevistador**).

Fecha de la entrevista: 11 de julio de 2016.

Entrevista a periodista de la Opinión de Cúcuta que trata temas de conflicto armado en Norte de Santander (Premio Orlado Sierra):

Presentación formal donde se le da una idea de lo que se busca con la entrevista y con el trabajo.

1. ¿Cree que en Norte de Santander se debe hablar de BACRIM o de Neoparamilitares?

S.6: Para que usted se contextualice, en Norte de Santander los grupos paramilitares oficialmente se desmovilizaron el 10 de diciembre de 2004, en la finca Brisas de Sardinata de Tibú. Cuando se desmovilizó el Bloque Catatumbo con 1.435 hombres, que después con otros más que se desmovilizaron en otras partes del país llegó a sumar 1.483.

En teoría, ahí desaparecen los paramilitares. Después de eso, inmediatamente después, para enero de 2005 ya en Norte de Santander ya hacen presencia las Águilas Negras. Que fue un grupo de crimen organizado liderado por los hermanos Mora Rojas, que eran paramilitares, allí estaban Jorge Gato y estaban dos más de sus hermanos. Ellos ejercen un control territorial muy grande y un control sobre toda la cadena delictiva: asesinatos, extorsiones, sicariato y sobre todo el narcotráfico; entendido como narcomenudeo en la ciudad, controlan las hoyas y se nutren básicamente de este delito.

Es así hasta el 2007, cuando aparecen los Rastrojos, el brazo armado de Wilmer Varela (alias Jabón), que en una confrontación muy grande que tiene en el norte del Valle con Don Mario que era el líder de Los Machos, decide huir a Venezuela y se trae como retaguardia un grupo de hombres a quienes deja apostados aquí en la frontera, para que él, una vez instalado en Venezuela, esta gente le sirva como cordón de ataque en caso tal de que Los Machos vinieran a buscarlo hasta acá.

Los Rastrojos, por ser un grupo organizados, pero además estar muy bien armados y sobre todo tener un muy buen conocimiento sobre todo tener un conocimiento muy claro de lo que es el negocio de narcotráfico, pues esa era su razón de ser y así venían desde el cartel del norte del Valle con su jefe Jabón. Logran permear todas las instituciones de aquí de Norte de Santander, hasta el punto de que inclusive se dice, pues esto si no lo sostengo, pagaban una cuota mensual al comandante de la policía de ese entonces, el coronel de la policía metropolitana de Cúcuta, para que no interviniera en las acciones delictivas que ellos cometían en la región.

Ellos operan aquí en la ciudad entre 2007 y 2011, cuando aparecen los Urabeños. Que son traídos, esta franquicia criminal hacia la región, por Carlos Andrés Valencia González (Visaje); ex subcomandante del Frente Fronteras de las AUC que operó en Cúcuta y su área metropolitana, y quien previamente se había fugado de la cárcel el 10 de noviembre del 2010, cuando era trasladado de Cúcuta a Montería. Huye del aeropuerto Los Garzones en Montería.

Meses después, para mayo del 2011, cinco meses después, llega a la región nuevamente y se hace sentir a partir de una serie de masacres que denunciaron más de 30 víctimas en un lapso no mayor a 15 días aquí en la ciudad.

Ejercen un control muy grande hasta el día de hoy, cuando ya se han fraccionado. Estos han cambiado de nombre, los Urabeños, Clan Úsuga, Clan del Golfo; bueno ahora no sé cómo más los irán a llamar. Actualmente estos están divididos, ellos tuvieron acá un fraccionamiento con alias el Gringo, que se dividió después de la captura de Visaje y montó su propia disidencia del Clan Úsuga; quedándose con el control absoluto del municipio de Villa del Rosario, que es fronterizo y es de donde ellos obtienen la mayoría de sus ganancias a través de las extorsiones que cobran a los contrabandistas.

Si todo ese panorama que le acabo de dar, le da para entender a usted que son Neoparamilitares o que son BACRIM, digamos que es una discusión básicamente semiológica, semántica pues. Porque lo que ellos hacen, en teoría, es básicamente lo mismo que hicieron los paramilitares hacia el final de su presencia en la región.

Yo sí creo, que cuando el Bloque Catatumbo llegó acá a Norte de Santander, luego del anuncio hecho por Carlos Castaño y Salvatore Mancuso, de que se querían tomar el Norte de Santander y sobre todo el Catatumbo para lograr afectar las finanzas de las que se nutrían las Farc y el ELN; ganancias que venían claramente del negocio del narcotráfico. Ellos si llegaron con una ideología muy clara de combatir a la subversión, yo sí creo eso. Pero, una vez llegan acá descubren la mina de oro que tenían en sus manos con todo el negocio del narcotráfico: en la Gabarra sobre todo, Tibú y el Tarra.

Terminaron convertidos en una banda de narcotraficantes que olvidó sus ideales iniciales y que solo se dedicó a eliminar a sus enemigos para tener un negocio que era absurdamente rentable. Después de eso, aparecen las bandas que ya le acabo de mencionar en un orden cronológico de cómo fue que aparecieron en la región. Yo sí creo que esos son Grupos Armados Organizados, GAO como llaman las autoridades, que tiene un único fin y es lucrarse de un negocio muy lucrativo como lo es el narcotráfico. Entonces yo sí creo que es un Grupo Armado Organizado, BACRIM, pero no en el concepto puro de la expresión Neoparamilitar.

2. ¿Cómo cree que es el actuar de estos nuevos grupos en las últimas elecciones en Norte de Santander?

S.6: Yo creo que el nivel de incidencia que estos grupos pueden tener, o estas bandas pueden tener, no se manifiesta a través de las elecciones de orden popular, porque ellos no están interesados, es como la percepción que yo tengo; en esa puesta que, si tiene las Farc, por ejemplo, y las guerrillas de tomarse el poder a través de las armas o de la consolidación de grupos de orden político en el territorio nacional.

La BACRIM, yo creería, si puede ejercer algún tipo de condicionamiento electoral, toda vez que para nadie es un secreto que en todos los municipios del país donde estas bandas hacen presencia, pues hay personas afines a sus negocios. Que de alguna u otra manera cuando tienen pretensiones políticas, si logran de alguna u otra manera acceder a recursos de estas bandas. Yo no sé en el territorio nortesantandereano si candidatos hayan recibido dinero de estas bandas para financiar sus campañas; o inclusive yendo más allá, hayan llegado a ser elegido en las pasadas elecciones. No tenemos ese dato, yo no lo he investigado. Pero pues

uno si podría pensar que en algunas zonas donde hacen presencia y su presencia es muy fuerte, sobre todo en los municipios del área metropolitana de Cúcuta: Puerto Santander, Los Patios, Villa del Rosario, San Cayetano, el Zulia. Está gente, sobre todo en Puerto Santander, si podría influir; ahora, el alcalde que está ahí, el señor de apellido Valero, yo dudo mucho que tenga nexos con esta gente. Pero es un tema que yo realmente no he averiguado.

Sin embargo, lo que sí le puedo decir, es que su influjo no les da para tanto, no en este momento. Ellos están muy narcotizados y sus intereses son sostener un negocio que les resulta muy rentable y que los lleva de alguna manera a ejercer un control territorial, para ello existen las formas de violencia que son ampliamente conocidas, que es como la eliminación que entre estos integrantes de las bandas rivales se da a diario aquí en la región.

3. ¿Cuál es la relación entre los nuevos grupos (BACRIM o Neoparamilitares) con los grupos guerrilleros de la región?

S.6: Es una relación de conveniencia. Es decir, en la cadena del narcotráfico que parte desde el campesino que siembra la semilla, que cuida la mata, que la riega; que luego raspa esta mata y procesa la pasta base, yo sí creo que allí en ese primer eslabón de esa cadena hay una presencia muy grande de la guerrilla, que es la que está más metida en la zona rural del departamento.

Pero luego, esa cadena del narcotráfico, para esa pasta de coca poder convertirse en clorhidrato de cocaína, que es lo que finalmente terminan exportando a Europa y a los Estados Unidos, ahí si aparecen las BACRIM.

Lo que se ha podido establecer, eso si yo lo he investigado, es que en el Catatumbo la BACRIM ofrecen cierto tipo de trabajo hacia las guerrillas. Han logrado aunar esfuerzos entorno al narcotráfico, para servirles como mecanismo de transporte de esa pasta base hacia los laboratorios que están en la zona más cercana a Cúcuta para convertirla en clorhidrato de cocaína. Entonces yo sí creo que ellos están aliados entorno al negocio del narcotráfico. No sé si ellos se reúnan a tratar esto, o si juegan a hacerse “pacito”.

Yo sé que la pasta base de coca, siendo narco, la consigo en la Gabarra, pues la Gabarra es netamente guerrillera. Y yo como jefe de BACRIM o de una banda de estas pues tengo que

ir a hacer negocio con ellos. Los guerrilleros saben que gran parte de la coca que les compran en la Gabarra y el Tarra termina en manos de las BACRIM y sobre todo de las narices de los que estamos aquí en Cúcuta. Entonces es como una relación de conveniencia: hagámonos pacito, usted produce, yo la compro y los dos nos beneficiamos.